GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL - HIDALGO

Estado Libre y Soberano de Hidalgo

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA

CLASES PRESENCIALES: LA VALORACIÓN DE LA EDUCACIÓN COMO SOCIALIZACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA POR COVID-19

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN EDUCACIÓN

PRESENTA:
MAYRA REMEDIOS BALDERAS MEDINA

DIRECTORA DE TESIS:
MARÍA TRINIDAD MONTIEL ESPINOSA

PACHUCA DE SOTO HIDALGO NOVIEMBRE 2022

Í N D I C E

Pág

Introducción…….. 4

Apartado metodológico……. 8

CAPITULO 1. LA EDUCACIÓN PRESENCIAL EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA POR COVID-19…… 26

1.1. Cronología de una pandemia: Covid-19…….. 27

1.1.1. Wuhan China: sede de una enfermedad sin fronteras…….. 28

1.1.2. La llegada del virus a los otros continentes……. 30

1.1.3. México anuncia sus primeros casos……. 31

1.2. Coronavirus: Covid 19, una nueva enfermedad……. 31

1.2.1. Síntomas, grupos de riesgo y tratamiento……. 32

1.2.2. Medidas preventivas para evitar la propagación del virus…... 33

1.3. Confinamiento y clases no presenciales en México…… 33

1.3.1. La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo inicia semestre de manera no presencial……... 36

1.4. Las virtudes de la educación presencial…….. 37

1.4.1. En las clases presenciales se pueden hacer prácticas…… 49

1.4.2. El cuerpo tiene sentido en las clases presenciales…….. 50

CAPÍTULO 2. LAS CLASES PRESENCIALES Y SU RELACIÓN CON LA SOCIALIZACIÓN EN LA ESCUELA…… 57

2.1. Clases presenciales: la educación como socialización…… 58

2.2. Interacciones frías en aulas virtuales..…….. 63

2.3. La función del profesor en clases presenciales y lo que realiza en las sesiones a distancia…… 68

2.4. En la escuela presencial se educa y a través de la pantalla se dan instrucciones……. 79

2.4.1. La educación exige comunicación y encuentro…… 80

2.4.2. La sobreexposición a las pantallas trae efectos emocionales y cognitivos……... 83

CAPÍTULO 3. LOS MATERIALES Y DISPOSITIVOS ELECTRÓNICOS NO REEMPLAZAN EL ENCUENTRO PRESENCIAL EN LA INSTITUCIÓN ESCOLAR……. 89

3.1. Clases en línea: la mayor preocupación era entregar trabajos a tiempo…… 94

3.2. El aprendizaje a distancia es cuestionado…… 99

3.3. Los dispositivos electrónicos generan limitadas experiencias formativas y de vida……. 103

3.4. Las clases presenciales no se limitan a la enseñanza de contenidos.. 108

Reflexiones finales…….. 112

Referencias bibliográficas…..…… 120

INTRODUCCIÓN

La tesis que presento intitulada "Clases presenciales: la valoración de la educación como socialización en tiempos de pandemia por Covid-19" tiene como propósito mostrar cómo la presencialidad en la escuela, el encuentro con los otros de forma personal constituye un elemento sustantivo en el proceso educativo del individuo es decir en su socialización.

Parto de considerar que la dinámica de la relación educativa se vio trastocada a partir de las medidas de confinamiento implementadas no sólo en nuestro país sino a nivel mundial para evitar los contagios derivados de la pandemia de COVID-19 y que llevó a las autoridades educativas a cancelar las clases presenciales y optar por modelos educativos a distancia a través del uso de dispositivos electrónicos y plataformas virtuales.

Destaco dos de los elementos que se están presentes en la relación educativa que tiene lugar dentro de la escuela, uno de ellos es la presencialidad en el encuentro con los otros, el cara a cara, como elemento sustantivo de dicha relación y el otro es el propio concepto de educación entendido en su más amplio sentido, es decir como socialización. De allí la relevancia de poner en evidencia el lugar que ocupa el cuerpo en el proceso de socialización que se lleva a cabo en la escuela y que denominamos comúnmente como educación.

No es casual que en esta tesis se busque comprender el lugar que ocupa la presencia, el cuerpo, dentro del proceso educativo ya que a decir de Le Breton (2002):

> El cuerpo solo se vuelve transparente para la conciencia del hombre occidental en los momentos de crisis… ya que en el transcurso de la vida cotidiana parece expresarse de forma implícita una voluntad de no sentir el cuerpo.

> El cuerpo es el presente-ausente, al mismo tiempo pivote de la inserción del hombre en el tejido del mundo y soporte sine quan non de todas las prácticas sociales; sólo existe para la conciencia del sujeto, en los momentos en los que deja de cumplir con sus funciones habituales, cuando desaparece la rutina de la vida cotidiana o cuando se rompe el silencio de los órganos (Le Breton, 2002, p. 124).

Pensado así, el cuerpo es nuestro principal medio de relación con el mundo que nos rodea y con la sociedad a la que pertenecemos. En el ámbito educativo es el vehículo mediante el cual establecemos la interacción con otros, en términos de Postic (1982) esa relación recíproca por la cual el comportamiento de uno de los interlocutores tiene influencia sobre el comportamiento del otro, a nivel diádico la acción del enseñante afecta al alumno y recíprocamente, o en el sistema más extendido de la clase el sujeto con relación al grupo o subgrupos.

Siguiendo a Goffman podríamos decir que a través del cuerpo proporcionarnos información y significamos aquella que los demás nos proporcionan. El solo intercambio gestual puede establecer "marcos de sentido" sin el uso de palabras. "Mead sostuvo que la función del gesto es mucho más fundamental, pues éste sirve para 'provocar reacciones en los otros'. Así, las personas responden al significado del gesto (…)" (Sabido, 201, p. 28). En un contexto de interacción en donde la situación particular define su significado .

La relación educativa se inscribe en el marco de la institución escolar a la que la sociedad ha conferido llevar a cabo el proceso educativo, en este sentido resulta necesario dar cuenta del carácter social de la educación. Durkheim (1976) afirma que el fin de la educación consiste en construir el ser social en cada uno de nosotros.

> La sociedad se encuentra, pues, en cada nueva generación, en presencia de una tabla casi rasa sobre la cual debe construir con nuevos esfuerzos. Es necesario que por las vías más rápidas, agregue, al ser egoísta y social que acaba de nacer, otro, capaz de llevar una vida moral y social. Tal es la obra de la educación (…). (Durkheim, citado en Ibarrola, 1985, p. 25).

Estas premisas siguen vigentes como lo afirma Delory (2014)

> "(…) las formas de aprendizaje social constituyen todavía, indiscutiblemente, una gran parte de la educación de los individuos, pero se encuentran parcialmente ocultas por la pregnancia y el despliegue de las formas instituidas de educación y por la comprensión restrictiva dada a la noción de aprendizaje, esencialmente vinculada con objetos cognitivos" (Delory, 2014, p. 4).

Bajo las premisas antes mencionadas estructuro los capítulos que integran la tesis "Clases presenciales: la valoración de la educación como socialización en tiempos de pandemia por Covid-19", de la siguiente manera:

En el capítulo 1 se abordará el contexto de la pandemia y cómo es que ésta domicilió la escuela. Abordando la mayor parte de su cronología, desde su origen en Wuhan China hasta la llegada a México con sus primeros casos, posterior a esto y al restringirse las clases presenciales, las diferentes escuelas en todos sus niveles educativos inician con las clases a distancia utilizando plataforma y distintos dispositivos electrónicos, tal es el caso de Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo que inicia su semestre de manera no presencial el 3 de agosto del 2020.

También se hablará de las bondades que le puede traer al estudiante tomar clases presenciales, como el desarrollo de habilidades sociales, el aprendizaje a través del otro, los vínculos afectivos tanto con el docente como con sus iguales, independencia fuera del contexto familiar, empatía y organización. Pero todo esto será posible solo a través del encuentro físico de cuerpos en la institución escolar. El cuerpo de todo ser humano siempre comunica, ya sea de forma verbal o a través de gestos, ademanes o acciones.

La escuela y las clases presenciales en el capítulo 2 serán el tema principal, ya que es el espacio físico y el momento especial en el que se da el encuentro educativo, en

donde el estudiante aprenderá a través de la socialización con sus iguales. Posteriormente el tema de las interacciones en aulas virtuales cobra importancia debido a que los estudiantes manifiestan que a través de una computadora o de un teléfono no se pueden entablar amistades. La función del profesor en clases presenciales se ve modificada debido a que en las clases en línea la forma de trabajo es distinta, el uso de pantallas digitales para el encuentro educativo, entre el profesor y sus estudiantes, no permite las formas de comunicación e interacción a las que estábamos acostumbrados antes de la pandemia.

Finalmente el capítulo 3 se enfocará en las clases a distancia, mencionando que tanto las plataformas digitales y dispositivos electrónicos sirvieron de herramientas para darle continuidad a la educación, pero que ninguna de las tics, por lo menos hasta el momento, pudieron reemplazar la riqueza del encuentro presencial que se da en la institución escolar, debido a que no hay diálogo e interacciones sincrónicas adecuadas entre el profesor y sus alumnos durante las sesiones virtuales, la mayor preocupación de los estudiantes se centraba en la entrega de trabajos a tiempo, por lo tanto el aprendizaje a distancia es cuestionado debido a que los dispositivos electrónicos generan limitadas experiencias formativas y de vida, las clases presenciales no se limitan a la enseñanza de contenidos sino también brindan experiencias de aprendizaje y crecimiento personal.

APARTADO METODOLÓGICO

El presente trabajo de investigación surgió ante la necesidad de indagar cómo estaban viviendo los estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, especificamente en la Escuela Superior de Tizayuca (ESTi), las clases a distancia en tiempos de pandemia de la COVID-19, sobretodo en aspectos socioemocionales, ya que con el distanciamiento social, la falta de conocimiento en el uso de dispositivos electrónicos y plataformas digitales, se advertían dificultades en el desarrollo del procesos educativo.

Se inició con un tema preliminar definido en los siguientes términos: “Vivencias socioemocionales de los estudiantes universitarios de primer semestre de la Licenciatura en Tecnologías de la Información, con respecto a las clases en línea en tiempos de pandemia”.

Conforme fue avanzando la investigación, este tema se fue modificando sobre la base de los resultados obtenidos de la evidencia empírica. A continuación se explica la manera en la que se fue definiendo el objeto de investigación a partir de la información obtenida de los estudiantes y de su respectivo análisis.

Pregunta de investigación

¿Qué importancia tienen las clases presenciales en el proceso educativo que tiene lugar en la escuela en tiempos de contingencia sanitaria?

Objetivos de la investigación

- Comprender qué lugar ocupa el cuerpo en la relación educativa
- Dar cuenta de cómo la pandemia modificó la relación educativa
- Mostrar cómo el acto educativo que tiene ligar en la escuela es esencialmente socializante
- Analizar los límites y posibilidades de las clases en línea en relación con las clases presenciales.

El corte y enfoque de la investigación

El trabajo de investigación tiene un corte cualitativo con un enfoque hermenéutico interpretativo.

Con el corte cualitativo se busca entender la lógica de las comunidades de las ciencias sociales, recopilar y analizar datos para comprender experiencias vividas, emociones o comportamientos, con los significados que las personas le atribuyen, ya que como lo explica Taylor y Bogdan (1987, p. 19, 21), “la metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable”. “No busca la “verdad” o “moralidad” sino una comprensión detallada de la perspectiva de otras personas”.

En este caso lo que se busca es comprender la experiencia de los estudiantes universitarios a través de la interpretación y descripción de las características particulares de su discurso y del lenguaje corporal en estos tiempos de contingencia.

El enfoque hermenéutico interpretativo cuyo interés fundamental va dirigido al interés de las acciones humanas y la vida social, fue inicialmente propuesto por Dilthey, quien mencionaba que los métodos de las ciencias humanas debían ser interpretativos o hermenéuticos (Erickson, 1997, p. 123), más adelante Weber adopta esta postura en donde nos dice que “es posible establecer generalizaciones capaces de definir tendencias sobre la naturaleza, el curso y las consecuencias de comportamiento social”, y todo esto debido a que el comportamiento social frecuentemente presenta regularidades, sigue patrones que se repiten, por lo que Weber menciona que es preciso fundamentarla en una interpretación comprehensiva del comportamiento al que se refiere, para que podamos entender su significado (Tarrés, 2001, p. 51). El propósito esencial de este enfoque esta dirigido a la comprensión de la conducta humana a través a través del descubrimiento de los significados sociales.

La interpretación es un trabajo de comprensión cuyo propósito es descifrar los símbolos. Lo simbólico es, de acuerdo con Ricoeur, “la medicación universal del espíritu entre nosotros y lo real; lo simbólico quiere expresar ante todo el carácter no inmediato de nuestra aprehensión de la realidad” (Ricoeur, 1995, p. 13).

La interpretación de las entrevistas cualitativas, se basó en la búsqueda de esos símbolos que se produjeron a través del lenguaje. En el símbolo se intercala un sentido aparente y un sentido latente y este doble sentido es lo que se tuvo que desimplicar a través la interpretación de la evidencia obtenida de las entrevistas:

> El símbolo está ligado y ligado en doble sentido: ligado a… y ligado por… Por un lado, lo sagrado está ligado a sus significaciones primarias, literales, sensibles: es lo que le da opacidad; por otro lado, la significación literal está ligada por el sentido simbólico que reside en ella; es lo que he llamado el poder revelador del símbolo, lo que constituye su fuerza a pesar de la opacidad (Ricoeur, 1995, p. 31)

En el movimiento del primero al segundo sentido se presenta una asimilación a lo dicho que convierte a quien interpreta en participe de ese segundo sentido. Ricoeur designa a este proceso con el término de apropiación y lo señala como una de las finalidades de toda actividad hermenéutica, afirma que la interpretación de un texto termina en la interpretación de sí de un sujeto que desde ese momento se comprende mejor. Hacer inteligible un texto redunda en una inteligencia de sí mismo, esto es lo que llama reflexión concreta, una especie de filosofía reflexiva que se presenta como correlativa de la hermenéutica.

Entrevista cualitativa y etnografía virtual

La investigación cualitativa está centrada en los sujetos, busca comprender los fenómenos humanos e interpretar la realidad social, es decir, la forma en que las personas, grupos, culturas dan sentido a sus experiencias y al mundo en el que viven; a este mundo visible. La investigación cualitativa lo transforma en representaciones como notas de campo, entrevistas, grabaciones y el diario del investigador, su pretensión es comprender más que medir.

Se hizo uso de la entrevista cualitativa, ya que como lo menciona Retamal (2020):

> La entrevista cualitativa genera un tipo de conocimiento imposible de obtener de otro modo: proporciona una puerta de acceso al mundo de sentidos y

> significados de los hechos sociales, junto con ser una herramienta insustituible para acceder a la intersubjetividad de la experiencia humana (Retamal, 2020, p. 2).

Debido al contexto de la pandemia, se realizaron algunos ajustes para llevar a cabo las 11 entrevistas en el tiempo establecido, por lo que se utilizó la etnografía virtual como herramienta metodológica para realizar dichas entrevistas.

Se adaptaron nuevas formas de comunicación e interacción, una de ellas fue el uso de dispositivos electrónicos como celulares y computadoras, a través de los cuales se pudieron enviar-recibir los correos electrónicos y/o los mensajes de WhatsApp acerca de la entrevista, además de poder acordar el día y la hora de la misma, otra fue el uso de plataformas digitales como zoom, meet o videollamadas (vía WhatsApp) para realizar los encuentros.

Estos materiales que utiliza la etnografía virtual fueron de suma importancia para poder llevar acabo esta actividad, ya que justo en ese momento era cuando más restringidos estaban los encuentros cara a cara y para no generar algún riesgo se decidió hacer de esa manera.

Entrevistados

En total se realizaron 11 entrevistas, una a cada uno de los estudiantes universitarios de primer semestre, de los cuales 7 fueron hombres y 4 mujeres, entre los 18 y 21 años de edad, pertenecientes a la Escuela Superior de Tizayuca de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Se tenía contacto con 24 estudiantes de educación superior que estaban tomando clases en línea debido a las modificaciones sanitarias del sistema de educación en México, esta población ya la tenía cautiva debido a que yo era su docente de la materia de Aprender a aprender en el semestre julio- Diciembre del 2020 de esta casa de estudios.

Se les hizo la invitación a participar a varios de ellos de manera individual a través de correo electrónico y/o WhatsApp, pero solo 11 aceptaron ser entrevistados. Se les

explicó el motivo de la entrevista y la razón por la que se estaba llevando a cabo dicha actividad, a lo cual, estos 11 estudiantes accedieron a participar de manera voluntaria.

La recolección de la evidencia empírica se realizó en línea a través de algunas herramientas digitales, como Meet y WhatsApp, (que fueron grabadas con previa autorización de los entrevistados) durante un periodo aproximado de tres meses (26 septiembre – 9 diciembre 2020).

Cabe mencionar que los nombres de los entrevistados son seudónimos, se hizo de esa manera con el fin de proteger la privacidad de cada uno de los estudiantes, al coordinador de la carrera de Tecnologías de la Información también se le explico la finalidad de llevar acabo las entrevistas, solicitando su autorización para realizarlas, el cual, a través de WhatsApp dijo no tener problema con dicha actividad siempre y cuando los estudiantes accedieran libremente a ello.

A continuación se hace una breve reseña de las entrevistas, proporcionando datos generales del entrevistado y uno de sus comentarios más significativos narrado por ellos mismos:

- *La entrevista 1* se realizó el 26-09-20, su nombre es Daniel tiene 19 años de edad, la mayor parte de su tiempo la dedica a estudiar, no tiene otra ocupación, es el mayor de 4 hermanos, a raíz de las clases en línea le tuvieron que comprar una computadora.

Uno de sus comentarios más significativos fue: “creo que me enseñó a valorar lo que son las clases presenciales como que… nunca en mi cabeza pasaba que hubiera una pandemia y ahora como que valoro más eso lo que son las clases presenciales y eeel digamos el ambiente, el ambiente de un salón de clases”.

- *La entrevista 2* se realizó el 07-10-20, su nombre es Malia Flor tiene 21 años de edad, además de estudiar trabaja como ayudante general en un restaurant, en su trabajo hay tres horarios y la rolan en todos, cuando le toca el mismo horario de trabajo y de la escuela, intenta entrar a las clases virtuales por medio del celular, usando sus datos móviles, pero no siempre le es posible o le alcanzan.

Uno de sus comentarios más significativos fue: “si hay algo que extraño de las clases es la convivencia con mis compañeros a este lapso no conozco como tal a todos, hablo con ellos por mensaje y así pero no… realmente no los conozco, entonces no es lo mismo estar por… en línea, que verlos, entonces, creo que sería eso…sería la convivencia porqueee así ves pues realmente sus expresiones y también notas, quien con quien te llevas un poquito mejor que con otros y así no, conforme se vayan dando las relaciones. Creo que el hecho de la convivencia eeeh frente a frente en este caso pues con mis compañeros creo que es mucho mejor que en línea porque así ves todas sus expresiones y así los conoces un poquito pero pues por el momento así se está dando y igual no tengo ningún inconveniente me adapto a lo que ahorita tengo”.

- *La entrevista 3* se realizó el 21-10-20, su nombre es María Monserrat tiene 19 años de edad, es la mayor de 4 hermanos, tienen un solo equipo de cómputo para que los cuatro puedan hacer sus trabajos o entrar a las clases en línea. Además de estudiar, trabaja como asistente en un consultorio de nutrición, su horario es por la mañana, trabaja para poder ayudar a sus padres en los gastos de la universidad.

Uno de sus comentarios más significativos fue: “yo creo que tiene ventajas y desventajas (las clases en línea), las ventajas podrían ser que, como le comentaba, muchas veces yo estoy en mi trabajo y al mismo tiempo estoy tomando mis clases, ya sea por meet o WhatsApp, en lo que trabajo tomo mi clase, esa podría ser una ventaja, que no tienes que trasportarte, no hay ese gasto como tal en pasaje no y la desventaja pueees, yo creo que si es muy diferente una clase en línea a una clase presencial, al momento de explicar cualquier cosa o de presentar alguna duda y que los profesores te apoyen”.

- *La entrevista 4* se realizó el 28-10-20, su nombre es Esteban Eduardo tiene 19 años de edad, solo se dedica al estudio de su carrera universitaria, es hijo único, apoya a su mamá, quien es docente de primaria, en cuestiones tecnológicas.

Uno de sus comentarios más significativos fue: “por una parte están bien (clases en línea), ya que la disponibilidad con la que contamos nosotros como alumnos pues es mejor, (se observa y se escucha que toma aire) pero a la vez creo queeee, siendo

sinceros, los conocimientos que se adquieren de manera presencial a comparación de los deee (respira) forma en línea no son los mismos, porque no es lo mismo que un profesor te esté explicando por una video llamada o solo por un documento a tenerlos frente a ti dándote ejemplos".

- *La entrevista 5* se llevó a cabo el 04-11-20, su nombre es Mario Alberto tiene 18 años de edad, además de estudiar, trabaja como ayudante general en una tortillería, gracias a su trabajo pudo comprarse una computadora y así poder tomar sus clases en línea, de la misma manera, le fue posible contratar servicio de internet para su casa. Es el menor de dos hermanos, ambos están en la universidad, quien cubre la mayoría de los gastos en casa es su mamá.

Uno de sus comentarios más significativos fue: "yo tengo la ilusión de conocer a mis compañeros y maestros, poder conocer la misma escuela, sus 'instituciones', conocer aaa gente de otras carreras, de poder hacer amistad con ellos mismos y quizá no… no es la mejor manera en la que yo esperaba poder iniciar la universidad ooo como yo me lo imaginaba desde pequeño, pero tampoco creo que todo sea del… del cien por ciento malo, ya que pues… creo que podemos rescatar cosas buenas de esto, puesto queee será una experiencia única e inolvidable, tanto por cosas buenas comoooo la que convivo más con mi familia, me la paso más tiempo en casa, he ahorrado cosas y heee vuelto a hacer cosas que antes no hacía, comooo trabajar, ellll convivir más con mi familia y algunas cosas malas pues por "endes" razones creo que ha sido batallar, creo a todos nos ha afectado económicamente… esto de la pandemia, de igual manera pues emocionalmente, ya que desafortunadamente varios de nosotros no siguen con… en vida y puesss, creo que eso sería todo".

- *La entrevista 6* se realizó el 11-11-20, su nombre es Laura Joana tiene 18 años de edad, dedica la mayor parte de su tiempo a estudiar, a raíz de la pandemia y la necesidad de tomar sus clases en línea, en casa se contrató el internet.

Uno de sus comentarios más significativos fue: "Pues sí, con esta modalidad nueva… esteee nos falta mejorar a ambas partes para que las clases sean… provechosas yyy en cuanto a mis compañeros, creo que me han tocado buenos compañeros, a pesar

de que no nos conocemos, eeeh de manera física o presencial, pues hemos tenido apoyo de ambos yyy pues en cuanto a indagar trabajos… yyy en equipo me han tocado con compañeros que si son responsables yyy que se han comprometido con sus clases presenciales mmm virtuales, a pesar de que algunos trabajan o tienen otras actividades, si se comprometían con sus clases".

- *La entrevista 7* se realizó el 11-11-20, su nombre es Armando tiene 18 años de edad, es el mayor de dos hermanos, menciona que tuvieron que comprar una computadora para que su hermana pudiera tomar clases en línea ya que solo contaban con una para los dos y a veces ambos la ocupaban al mismo tiempo, también fue necesario contratar los servicios de internet para su domicilio. Vive con sus abuelitos, su mamá, un tío, su hermana y su prima.

Uno de sus comentarios más significativos fue: "pues una ventaja (de las clases en línea), pues es que sería que… estee las podrías tomar desde la comodidad estee de tu casa, sino estuviera la pandemia estaría… estaría bien también tomar clases en… en línea, este pero ya también con la opción de ya salir más y "pus" la principal desventaja es de que no aprendes lo mismo que en las presenciales".

- *La entrevista 8* se realizó el 24-11-20, su nombre es Andrés Vito tiene 19 años de edad, es el mayor de tres hermanos, vive con sus padres, abuela y hermanos, trabaja en una tienda de ropa y zapatos, su horario de trabajo es de 9 am a 9 pm, por la pandemia despidieron a su papá y descansaron a su mamá, los gastos de la casa los cubren entre su abuela y él, tuvo que adquirir una nueva computadora para que pudieran tomar sus clases en línea él y su hermano, a su hermana le dejaron la computadora viejita.

Uno de sus comentarios más significativos fue: "esa es otra de las cosas que me están costando trabajo, en clases presenciales yo participaba mucho y cuando tenía dudas me acercaba a mis profesores y me ayudaban, pero así, no me dan ganas de preguntar, prefiero quedarme callado y cuando llego a casa veo los videos y ya le entiendo un poco más".

• *La entrevista 9* se llevó acabo el día 25-11-20, su nombre es Matías tiene 19 años de edad, es el mayor de dos hermanos, vive con sus padres y hermana, además de estudiar trabaja en un cervecentro de 10 am a 6 pm, con su trabajo se compró una computadora para poder tomar sus clases, una vez terminando la pandemia quiere independizarse, se ira a vivir cerca de la universidad y buscará un trabajo de medio tiempo.

Uno de sus comentarios más significativos fue: (lo que extraña de las clases presenciales) “el contacto con otras personas, conocer a mis compañeros, a los maestros, las clases no son iguales, no hay como que si estuvieras en clase y te surge una duda y en ese momento el maestro te ayuda a resolver, hay materias que requieren de prácticas y así como estamos ahorita no se han podido dar, siento que aprendería más teniendo la teoría y la práctica juntas, definitivamente las clases así no son lo mío”.

• *La entrevista 10* se realizó el día 08-12-20, su nombre es Daniela Belisa de 18 años de edad, es la menor de dos hermanas (tiene una hermana mucho más pequeña de parte de su papá), sus padres están separados, ambos trabajan prácticamente todo el día, su mamá sale muy temprano y regresa por la noche, a su papá lo ve cada quince días, por lo que prácticamente están solas todo el día. Menciona que la carrera que está estudiando fue elegida por sus padres porque creen que ganara más dinero con ella que con la danza o la música (que es lo que a ella le gustaría estudiar), asistirá a la misma escuela que su hermana mayor, las ventajas son que gastará poco en pasaje porque viven cerca de la escuela y se acompañara de su hermana, quien también estudia la LTI. Daniela al momento de la entrevista no tenía celular, en casa no tenían acceso a internet, la computadora que tenía solo la utilizada para hacer trabajos, en ocasiones esperaba a su mamá para que le prestara su celular y poder entregarlos, o le pedía el celular a su hermana cuando tenía datos móviles; la entrevista se realizó en un establecimiento que rentaba computadoras, tiene la inquietud de buscar trabajo para poder solventar sus gastos.

Uno de sus comentarios más significativos fue: “el contacto con los compañeros, con los maestros, pisar la escuela, llegar a un salón y sentarte a que empiece la clase,

aunque ya conozco la escuela por fuera, me gustaría entrar, recorrer los pasillos…no sé, conocerla por dentro, ojalá y en algún momento pueda hacerlo".

- *La entrevista 11* se realizó el 09-12-20, su nombre es Alonso tiene 18 años de edad, es hijo único, vive con sus padres, ambos trabajan, esta solo durante el día, tiene laptop, celular con datos móviles e internet en casa. Dedica la mayor parte de su tiempo al estudio, no trabaja por recomendación de sus padres, quienes le han dicho que se concentre en sus estudios.

Uno de sus comentarios más significativos fue: "pues veo cosas tanto positivas como negativas, positivas porque nos está enseñando a valorar a nuestra familia y a disfrutar de ella, bueno yo siempre disfruto de estar con mis papás, siempre platico mucho con ellos, aprovechamos las oportunidades que tenemos para estar juntos y negativas porque veo la irresponsabilidad de la gente, no le importa lo que les digan, ellas se siguen reuniendo, saliendo de vacaciones y por eso la pandemia se está alargando más, ya me gustaría regresar a las clases presenciales, conocer la escuela y a los maestros, espero que esto se acabe lo más pronto posible".

Todas estas narraciones que los estudiantes dieron en las entrevistas, permitieron explorar tanto las subjetividades personales como sociales que estaban viviendo desde sus casas con la pandemia, Murray (1999) menciona lo siguiente:

> El estudio de las narrativas es útil por lo que revelan de la vida social, ya que la cultura 'habla por sí misma' a través de una historia individual. Esto es debido a que "las narraciones no son, aunque lo parezca, manantiales que emanan de las mentes individuales de las personas sino que son creaciones sociales. Nacemos dentro de una cultura que tiene preparado un caldo de narraciones del que nos apropiamos y aplicamos en nuestra interacción social diaria". Es decir, los relatos individuales de la gente son, al mismo tiempo, personales y sociales. (Murray, 1999 en Moreno, 2007, p. 47)

La pandemia por Covid-19 fue un acontecimiento social pero que se vivió de manera individual, aislados, desde casa, pausó la socialización de los cuerpos, ya que era la principal fuente de contagio y domicilió la escuela, suceso que les permitió a los estudiantes valorar las clases presenciales en tiempos de contingencia sanitaria.

Transcripciones

Una vez recabada y grabada la evidencia empírica, se llevaron a cabo las transcripciones de cada una de las entrevistas, a esta acción se le dedico bastante tiempo debido a la complejidad que implicaba el poner atención a lo que se tenía grabado, en ocasiones el audio de estas no era muy claro o la señal de internet se perdía durante las entrevistas y no se escuchaba bien.

El siguiente paso fue la organización de la información, ya que como dice Díaz Barriga, “es una forma de empezar a contar con una estructura que permita ir construyendo o identificando el sentido de la información obtenida” (2017, p. 24).

Las entrevistas y las transcripciones son datos que se consideran, como lo menciona Díaz Barriga (2017, p. 25), datos en bruto de nivel 1 o núcleos problema base de la investigación. Posteriormente en una tabla de dos columnas se integraron dichas transcripciones, conservando el mismo nivel básico de información, pero ahora ya serían considerados como datos en bruto nivel 2 o núcleos problema resultado de la movilización de la evidencia empírica, debido a que los datos ya fueron integrados en un reporte.

Análisis de la información

Se realizaron varias lecturas de la evidencia empírica con el propósito de familiarizarse con la información recabada en cada una de las entrevistas, Taylor y Bogdan (1972, p. 158) nos sugieren comenzar con el análisis intensivo lo antes posible, después de haber completado el trabajo de campo o recogida de los datos, esto porque en caso de que pudiera surgirnos alguna duda o que necesitemos profundizar más en algún tema, podamos acudir a nuestros informantes de inmediato.

Mientras se realizaban las lecturas también se iban subrayando los párrafos que parecían relevantes, en posteriores relecturas se presentaron algunos cambios, algunos párrafos ya no parecían tan relevantes y se subrayaron otros que antes no lo estaban, estos primeros trabajos que se realizaron con los datos, requirieron de una dimensión intelectual del parte del investigador, ya que como lo menciona Díaz Barriga (2017, p. 27) “los datos no hablan por sí mismo, no hay una parte objetiva en donde no se encuentre la presencia del investigador”.

En busca de sentido

Para encontrarle sentido a cada párrafo, nuevamente se requirió del trabajo intelectual del investigador, ahora le lectura era párrafo por párrafo, en varias ocasiones, hasta encontrar una palabra o frase que pudiera describirlo y le diera sentido, justo es este el momento en el que tengo un primer acercamiento para el análisis de los datos. Existen muchas maneras de analizar los datos cualitativos, Chofer y Atkinson (2003) hacen hincapié en lo siguiente:

> (…) hay múltiples prácticas, métodos y posibilidades de análisis que los investigadores cualitativos pueden emplear, pero que existe un común denominador entre ellos y es la preocupación central por transformar e interpretar los datos cualitativos a fin de captar las complejidades de los mundos sociales que buscan comprender (Chofer y Atkinson, 2003, p. 3)

También autores como Taylor y Bogdan (1992, p. 175) mencionan que el análisis en la investigación cualitativa comienza con el conocimiento íntimo de los datos, se deben leer todas las transcripciones, notas, documentos y otros datos, con el fin de encontrar o Identificar las principales etapas, los principales acontecimientos y las principales experiencias de la vida de la persona, cada una de las entrevistas son fuentes valiosas de información y que aunque el objeto de indagación era el mismo, cada uno de los entrevistados proporciono información de acuerdo a su contexto personal, familiar y social y este aspecto también ha sido considerado para el análisis inicial.

Codificación

Al concluir con la búsqueda de sentido de cada uno de los extractos y para continuar con el análisis, fue necesario dar el siguiente paso, que era la codificación. Así como en el análisis, la codificación también es vista desde diferentes autores, cada uno utiliza sus propios términos y formas para llevarla a cabo, en donde la finalidad común será la de establecer un marco de ideas temáticas o un vínculo entre ellas.

La codificación para Gibbs (2007) implica identificar y registrar uno o más pasajes de texto u otros datos como parte de cuadros que, en cierto sentido, ejemplifican la misma idea teórica y descriptiva.

Por su parte, Taylor y Bogdan (1992, p. 167) nos dicen que la codificación es un modo sistemático de desarrollar y refinar las interpretaciones de los datos. La codificación de datos cualitativos para estos autores, debe iniciar con la redacción de un listado de todos los temas, conceptos, interpretaciones, tipologías y preposiciones que fueron identificados en el análisis inicial.

De acuerdo con esto último, se hizo una lista con todos los códigos encontrados en cada una de las entrevistas, al principio se tenían un aproximado de 45 a 50 códigos, pero al hacer una nueva revisión, había la posibilidad que algunos códigos pudieran ser categorizados desde ese mismo momento, por ejemplo tenia códigos como: estrés, insomnio, tristeza, miedo, preocupación, etc., entonces se creó una categoría con el nombre de Cambios Emocionales para englobar todos estos códigos, por la tanto la lista se redujo a 7 categorías y 15 códigos como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Categorías y códigos

Categorías	
1. Compañerismo (amistad, apoyo) 2. Conectividad (WiFi, Datos móviles) 3. Pandemia (coronavirus, contagio) 4. Cambios Emocionales (Frustración, reflexión, estrés, cansancio, depresión, insomnio, preocupación, adaptación, malhumor, fastidio) 5. Plataformas digitales (WhatApp, Plataforma Garza, Zoom, Drive, Correo, Meet, Tiktok, Redes Sociales) 6. Dispositivos electrónicos (Computadora, Televisión, Celular) 7. Cambios Físicos (Dolor de Espalda, Dolor de Cabeza, ojos secos y rojos.	
Códigos	
1. Clases presenciales 2. Trabajo 3. Clases en línea 4. Profesores 5. Padres 6. Aprendizaje 7. Autodidacta 8. Exceso de tareas o PDF´s	9. Hermanos 10. Independencia 11. Calificaciones 12. Responsabilidad 13. Cambio de carrera 14. Tiempo 15. Salud

Fuente: elaboración propia.

Con el listado anterior se puede observar lo que Woods (1993, p. 139) menciona cuando hace referencia al análisis. Para este autor el análisis también se lleva a cabo cuando esa masa de datos empieza a ser ordenada con cierta sistematicidad, mediante la clasificación y categorización. El objetivo principal es que los datos estén ordenados de manera coherente, completa, lógica y sucinta y con esta tabla ya se puede observar una mayor organización en los datos encontrados del análisis de la evidencia empírica.

Categorías descriptivas y categorías sensibilizadoras

De acuerdo con Woods (1993, p. 170) las categorías descriptivas son las que se organizan en torno a los rasgos comunes tal como son observados o representados por primera vez, para encontrarlas se trabajó con una tabla de dos columnas. Se hizo una copia literal de la transcripción de la entrevista en la columna uno y los párrafos subrayados de esta entrevista se colocan en la columna dos de la tabla.

Para esto se realizó una tabla de frecuencia con los códigos y las subcategorías encontradas, nuevamente se hizo una lectura de la evidencia empírica, pero ya más enfocada al número de veces en que aparecía dicho código o categoría.

Al principio salieron frecuencias muy altas en todos los códigos y categorías, debido a que no diferencié algunos códigos (palabras) polisémicos, por ejemplo la palabra t*rabajo* aparecía con una frecuencia de 90 veces debido a lo siguiente:

- En la entrevista 3 María Monserrat dice: “sí, ***trabajo*** como asistente en un consultorio de nutrición”.
- En la entrevista 8 Andrés Vito dice: “esa es otra de las cosas que me están costando ***trabajo***, en clases presenciales yo participaba mucho y cuando tenía dudas me acercaba a mis profesores y me ayudaban”.
- En la entrevista 11 Alonso dice: “tal vez que haya clases presenciales para las materias que son más prácticas, que no solo dejen ***trabajo*** en la plataforma”

Debido a esto, se realizó nuevamente una revisión a la tabla de frecuencias, sobre todo en donde salían códigos con frecuencias muy altas, pero ahora la atención se enfocó en cuál era el sentido que tenía el párrafo completo, se hacen dos revisiones-lecturas más y queda la siguiente como tabla 2, esta es la última y definitiva, se observan cambios muy notables en las frecuencias.

Tabla 2. Tabla de Frecuencias

Categoría -códigos / Entrevista	E-1	E-2	E-3	E-4	E-5	E-6	E-7	E-8	E-9	E-10	E-11	TOTAL
1. Clases presenciales	4	*	5	6	1	*	3	3	3	2	3	30
2. Compañerismo (amistad, apoyo)	2	2	5	2	4	1	2	3	1	1	*	23
3. Conectividad (WiFi, Datos móviles)	1	1	3	*	3	2	5	1	*	4	2	22
4. Trabajo	*	2	5	*	4	*	*	5	2	2	*	20
5. Clases en línea	1	1	3	1	1	2	1	2	1	1	3	17
6. Profesores	*	3	4	1	2	2	*	*	1	1	1	15
7. Pandemia/Coronavirus/contagio	*	*	2	1	3	1	3	2	1	1	1	14
8. Cambios Emocionales (Frus, Refl, Mie, Estr, Cans, Depr, Insom, Preoc, Adap, malhu, molestia, fastidio, flojera, Mant. Tran.)	2	3	3	*	*	2	3	1	*	*	*	14
9. Padres	1	*	1	1	1	*	*	*	2	5	2	13
10. Aprendizaje	2	2	*	3	0	2	*	3	1	*	*	13
11. Plataformas digitales (WA, PG, Zoom, Drive, Correo, VLL, TK, RS)	1	1	2	*	*	2	*	2	*	*	*	8
12. Autodidacta	1	1	2	*	1	*	*	1	*	*	1	7
13. Exceso de tareas o PDF´s	*	*	*	*	1	*	1	2	2	*	*	6
14. Hermanos	1	*	1	*	*	*	1	1	*	1	*	5
15. Independencia	*	*	*	*	*	*	*	*	5	*	*	5
16. Calificaciones	*	*	*	*	1	*	*	3	1	*	*	5
17. Dispositivos electrónicos (computadora, Televisión, Celular)	1	*	1	*	*	*	1	1	1	*	*	5
18. Responsabilidad	1	*	*	1	*	*	*	*	*	*	2	4
19. Cambios Físicos (DE, DC, OSR, LA)	*	2	1	*	*	*	*	*	*	1	*	4
20. Cambio de carrera	*	1	1	*	*	*	*	*	*	2	*	4
21. Tiempo	*	1	*	1	*	*	1	1	*	*	*	4
22. Salud	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1

WA: WhatsApp**, PG:** Plataforma Garza**, Frus:** Frustración**, Refl:** Reflexión**, Mie:** Miedo**, DE:** Dolor de espalda**, Est:** Estrés**, Cans:** Cansancio**, Depr:** Depresión**, Insom:** Insomnio**, Preoc:** Preocupación**, Adap:** Adaptación, **DC:** Dolor de cabeza, **OSR:** Ojos Secos y Rojos, **VLL:** Video llamadas, **Malhu:** Malhumorado, **TK:** Tik Tok, **RS:** Redes Sociales, **Mant. Tran**: Mantener la Tranquilidad

Fuente: elaboración propia.

Una vez concluidas las categorías descriptivas, se dio paso a las categorías sensibilizadoras, estas son más generalizadas, pues se concentran en las características comunes entre el abanico de categorías descriptivas, que a primera

vista no parecían tener nada en común, pero que salen a la luz por comparación con otras categorías sensibilizadoras (Woods, 1993, p. 170).

Para las categorías sensibilizadoras se realizaron dos matrices de categorías, una de ellas contiene extractos de cada transcripción de acuerdo al código y la otra contiene cuántos extractos y en qué página encontrar cada uno de ellos de acuerdo a la entrevista.

Al concluir ambas matrices y tomando en cuenta las características comunes, éstas se clasificaron en 3 apartados, quedando plasmadas en la tabla 3 de la siguiente manera:

Tabla 3. Clasificación de categorías sensibilizadoras

LA ESCUELA COMO UN ESPACIO SOCIAL Y DE INTERCAMBIO	≈ Clases presenciales ≈ Compañerismo ≈ Profesores ≈ Padres
ANTE LA EMERGENCIA LA INNOVACIÓN EDUCATIVA	≈ *Clases en línea* **Aprendizaje* **Exceso de PDF´s* ≈ *Dispositivos electrónicos* ≈ *Conectividad* ≈ *Plataformas digitales*
LO QUE DEJÓ LA PANDEMIA	≈ *Pandemia* **Cambio emocionales* **Cambios físicos* ≈ *Aprendizaje: actividad esencialmente social y compartida* **Autodidacta* ≈ *Independencia* **Trabajo*

Fuente: elaboración propia.

A partir de aquí surge un índice tentativo, el cual fue la guía para posteriormente iniciar con el trabajo de escritura. La narrativa de las vidas de la gente, como lo señala Roberts (2002):

> Se ha convertido en un área sustantiva para el análisis de las experiencias de vida y la identidad conectada con los grupos sociales, las situaciones y los acontecimientos". De hecho las narraciones también proporcionan una estructura para nuestro sentido del yo y la identidad porque a la vez que contamos relatos sobre nuestras vidas creamos una identidad narrativa (Roberts, 2002 en Moreno 2007, p. 46).

Finalmente, para empezar a definir el objeto de estudio, se hizo un análisis de la tabla de frecuencias (Tabla 2) y el código con mayor frecuencia fue el de las Clases Presenciales, a partir de este dato se tomó en cuenta lo siguiente, Woods (1993, p. 70) menciona que estas categorías sensibilizadoras son escalones hacía la teoría y hay ciertas áreas en las que podemos utilizarlos, por lo tanto se hizo una nueva revisión del estado del arte que ya se tenía, se descartaron algunas lecturas y se agregaron nuevas, partiendo de los resultados obtenidos.

Esto también lo mencionan Jiménez - Vásquez (2017, p. 41) para la construcción del estado del arte, en este caso se estaría nutriendo el que se tiene, buscando elementos teóricos que permitan explicar el fenómeno educativo y establecer un marco de referencia acerca de la situación actual del tema, que en este caso sería la forma en que los estudiantes universitarios extrañan el cuerpo propio y del otro en las clases presenciales, además de esa necesidad de conocer a sus compañeros y maestros y que de alguna manera esta falta de socialización y presencia en la escuela lo relacionan con su falta de aprendizaje.

Teniendo esta parte de la teoría y la evidencia empírica completa, se empezó con el análisis de la información, entretejiendo éstas con el análisis personal para iniciar con el proceso de escritura.

Este proceso de análisis permitió redefinir el objeto de estudio, los estudiantes más que sentirse afectados socioemocionalmente por las clases en línea, lo que realmente extrañaban era tanto su presencia como la presencia del otro (maestro o compañero) en la escuela, quedando de la siguiente manera:

"*CLASES PRESENCIALES: LA VALORACIÓN DE LA EDUCACIÓN COMO SOCIALIZACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA POR COVID-19*"

El análisis no es un trabajo fácil, no solo se trata de clasificar, categorizar, codificar y confrontar, sino que como dice Chofer y Atkinson (2003, p. 128) se trata de crear un relato de vida social, y al hacerlo, construimos versiones de los mundos y de los actores sociales que observamos.

CAPÍTULO 1

LA EDUCACIÓN PRESENCIAL EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA POR COVID-19

La pandemia por Covid-19 fue un hecho sin precedentes que ha pausado la educación tradicional presencial para dar paso a la educación a distancia mediada por dispositivos electrónicos dentro del hogar, todo esto ante la necesidad de salvaguardar la vida de estudiantes, maestros y padres de familia mediante el aislamiento social, esta medida preventiva ha sido necesaria para detener, en la medida de lo posible, la propagación del virus.

De acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) a nivel mundial, aproximadamente 214 millones de estudiantes, es decir, uno de cada siete, perdieron más de tres cuartas partes de la educación presencial debido a la pandemia por covid-19. Tan sólo en América Latina han sido afectados por el cierre de escuelas 98 millones de niños y jóvenes en edad escolar. En México, durante más de 24 meses, la educación de 25.4 millones de estudiantes de educación básica y 5.2 millones de educación media superior y superior, se vio suspendida de manera presencial. El costo de mantener las escuelas cerradas ha sido muy alto para el aprendizaje, la salud y el bienestar tanto de los menores de edad como de las familias (UNICEF, 2022).

El aislamiento social ha hecho que el cuerpo nuevamente adquiera relevancia para la educación presencial en las aulas, ya que las escuelas, como lo menciona Ortega (2002) son esas plataformas de integración y educación social que el estudiante requiere para aprender tanto de sus compañeros como del docente:

> La educación social es básicamente una educación escolar o una escuela extensa o intensa que transmite conocimientos culturales o una cultura amplia en general con la que luego el sujeto, así posibilitado, desarrollaría, si las cosas se hacen bien, todas sus posibilidades y decisiones sociales, éticas, etcétera.

> El educador social trataría de transmitir contenidos de lengua, tecnología, arte, cultura, etcétera, con la intencionalidad de producir efectos de socialización (integración, adaptación…). A la educación social competería la socialización o integración de los sujetos, su desarrollo grupal, ético, moral y conductual. (Núñez en Ortega, 2002, pp. 116-117).

He aquí la importancia de la educación como socialización en las escuelas, en donde al estudiante no sólo se le dota de conocimientos sino también desarrolla cualidades, actitudes y valores, que le servirán de preparación para vivir en sociedad.

Lo primero que se abordará en este capítulo es acerca de la cronología de la pandemia por Covid -19, desde su surgimiento hasta su llegada a México, además de conocer la enfermedad, con sus síntomas, grupos de riesgo, medidas preventivas y el tratamiento. Posteriormente se abordará el cierre de escuelas que dio paso a la educación a distancia en los diferentes niveles educativos y las virtudes que poseen las clases presenciales.

1.1. Cronología de una pandemia: Covid-19

La OMS el día 11 de febrero 2020, anuncia que la enfermedad causada por el nuevo coronavirus se denominará COVID-19. Observando las mejores prácticas, se eligió ese nombre para evitar inexactitudes y estigmatización; por ello no se refiere a una ubicación geográfica, un animal, una persona ni a un grupo de personas (OMS, 29 junio 2020).

El 24 de febrero de 2020 los jefes de equipo de la Misión Conjunta OMS-China sobre el COVID-19 celebran una rueda de prensa para dar a conocer sus primeras conclusiones:

- Gran parte de la comunidad mundial todavía no está preparada, ni en mentalidad ni materialmente.
- Se insiste en que para reducir la enfermedad y mortalidad ligadas a la COVID-19, la planificación de la preparación a corto plazo debe incluir la aplicación a

gran escala de medidas de salud pública no farmacológicas, como la detección y aislamiento de casos, el rastreo y seguimiento de contactos y su puesta en cuarentena y la colaboración comunitaria.

- Se indicó que el logro de resultados depende de la rápida toma de decisiones de los principales dirigentes, la exhaustividad operacional de los sistemas de salud pública y la colaboración de la sociedad.

El Director General de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus, anunció el 11 de marzo de 2020 que la nueva enfermedad por el coronavirus 2019 (COVID-19) puede caracterizarse como una pandemia ya que sus niveles de propagación, gravedad e inacción son alarmantes, otra característica de la pandemia es que la epidemia se ha extendido por varios países, continentes o todo el mundo y que afecta a un gran número de personas.

Ya para el 4 de abril 2020, la OMS (Organización Mundial de la Salud) informa que ya se han confirmado más de un millón de casos de COVID-19 en todo el mundo, es decir, el número de casos se ha multiplicado por diez en menos de un mes.

1.1.1. Wuhan China: sede de una enfermedad sin fronteras.

Casi a finales del año 2019, las autoridades sanitarias de Wuhan China (provincia de Hubei), detectaron una serie de casos de neumonía producida por una causa desconocida, estos primeros 27 casos son reportados a las OMS entre el 12 y el 31 de diciembre. Este grupo de pacientes, que según autoridades, algunos eran comerciantes o vendedores que trabajaban en el mercado, había comenzado a desarrollar los primeros síntomas el 8 de diciembre del 2019 y tenían en común su relación con el Mercado Mayorista de Mariscos del Sur de China de Wuhan, el mercado fue clausurado el 1 de enero del 2020 por saneamiento y desinfección ambiental.

También el 1 de enero del 2020, la OMS establece el correspondiente Equipo de Apoyo para la Gestión de Incidentes (OMST) en los tres niveles de la organización – la sede, las sedes regionales y los países- y pone así a la Organización en estado de emergencia para abordar el brote (OMS, 27 de abril 2020).

Con fecha del 3 de enero del 2020, las autoridades nacionales de China han notificado a la OMS que, en total, había 44 pacientes con neumonía de etiología desconocida. De entre los 44 casos notificados, 11 pacientes están gravemente enfermos, mientras que los 33 pacientes restantes se encuentran en situación estable. Las autoridades nacionales informaron que ya se habían aislado a todos los pacientes y que estos están recibiendo tratamiento en instituciones médicas de Wuhan. Los signos y síntomas clínicos principalmente son fiebre, algunos pacientes sufren dificultades respiratorias y las radiografías de tórax muestran lesiones invasivas en ambos pulmones (OMS, 5 de enero 2020).

El 7 de enero 2020 las autoridades sanitarias chinas anunciaron que habían identificado la causa del brote en un nuevo virus de la familia Coronovidae al que denominó SARS-CoV-2 y basándose en los resultados de las investigaciones llevadas por las autoridades chinas, la OMS declaró en un informe del 12 de enero que hay pruebas bastante concluyentes de que el brote se originó por exposiciones en el mercado de carnes y pescados en le ciudad de Wuhan. También el 12 de enero 2020, se detectó un caso positivo del COVID-19 en Tailandia, siendo este el primer caso reportado fuera de China.

El 14 de enero 2020 la OMS convoca una rueda de prensa en la que declara que, en base a la experiencia con patógenos respiratorios, existe el riesgo de una posible transmisión entre seres humanos en los casos ya confirmados en la República Popular de China.

El 22 de enero 2020, la misión de la OMS a Wuhan emite una declaración en la que afirma que los datos científicos apuntan a la transmisión entre seres humanos en Wuhan, pero aún se necesitaban más investigaciones para comprender plenamente la magnitud de la transmisión. También en esta fecha ya fueron reportados 548 casos y 17 muertes, por lo que las autoridades chinas decretaron al día siguiente, 23 de enero, el estricto confinamiento de la población de Wuhan, posteriormente esas medidas de aislamiento se ampliaron a otras ciudades y comunidades rurales de la provincia de Hubei.

1.1.2. La llegada del virus a los otros continentes

Con fecha del 21 de enero 2020, los Estados Unidos de América (EE.UU.) notifica su primer caso confirmado de infección por el nuevo coronavirus. Ese mismo día la OMS convoca a la primera reunión de la red mundial de expertos sobre prevención y control de infecciones.

El día 24 de enero 2020, Francia notifica a la OMS tres casos de infección por el nuevo coronavirus, todos de personas que habían viajado a Wuhan. En esta misma fecha la Directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) insta a los países de las Américas a estar preparados para detectar tempranamente, aislar y cuidar a pacientes infectados por el nuevo coronavirus, ante la posibilidad de recibir viajeros provenientes de países donde hay transmisión del nuevo coronavirus.

Posterior a esto, se siguieron haciendo conferencias de prensa diarias de parte de la OMS, para informar avances, aclarar dudas, orientar sobre las medidas sanitarias que se tendrán que implementar.

Con fecha 26 de febrero 2020, se informa del primer caso, del brote epidémico surgido de China, confirmado por el gobierno brasileño. El paciente que contrajo la enfermedad pasó unos días en Italia y se menciona que probablemente de ahí se dio el contagio. A raíz de esto, los gobiernos de diferentes países de la región anunciaron nuevos controles y fortalecimiento de medidas que implementan desde hace semanas (BBC NEWS, 26 de febrero 2020).

El presidente de Colombia, Iván Duque, fue uno de los primeros gobernantes en pronunciarse después de conocerse el caso confirmado en Sao Paulo, añadió que su país está obrando con todo el rigor desde hace tiempo y que se trabaja en todos los puntos de acceso al país.

El Ministerio de Salud de Argentina informó que dos personas se encuentran bajo observación mientras a otras cuatro se les tomaron muestras en sus domicilios porque estuvieron en el crucero Westerdam que hace algunas semanas fue rechazado por cinco países asiáticos por el peligro de expansión del coronavirus.

1.1.3. México anuncia sus primeros casos

En México, el 28 de febrero 2020, a primera hora de la mañana, Hugo López-Gatell, Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, anunció el contagio de un hombre de 35 años en Ciudad de México que recientemente estuvo en Italia. Mencionando que el hombre infectado se encuentra aislado en el INER (Instituto Nacional de enfermedades Respiratorias) al igual que otras cinco personas de su familia que están bajo observación, se mantiene estable con una enfermedad leve, con síntomas parecidos a un catarro y que, al tratarse de una persona joven y sin enfermedades previas, su caso es “de bajo riesgo” (BBC NEWS, 28 de febrero 2020).

Ya por la tarde de ese mismo día, el subsecretario mediante una rueda de prensa confirmó dos casos más: uno en Ciudad de México y otro en Sinaloa. El caso de Sinaloa se trata de un hombre de 41 años que dio positivo en un primer examen y quedó bajo observación hasta que se confirmó el contagio.

Las tres personas contagiadas estuvieron durante la tercera semana de febrero en una convención celebrada en Bérgamo, Italia, país donde ya se confirmaron más de 500 casos de coronavirus.

1.2. Coronavirus: Covid 19, una nueva enfermedad

Los coronavirus son una gran familia de virus que causan enfermedades respiratorias, circulan entre humanos y animales. COVID-19, se transmite de una persona infectada a otra, a través de gotas de saliva expulsadas al toser y estornudar, al estrechar la mano, al tocar un objeto o superficie contaminada con el virus SARS-CoV-2. Por vía aérea, al contacto con fluidos de personas u objetos infectados.

Los más conocidos son el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS), y el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (MERS-CoV). El nuevo coronavirus SARS-CoV-2 causa la enfermedad COVID-19, que puede generar padecimientos leves a graves en personas de todo el mundo.

1.2.1. Principales síntomas, grupos de mayor riesgo y tratamiento

La COVID-19 afecta de distintas maneras en función de cada persona. Los síntomas más habituales son fiebre, tos, cansancio, pérdida del gusto o del olfato. Los síntomas menos habituales son dolor de garganta, dolor de cabeza, molestias y dolores, diarrea, erupción cutánea o pérdida del color de los dedos de las manos o los pies, ojos rojos o irritados. Los síntomas serios son dificultad para respirar o disnea, pérdida de movilidad o del habla o sensación de confusión, dolor en el pecho. Las personas que se contagian empiezan a presentar síntomas en un plazo de 5 a 6 días desde que se infectan, pero pueden tardar hasta 14. Se recomienda que las personas que sufran síntomas leves y tengan un buen estado de salud general se confinen en casa.

Los grupos de mayor riesgo son las personas adultas mayores (60 años en adelante) y las personas que padecen enfermedades crónicas (como hipertensión arterial, enfermedades cardiacas, obesidad o diabetes) desarrollan casos graves de la enfermedad con más frecuencia que otras.

Al principio de la pandemia no existía el tratamiento médico que pudieran curar los síntomas del Covid-19, sobre todo cuando eran casos graves, pero sí había medicamentos que podían aliviar los síntomas leves cuando se detectaba a tiempo. Recientemente, año 2021, se han creado varias vacunas, todas han sido sometidas a pruebas rigurosas a lo largo de las diferentes fases de los ensayos clínicos, y siguen siendo evaluadas regularmente una vez comercializadas. México hasta el momento ya tiene cinco vacunas autorizadas por COFEPRIS: Pfizer, Astra Zeneca, Sinovac, CanSino y Sputnik V y se están aplicando de acuerdo al grado de vulnerabilidad, los primeros fueron el personal del Sector Salud, posteriormente las personas mayores de 60 años, continuando con el personal del sistema educativo y así se seguirá de acuerdo a los rangos de edad hasta cubrir a toda la población.

Es importante resaltar que una vez identificados los síntomas, grupos de riesgo y tratamiento durante la contingencia, se tuvieron que tomar medidas para evitar una propagación severa, entre las cuales estaba la del confinamiento.

1.2.2. Medidas preventivas para evitar la propagación del virus

- ✓ Lavarse las manos con frecuencia, usando agua y jabón o un desinfectante de manos a base de alcohol.
- ✓ Mantener una distancia de 1.5 metros entre personas.
- ✓ Utilizar mascarilla cuando no sea posible mantener el distanciamiento físico.
- ✓ Evitar tocarse los ojos, la nariz y la boca.
- ✓ En caso de toser o estornudar, cubrirse la nariz y la boca con el codo flexionado o con un pañuelo.
- ✓ En caso de algún síntoma o malestar leve lo mejor es quedarse en casa.
- ✓ En caso de tener fiebre, tos o dificultad para respirar, es necesario buscar atención médica de manera oportuna**.**
- ✓ Salir solo en caso de ser necesario.

Quedarse en casa fue una de las medidas preventivas más importantes, por esta razón, tanto escuelas como algunos centros de trabajo se trasladaron a los hogares, impidiendo con esto la propagación del virus.

1.3. Confinamiento y clases no presenciales en México

Esteban Moctezuma Barragán, quien fungía como Secretario de Educación Pública en esos momentos, y considerando que la enfermedad por COVID-19 se ha expandido y consecuentemente está afectando varios países, entre los que se encuentra México, informo que a razón de su fácil propagación y con el fin de procurar la seguridad en la salud de los estudiantes, se adoptaran diversas acciones que permitirían salvaguardar a la población mexicana, entre las que se encuentran: medidas de higiene básicas necesarias, filtros sanitarios y la suspensión provisional de clases presenciales, además de la cancelación de actos y eventos masivos.

En el ACUERDO número 02/03/20 emitido por la Secretaría de Educación Pública (SEP), se informa la suspensión de clases, por un periodo determinado que comprendía del 23 de marzo al 17 de abril de 2020, (que además coincidía con el periodo vacacional de semana santa), en las escuelas del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos Medio Superior y Superior. El presente

Acuerdo entró en vigor el día de su publicación en el Diario Oficial de la Federación. En este mismo acuerdo se menciona que, la SEP y las autoridades educativas locales con la debida oportunidad, informarán las medidas que se tomarán para recuperar los días escolares que por virtud del presente Acuerdo se suspenden, ello a fin de cumplir a cabalidad con los respectivos planes y programas de estudio.

Posterior al receso de Semana Santa, el Secretario de Educación informa que a partir del 20 de abril del 2020 se dará un regreso a clases pero de manera no presencial. Ante esta situación las instituciones educativas, tanto públicas como privadas, pusieron en marcha la modalidad virtual, lo que requirió del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), herramientas que fueron indispensables para mantener contacto y llevar a cabo las acciones necesarias entre el docente y sus estudiantes.

Esta decisión causó cierta preocupación entre las personas, ya que como lo menciona Ali (2018):

> La población académica (alumnos y profesores) no tienen las mismas herramientas y habilidades tecnológicas para seguir aprendiendo o enseñando desde sus casas. En el caso de los profesores, no todos cuentan con la preparación adecuada para compartir sus conocimientos por medio de las tic, y resulta fundamental para lograr el objetivo de enseñanza, mientras que los alumnos pueden perder el interés y motivación por las clases al pasar tanto tiempo frente a la pantalla (Ali, 2018 en Ruíz 2022, p. 370).

Aun con estas preocupaciones y situaciones sociales, la educación fuera de las aulas debía continuar. A partir de este momento surgieron una serie de Acuerdos nuevos o Acuerdos que derogaban a los anteriores debido a que el semáforo epidemiológico se mantenía en rojo e impedía el regreso a las aulas, por lo tanto las clases presenciales se seguían posponiendo.

Posteriormente en el ACUERDO número 12/06/20, también emitido por la SEP, se establecen diversas disposiciones para cumplir con los planes y programas de estudio de Educación Básica, normal y demás para la formación de maestros, las escuelas continúan trabajando con clases a distancia hasta el 19 de junio del 2020, fecha en donde se da por concluido el ciclo escolar 19-20. En el ACUERDO número 14/07/20, se informa que el inicio del siguiente ciclo escolar, 2020-2021 sería el día 24 de agosto 2020, dependiendo el color del semáforo epidemiológico se decidiría si sería presencial o continuaría a distancia.

Ante el crecimiento de la taza de contagios, la SEP informó que continuaría con clases a distancia porque no existían las condiciones para hacerlo de forma presencial a consecuencia de la contingencia. Asimismo se dispuso por las autoridades sanitarias y educativas, que en México las clases presenciales se retomarán en cada entidad federativa cuando el semáforo epidemiológico se encontrara en verde. Ante este regreso a clases a distancia muchos estudiantes, por diversas situaciones, decidieron ya no inscribirse el ciclo escolar que estaba por comenzar.

Según datos del INEGI, estas fueron algunas de las situaciones. De los 54.3 millones de personas de 3 a 29 años, según la ECOVID-ED, 60.6% (32.9 millones) se reportó como población inscrita para el ciclo escolar 2020-2021.

Entre los motivos de no inscripción al ciclo escolar 2020-2021, destaca la respuesta por falta de dinero o recursos, como motivos económicos que pueden estar intensificados dado los efectos de la crisis provocada por la pandemia, aunque directamente no se haya asociado al fenómeno de la COVID-19 (INEGI, 2020, p. 14).

Revisando los motivos de no inscripción al ciclo escolar 2020-2021 de la población de 3 a 29 años. Se observa que de los 21.4 millones, los seis principales motivos son: cerca de 17 % no lo está porque el motivo fue que “no quiso o no le gustó estudiar”, otro 17% porque “tenía que trabajar o entró a trabajar” , un 15% porque “logró su meta educativa”, un 14% por “falta de dinero o recursos”, 11% “debido a la pandemia del

COVID-19", y un 10% porque "se unió, casó o embarazó (el estudiante o su pareja)" (INEGI, 2020, p. 15).

Sobre los motivos detallados de no inscribirse a efecto de la pandemia por COVID-19, de los 2.3 millones de personas mencionado anteriormente, se identifica que 26.6% no se inscribió por considerar que las clases a distancia son poco funcionales para el aprendizaje; 25.3% debido a que alguno de sus padres o tutores se quedaron sin trabajo, cabe señalar que en la opción de Otro se tuvo una mención también sobre motivos económicos por la pandemia; asimismo el 21.9% reportó no inscribirse por carecer de computadora, otros dispositivo o conexión de internet (INEGI, 2020, p. 16).

1.3.1. La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo inicia semestre de manera no presencial

Para no retrasar más el inicio de semestre y cuidar la salud de los estudiantes, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) inició las clases correspondientes al semestre julio-diciembre de forma no presencial el día 3 de agosto del 2020, de tal manera que más de 60 mil estudiantes de bachillerato, licenciatura y posgrado retomaron sus actividades académicas en sus diferentes escuelas e institutos, a través del método de enseñanza que integra tecnología y medios digitales, todo esto según Boletín Electrónico Informativo No. 297 de esta máxima casa de estudios.

Entre las escuelas pertenecientes a la UAEH, se encuentra la Escuela Superior de Tizayuca (ESTi) que fue fundada en el año 2001 como "Campus Tizayuca". Es una institución que va a la vanguardia con la finalidad de dar respuesta a las realidades y hechos emergentes, como es la pandemia y las clases a distancia.

Tanto académicos, investigadores, administrativos y directivos que conforman la ESTi, han demostrado su compromiso social y profesional, ya que con unidad y con alto sentido de responsabilidad han establecido un sistema de clases a distancia acorde a las necesidades del momento.

El semestre julio-diciembre del 2020, dio inicio bajo una modalidad no presencial, no se especificaron desde el inicio los medios electrónicos ni las plataformas digitales que se tenían que utilizar, el objetivo principalmente era captar al mayor número de estudiantes y abarcar los contenidos de cada programa educativo.

Las clases a distancia impulsaron a cada docente a emplear las herramientas y recursos tecnológicos con los que contaba, cada estudiante, de una manera u otra se hacía presente en cada una de las sesiones a distancia programadas, no había exactamente un plan a seguir, cada quien estableció lo que le parecía adecuado, siempre y cuando esto le permitiera concluir el semestre de la mejor manera.

Posterior a esto, hubo algunas instituciones que se vieron en la necesidad de hacer trabajos multidisciplinarios con la finalidad de mejorar la práctica educativa de esos momentos. La ECOVID-ED reportó que diferentes instituciones educativas de nivel bachillerato y universidades del país, se han visto en la necesidad de trabajar pedagogos, psicólogos educativos, especialistas en programación y software, entre otros, para establecer los contenidos virtuales que los profesores utilizarán para las clases en línea y solventar las limitantes que la enseñanza virtual conlleva frente a entornos presenciales, y que impiden a los profesores tener un control del aprendizaje de sus estudiantes, obligando a dicho personal docente a actualizarse en el manejo de las herramientas tecnológicas, a partir de cursos de capacitación que deben atender a la par de realizar la carga académica para sus clases (INEGI, 2020, p. 25).

La ESTi fue una de estas instituciones que buscaron capacitar a sus docentes para el siguiente semestre que fue enero-junio 2021, la disposición de los docentes para capacitarse en el manejo de herramientas digitales colaboró en gran medida para que las clases a distancia se vieran mejoradas, más que la disposición, fue la necesidad de mejorar sus habilidades digitales.

Los cursos proporcionados permitieron innovar la educación en estos tiempos de contingencia, sirvieron para sacar adelante el trabajo académico, con las plataformas institucionales y herramientas digitales se pudo desarrollar contenido de calidad.

1.4. Las virtudes de la educación presencial

Una vez revisado el contexto de la pandemia y las condiciones en las cuales se dio inicio al siguiente ciclo escolar en México, es necesario abordar la importancia de la presencialidad dentro del salón de clases.

La educación que se da a través de las clases presenciales, como lo menciona Masschelein (2014) es:

> (…) un asunto que involucra mesas y cavernas: mesas reales o metafóricas sobre las que un grupo de humanos se congregan para trabajar (…) y cavernas que organizan un "espacio otro" para la educación, una suspensión relativamente al margen de la vida cotidiana (Dussel, 2020, p. 4).

Ese "espacio otro" que involucra mesas y cavernas, no sería un espacio social sin la presencia del profesor y de los mismos estudiantes, cuando se habla de un espacio social se hace referencia al lugar físico en el cual se reúnen dichas personas para interactuar, compartir sus opiniones, compartir su conocimiento y de ser necesario, expresar sus dudas.

Estos lugares físicos son las instituciones escolares que ayudan al desarrollo de la socialización, como pueden ser: la familia, la escuela, la iglesia, las empresas, los hospitales, los clubes, existe un sinfín de espacios que le permiten al sujeto reunirse, casi siempre con sus iguales, para el intercambio de ideas.

Esta socialización del sujeto, de la cual se hace referencia, tiene dos fases y se lleva a cabo en distintas instituciones, la primera fase es la socialización primaria, que se da en los primeros años de vida del individuo y se desarrolla dentro de la institución familiar, en esta etapa el niño aprende básicamente a comer, caminar, vestirse, hablar, sus actividades son basadas en lo que aprende de sus mayores, participa en

actividades recreativas familiares y con ello va moldeando su propia personalidad e identidad.

Este aprendizaje que se da en la socialización primaria lo retoman Berger y Luckman (2001), cuando señalan que:

> El niño acepta los roles y actitudes de los otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos. Y por esta identificación con los otros significantes el niño se vuelve capaz de identificarse él mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible (Berger y Luckman, 2001, p. 167).

La segunda fase, la socialización secundaria, es el proceso por el cual el individuo, que ya ha sido socializado, tiene contacto con sus iguales o con diferentes adultos pero ahora dentro de otros sectores sociales, como puede ser la iglesia, el club o la misma institución educativa, a este respecto Berger y Luckman (2001) retoman la importancia de la socialización secundaria cuando mencionan que:

> La socialización secundaria es la internalización de sub-mundos institucionales o basados sobre instituciones. Su alcance y su carácter se determinan, pues, por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social concomitante del conocimiento (Berger y Luckman, 2001, p. 174).

Por lo tanto, ambas fases de la socialización, son de suma importancia, la primera es la base socializadora del niño en las primeras etapas de su vida y la otra se va desarrollando a lo largo de sus diferentes etapas como estudiante. Con la contingencia sanitaria, la socialización que se da en la escuela tomó otra dinámica, tanto estudiantes como maestros tuvieron que retomar la educación desde sus propias trincheras y con ello las interacciones que se daban a través de un aparato electrónico no fueron suficientes para lograr el aprendizaje significativo.

Al desaparecer estas aulas físicas por virtuales (Dussel, 2020, p. 6), no se garantizaba un espacio común que permitiera interacciones sincrónicas, se generaba una mayor individualización del trabajo pedagógico, la falta de aula presencial producía una ausencia de otras voces para aprender juntos.

Este último punto fue de suma importancia para los estudiantes universitarios, ya que ahora valoran la clase presencial y anhelan regresar a ella, extrañan trabajar con sus compañeros dentro del salón de clases, ante esto Daniel comenta:

> Creo que me enseñó a valorar lo que son las clases presenciales como que… nunca en mi cabeza pasaba que hubiera una pandemia y ahora como que valoro más eso lo que son las clases presenciales y eeel digamos el ambiente, el ambiente de un salón de clases. (E.1, p. 7)

Cuando Daniel menciona que “extraña trabajar con sus compañeros”, significa que extraña esa relación, ese contacto que tiene con sus iguales dentro del salón de clases. Dentro del aula se dan dos tipos de relaciones educativas, una que se da con su docente y la otra con sus compañeros. Para empezar a definir la relación educativa y teniendo en cuenta lo que Postic plantea con respecto a esto, señalaremos que:

> La relación educativa es el conjunto de relaciones sociales que se establecen entre el educador y los que él educa, para ir a hacia objetivos educativos, en una estructura institucional dada, relaciones que poseen características cognitivas y afectivas identificables y que tiene un desarrollo y viven una historia (Postic, 2000, p. 15).

Por su parte, Razo explica que:

> Las interacciones educativas describen las conductas, actividades y relaciones entre docente y estudiantes al interior del aula. Es decir, los vínculos y actividades que se desarrollan en el salón de clases, en las que participan dos o más individuos, y que tienen como objetivo estimular el aprendizaje, así como el desarrollo de habilidades y capacidades creativas, sociales e intelectuales. (Razo, 2016, p. 6)

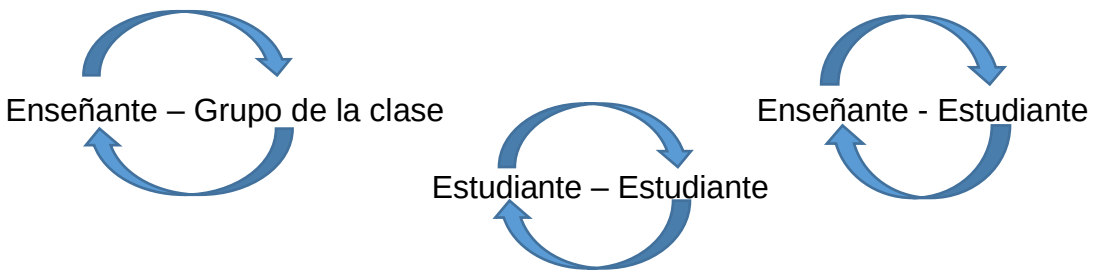
Ante estos planteamientos podemos notar que una práctica educativa implica una actividad necesariamente interpersonal, entre una generación adulta que posee el conocimiento y una generación joven que lo necesita, tanto quien enseña como quien aprende, tienen una perspectiva muy particular del otro en función de su comportamiento.

De tal forma que cada grupo social o comunidad requiere de una renovación contante, pero esta solo será posible a través de la educación permanente a su generación más joven, ante esto Dewey (1998) afirma que:

> La renovación tiene lugar por medio del desarrollo educativo de los miembros inmaduros del grupo. Por varios agentes, inintencionados y proyectados, una sociedad transforma a los seres no iniciados y aparentemente extraños en enérgicos sostenedores de sus propios recursos ideales. La educación es así un proceso de estimulación, de nutrición y de cultivo. Todas estas palabras significan que aquélla supone una atención a las condiciones del crecimiento. Hablamos también de levantar, elevar, edificar palabras que expresan la diferencia de nivel que la educación aspira a salvar. Etimológicamente, la palabra educación significa justamente un proceso de dirigir o encauzar. Cuando tenemos en cuenta el resultado del proceso hablamos de la educación como de una actividad estructuradora, moldeadora, formadora, es decir, de una estructuración según la forma normativa de la actividad social. (Dewey, 1998, p. 21)

Por lo tanto, la educación requiere de las diferentes interacciones que se dan dentro del aula para que, quien enseña y quien aprende, logren el objetivo esperado. Ninguna relación dentro del aula es igual a otra, la relación *enseñante-grupo de clase* y *enseñante-estudiante* son muy distintas a la relación *estudiante-estudiante* aunque estas se den en un mismo contexto, en las primeras surge una relación más formal en donde la comunicación es dirigida generalmente por el enseñante y la segunda, la que se da entre iguales, tiene como característica principal la informalidad en donde la comunicación circula libremente.

Dichas relaciones educativas se pueden representar de la siguiente manera:



Fuente: Elaboración propia

Es importante señalar que la calidad de las interacciones entre el enseñante y sus estudiantes o entre compañeros de clase, propiciaran ambientes favorables para el aprendizaje en la escuela. Cuando se observa una sólida relación entre el profesor y el estudiante es posible notar mejoras en el desempeño académico, además de lograr una mayor motivación escolar y resultados positivos en el comportamiento de los estudiantes (Roeser, 1998 en Razo, 2016, pp. 6-7).

Dewey (1998) afirma que el enseñante al ser parte de la generación adulta es capaz de trasmitir conocimiento a la generación más joven en un entorno meramente educativo, ante esto señala que:

> Las escuelas son, en efecto, un método importante de la transmisión que forma las disposiciones de los seres inmaduros: pero son sólo un medio y, comparado con otros factores, un medio relativamente superficial. Sólo cuando hemos reconocido la necesidad de modos de tutela más fundamentales y persistentes podemos tener la seguridad de colocar los métodos escolares en su verdadero lugar. (Dewey, 1998, p. 15)

Ante esto surge la necesidad de hacer relevante el papel del docente en el entorno educativo, esta relación enseñante-estudiante es básica para que el adolescente aprenda lo necesario para su supervivencia en cualquier entorno social.

Las relaciones educativas que se dan principalmente dentro una institución, entendiendo esta última, como el espacio físico en el cual tanto docentes como estudiantes se reúnen para llevar a cabo el acto educativo, esta institución a la que se hace referencia es *la escuela,* dicho con palabras de Postic:

> En la enseñanza, la relación pedagógica se establece por mediación de la tarea escolar, definida por programas que contienen objetivos explícitos, efectuada respetando modalidades fijadas por instrucciones o circulares oficiales, en un marco arquitectónico específico, según el ritual del empleo del tiempo. En las civilizaciones occidentales, el lugar privilegiado de la acción pedagógica es la escuela, y la formación profesional tiende también a hacerse operativa en espacios institucionales (Postic, 2000, p. 15).

Por lo tanto, la escuela es el espacio de interacción, construcción y desarrollo de las potencialidades del estudiante, que le serán necesarias para la comprensión del mundo, sus relaciones y sus posibles transformaciones, lo que significa, como dice Dewey (1998), que:

> La escuela tiene también la función de coordinar dentro de las disposiciones de cada individuo las diversas influencias de los diferentes ambientes sociales en que se introduce. Un código prevalece en la familia; otro, en la calle; un tercero, en el taller o el comercio; un cuarto, en la asociación religiosa. Cuando una persona pasa de uno de estos ambientes a otro, está sometida a presiones antagónicas y se halla en peligro de dividirse en un ser con diferentes normas de juicio y emoción en las distintas ocasiones. Este peligro impone a la escuela una misión estabilizadora e integradora. (Dewey, 1998, p. 30)

Esta misión integradora tiene lugar a través de la interacción con los otros, como el estudiante examina, conoce y vive la cultura, elabora concepciones del mundo, establece distintos tipos de relaciones y accede a sus lógicas, ante esto Echavarría menciona que:

> La escuela es el escenario del reencuentro, la producción y el intercambio de formas de pensar, sentir y habitar en el mundo; en ella se constituye un universo de culturas e identidades que exigen la configuración de espacios que acerquen las diferencias y que excluyan aquellas certezas absolutas que descansando sobre la base de lo ya comprendido no dejan lugar a la incertidumbre, a lo impredecible, a lo que está por aprender y comprender. (Echavarría, 2003, p. 6)

Y es también dentro de la escuela, específicamente dentro del aula, en donde se forma un grupo-clase, que Postic (2000) lo caracteriza como:

> Un grupo de interacción directa, porque sus miembros tienen una influencia los unos sobre los otros y porque las normas que se desarrollan en él ejercen una acción sobre ellos; es un grupo de trabajo organizado con la finalidad de un cierto objetivo y no un grupo lúdico; es un grupo formal, puesto que los

> miembros han sido designados para constituir un grupo, que ellos no son escogidos y que la estructura ha sido impuesta por la institución. (Postic, 2000, p. 77)

Tomando en cuenta lo anterior, la escuela será entonces, ese espacio físico que le permitirá al estudiante reunirse con su profesor y con sus iguales en un determinado momento, para el intercambio de ideas y la aceptación de diferencias con los otros, permitiendo así, que cada uno empiecen a formar su identidad a partir de lo que observa del otro y de lo que vive al interior del aula. Al respecto de esto, Echeverría plantea:

> La construcción de identidad, en ese contexto, hace referencia al proceso a través del cual los sujetos, hombres y mujeres, se hacen individuos únicos, negocian sus diferencias con otros y otras diferentes, y constituyen marcos comunes que les permiten cohabitar conjuntamente un espacio cotidiano, histórico y cambiante. (Echavarría, 2003, p. 8)

Es importante señalar aquí, la distinción que hace Herbert (en Postic, 2000, p. 77) de cinco constantes en la situación formal del grupo de la clase, que no reúne voluntarios, sino niños o adolescentes escolarizados:

1. Un solo individuo adulto, enseñante;
2. En relaciones regulares;
3. Con un grupo;
4. Niños o adolescentes;
5. Cuya presencia es obligatoria;
6. Están reunidos con la finalidad de instruirse (sin esa finalidad no tendríamos nada que hacer en clase);
7. En un medio funcional equipado para enseñar, la escuela.

Es en el aula o salón de clases, en donde el acto de enseñanza y acto de aprendizaje tienen un punto de articulación, y es precisamente, la socialización del ser, que se dará a través del intercambio de ideas, pensamientos y gestos, tanto del enseñante como de quienes integran el grupo-clase; estas dos trayectorias (la enseñanza y el

aprendizaje) tienen un punto clave que permitirá que las relaciones educativas, ya mencionadas, se den de manera adecuada, ante esto, Postic explica que “el mecanismo de ajuste de las dos trayectorias, se establece gracias a la comunicación que, por un movimiento de vaivén, asegura la regulación del proceso”. (Postic, 2000, p. 13)

Esta comunicación puede ser verbal o no, Dewey destaca la importancia del lenguaje para la adquisición de conocimientos, mencionando que “el conocimiento puede transmitirse directamente de unos a otros. Parece casi como si todo lo que tenemos que hacer para llevar una idea a la mente de otro es introducir un sonido en sus oídos”. (Dewey, 1998, p. 24)

La comunicación verbal o no verbal, es otro aspecto importante y de suma relevancia en las relaciones educativas, ésta se da de dos formas, una es entre el profesor y sus estudiantes y la otra, la que se da entre compañeros de clase.

En la primera, es precisamente el profesor, quien se ubica en una posición central y que a través de su comunicación verbal o no verbal, creara un tipo de relación particular con sus estudiantes o grupo de clase, en donde cada uno creara su propia percepción del mismo dependiendo lo que escuchan y observan de su profesor, Postic nos aclara esto de la siguiente manera:

> El aspecto verbal de la comunicación, comprendiendo la información y la manera de presentar la información y también aspectos no verbales de la comunicación, porque cierta mímica, ciertos signos gestuales son indicadores de un estado, los índices de una intencionalidad. Esas formas no verbales de expresión en el enseñante, sonrisa, mirada, fruncimiento del ceño, mueca, movimiento de cabeza que aprueban o desaprueban, (…) son espontáneamente descifradas por los alumnos en signos positivos, negativos o neutros. (Postic, 2000, p. 80)

Estas formas de expresión, verbales o no, también le permiten al profesor comunicarse de manera intelectual y emocionalmente con sus estudiantes. Para el profesor, como menciona Hargreaves (2001), la enseñanza es una práctica emocional, ya que es un oficio que se dedica al cuidado o al servicio de personas, este autor describe la práctica emocional de la siguiente manera:

> Una práctica emocional es aquella que activa, expresa y da color a los sentimientos de las personas que la ejercen y de aquellas otras con quienes interactúan. Esto es especialmente patente en la docencia. Lo que los educadores hacen entusiasma a sus alumnos o los aburre, los vuelve accesible a los padres o mantiene a éstos alejados, inspira a sus colegas para colaborar con ellos o reduce las relaciones entre compañeros a una indiferencia cortéz. El modo en que los maestros se comportan y expresan sus emociones, es muy importante, los sentimientos en este sentido, son esenciales y no anecdóticos para el aprendizaje, los objetivos y las innovaciones. (Hargreaves, 2001, p. 148)

La segunda forma de comunicación es la que se da en la relación entre compañeros, que en la mayoría de las ocasiones dejan fuera al profesor debido a que su rol como autoridad les impide expresarse y compartir libremente con sus iguales; en este tipo de relación:

> El grupo de la clase, organizado para permitir un proceso educativo, sobre todo funcionando según un cierto número de reglas, se compone del grupo de alumnos (grupo de iguales) y del enseñante. “La clase no existiría sin la presencia de este individuo único en su especie que es el maestro. He aquí una de las paradojas de la situación escolar: el profesor nunca será un miembro integrado en el grupo de alumnos, sino un miembro totalmente distinto al grupo de la clase”. El grupo de iguales puede en ciertos momentos, incluir o excluir al enseñante en un objetivo determinado, pero el enseñante queda caracterizado por su función institucional, incluso si sus roles se diversifican según la opción pedagógica que adopta. (Postic, 2000, p. 77).

Esta exclusión se da precisamente ante la necesidad de independencia y búsqueda de identidad del estudiante adolescente, ya que es fuera de casa, en la socialización secundaria en donde este proceso se puede llevar a cabo:

> El adolescente ve en el grupo de iguales el medio de afirmar su independencia con respecto al adulto y los valores que representa y de ser reconocido socialmente según otros valores, hasta el punto de que, algunas veces, no quiere ser promovido a un cierto estatus formal por el juego de las notas escolares, si este estatus le conduce a ser excluido del grupo de iguales al que pertenece. (Postic, 2000, p. 78)

En la mayoría de las relaciones educativas que se da entre compañeros, tanto en niños como en jóvenes, lo que se busca es la construcción de la identidad a partir del contacto con los otros, buscando gustos, necesidades, preferencias y estilos en común, lo que también tiene como objetivo, crear una relación afectiva o de amistad con sus iguales, adoptar rasgos y/o comportamientos de otras personas ya que son parte de su sistema de referencia. Este tipo de relaciones:

> Se enfatiza en el respeto, la colaboración y la cooperación, pues permite a los estudiantes compartir responsabilidades, generar discusiones y observar distintas perspectivas de un mismo tema. Las ventajas de tener una clase con buenas interacciones de este tipo son diversas, entre ellas la profundización en la comprensión de ideas, la construcción de conceptos desde diversas aproximaciones, el aprendizaje colectivo y cooperativo, además de la participación de los estudiantes dentro de la organización y las responsabilidades de la clase. (Razo, 2016, p. 8)

Estas ventajas de las cuales nos habla Razo, tiene que ver también con el desarrollo de las habilidades blandas y duras dentro de un aula educativa, en clases presenciales, ya que en el salón no solo se aprender a resolver problemas matemáticos y hacer ensayos, sino también se aprende a trabajar en equipo y a ser empáticos con los demás integrantes del grupo.

El nacimiento de este término remonta a 1972, cuando el ejército de los Estados Unidos había detectado que las mejores tropas no eran las que mejor sabían utilizar la maquinaria o cualquier dispositivo, sino los grupos con habilidades no cognitivas y relacionales. Según Vera (2016):

> Por habilidades blandas se entiende (…) aquellas competencias para la empleabilidad, habilidades genéricas, habilidades socioemocionales, competencias nucleares, habilidades laborales. Estas capacidades incluyen habilidades sociales e interpersonales o metacompetencias, es decir, capacidades para trabajar en ambientes diversos, y transferir los aprendizajes de un campo a otro. (Vera, 2016, p. 56)

Para Silva (2013):

> Las habilidades blandas son aquellas orientadas al desarrollo de aptitudes sociales. Se trata de capacidades comunicativas, de trabajo en equipo, flexibilidad y adaptabilidad frente a un determinado trabajo. Las habilidades duras: son conocimientos adquiridos y memorizados a lo largo de los años de formación, cuando desarrollamos el perfil de carrera y el perfil profesional; son las competencias y habilidades técnicas que adquirimos durante nuestra formación formal y la experiencia profesional. Son las habilidades requeridas para llevar a cabo una determinada tarea o tareas. (Silva, 2013, p. 22).

El desarrollo de estas habilidades requiere de un aspecto muy importante en la socialización de los estudiantes, y es precisamente el encuentro cara a cara dentro de un aula. Las clases presenciales le permiten al estudiante compartir lo que sabe, hacer alianzas para trabajar en equipo y resolver situaciones académicas, además de poder expresar las dudas que tiene con sus compañeros y/o con su docente y en determinado momento llevar el conocimiento a la práctica.

1.4.1. En las clases presenciales se pueden hacer prácticas

Fuller (2020, p. 10) por su parte, afirma que en la educación presencial es significativa la utilización de materiales didácticos, ya que facilita la enseñanza y permite que se desarrolle el aprendizaje de manera efectiva, es por esta razón que algunos estudiantes refieren que hay materias que deben ser presenciales, ya que además de poder tener contacto con sus compañeros y resolver sus dudas con el profesor en ese momento, también pueden llevar la materia a la práctica, como es el caso de Matías, que nos dice:

> (…) el contacto con otras personas, conocer a mis compañeros, a los maestros, las clases no son iguales, no hay como que si estuvieras en clase y te surge una duda y en ese momento el maestro te ayuda a resolver, hay materias que requieren de prácticas y así como estamos ahorita no se han podido dar, siento que aprendería más teniendo la teoría y la práctica juntas, definitivamente las clases así no son lo mío (E. 9, p. 7)

Otro estudiante también menciona la importancia de tomar clases presenciales en algunas materias porque requieren de prácticas, es decir, requieren de este material didáctico que les facilitara su aprendizaje, como es el caso de Esteban Eduardo que menciona:

> (…) yo siento que las materias de fundamentos deee programación y fundamentos de redes realmente, es casi indispensable que sean presenciales, ya que estamos hablando deee básicamente, pues nuestro pan de cada día yyyy prácticas, así que yo creo que esas dos materias son necesariamente presenciales (E. 4, p. 4)

Estos dos estudiantes universitarios valoran la importancia de tomar clases presenciales en materias que requieren de la práctica y la teoría al mismo tiempo, ya que piensan que de esa manera el aprendizaje sería más significativo. Detrás de estas afirmaciones, lo que se requiere es del contacto físico con el maestro y con sus compañeros, sienten esa necesidad de observar de manera directa y de manos del profesor lo que tiene que hacer, no se tiene el mismo aprendizaje escuchando detrás de la pantalla las instrucciones para realizar la actividad, que estar en el lugar indicado

para que a través del ejemplo el estudiante observe y practique a lado de sus compañeros la actividad encomendada.

1.4.2. El cuerpo tiene sentido en las clases presenciales

En este tipo de relaciones que se dan dentro del aula, el cuerpo funge un papel muy importante para las interacciones que se dan entre compañeros, ya que como lo menciona Sabido (2013), “el cuerpo no es solo un conjunto de órganos, músculos, células y mecanismos bioquímicos, además está constituido por el Sentido[1] que se le asigna socialmente y por su misma capacidad de producir Sentido”, por lo tanto al cuerpo se le puede abordar desde distintos ángulos, no solo desde la fisiología o funcionamiento del cuerpo, sino desde un entorno social, como lo es la escuela o desde un aspecto personal y psicológico que le permitirá crear y mantener relaciones e interacciones sanas y productivas.

Giddens (1995 en Sabido 2013), sugirió una “definición operativa” del cuerpo, que a continuación abordaremos para ratificar lo ya mencionado:

> El cuerpo es un objeto en el que todos tenemos el privilegio, o la fatalidad, de habitar, la fuente de sensaciones de bienestar y placer, pero también de enfermedad y tensiones. Sin embargo, el cuerpo no solo es una entidad física que “poseemos”: es un sistema de acción, un modo de práctica, y su especial implicación en las interacciones de la vida cotidiana es parte esencial en el mantenimiento de un sentido coherente de la identidad. (Sabido, 2013, p. 24)

Ante estos dos últimos planteamientos, se puede corroborar que el cuerpo no solo es la entidad física que se conforma de aparatos y sistemas, sino que es a través del cuerpo, de su funcionamiento físico y psicológico, lo que lo lleva a mantener contacto con su entorno y con las personas que le rodean, en este caso se hace referencia

[1] Por Sentido se hace referencia a aquella dimensión que generalmente ha estado asociada a la "comprensión interpretativa de la acción humana y que parte del supuesto que los seres humanos viven en un mundo en el que sus experiencias, interacciones, prácticas y discursos tienen significados abiertos a diversas interpretaciones, aunque históricamente condicionados. Sabido (2013, p. 26)

principalmente al estudiante en la escuela, en donde además de poder interactuar con sus compañeros de clase también puede mantener contacto físico y emocional con sus profesores de las diferentes asignaturas.

Le Breton (2002) también hace alusión a la importancia del cuerpo en las interacciones sociales, considera que:

> La amplia red de expectativas corporales recíprocas condiciona los intercambios entre lo sujetos sociales. En una misma trama social, las sensaciones, la expresión de las emociones, los gestos, las mímicas, las posturas, las normas que rigen las interacciones, las representaciones, etc., todas las figuras corporales son compartidas por los sujetos dentro de un estrecho margen de variaciones. Sus experiencias somáticas son parecidas, como si se miraran en un espejo, y están basadas en el sensorium común. (Le Breton, 2002, p. 121)

Cuando el estudiante se encuentra fuera de su contexto familiar, y llega al contexto escolar, empieza a construir sus propios significados de la situación en la que se encuentra, por lo que, como lo menciona Sabido (2013), “la presencia corporal se convierte en un vehículo más para establecer marcos de sentido”; también tiene la posibilidad de entablar tanto interacciones educativas como afectivas con su profesor y con sus mismos compañeros, unos de los principales medios de interacción es la presencia física, el contacto visual y la comunicación en cualquiera de sus formas, ante esto Mead (1993 en Sabido 2013) señala que:

> Una de las manifestaciones de la presencia corporal se da en forma de gestos y éstos son formas de comunicación. Con un solo gesto a veces podemos ser más efectivos que con una retahíla de palabras, y esto es porque querámoslo o no, nuestro cuerpo siempre comunica. (Sabido, 2013, p. 27)

Además de los gestos, también el contacto visual es muy importante para la comunicación, a través de los ojos también se pueden expresar emociones y sentimientos, que el otro, debido a la interacción constante, puede descifrarlo:

> En ambos tipos de interacción (interacciones focalizadas/"cara a cara" y no-focalizadas/"co-presencia") el cuerpo se convierte en un efectivo recurso de Sentido para los actores. Uno de estos casos es el que se refiere al papel que juegan los sentidos corporales en las relaciones "cara a cara". En este tipo de interacción un elemento que sobresale es justamente el intercambio de miradas. Cuando conversamos además de dirigir nuestra palabra a los demás también miramos y lo hacemos de determinada manera. Para un autor como Georg Simmel el intercambio de miradas supone que al mirar afectamos a los demás y somos afectados por ellos. Un elemento paradigmático de la mirada es que ésta capta la significación de los gestos y les da Sentido. De ahí que la mirada funcione como un referente notable de orientación recíproca, por ello en muchas ocasiones el intercambio de miradas regula la interacción (Sabido, 2013, p. 29)

Cuando el cuerpo de una persona se pone en contacto directo con el cuerpo de otra de manera cotidiana, se empiezan a crear interacciones con cierto grado de empatía, que les permiten mantener una comunicación sin necesidad de expresar palabra alguna, es decir, se han relacionado tanto que con solo ver lo que la otra persona hace o expresa a través de gestos o movimientos el otro puede entender el significado de lo que está pasando, si esto lo llevamos al ámbito escolar, un profesor es capaz de identificar ciertas emociones en el cuerpo de sus estudiantes con el solo hecho de verlos y lo mismo pasa entre compañeros, dicho con palabras de López:

> Las emociones expresadas en el rostro cumplen una función comunicativa crítica en la interacción social humana y “dicen” de la persona. Con las expresiones faciales nos comunicamos. Los gestos —anteriores al lenguaje— son un medio clave para transmitir información y facilitar el entendimiento mutuo en la interacción cara a cara. (López, 2019, p. 97)

Goffman (1979 en Sabido, 2013) le llama “glosa corporal” a este proceso por el cual una persona utiliza los gestos corporales para comunicarse.

> Las "glosas corporales", pueden ser útiles tanto en las conversaciones como en las interacciones que se dan en los espacios públicos. Como vimos, en tanto las interacciones no-focalizadas son formas de interacción donde existe simplemente la "co-presencia" y no hay necesariamente una actividad común y compartida, en éstas adquiere suma importancia la percepción de la postura, los movimientos, la actitud y el vestido o los adornos de aquellos que probablemente ni siquiera conocemos. Una de las características de la "glosa corporal" es que ésta sea interpretable para todos los que están presentes o los que nos circundan, como algunos "gestos a la redonda", esto es, gestos realizados para que no solo quien está frente a mi comprenda el Sentido de mi acción, sino también para hacerlo accesible a aquellos que están co-presentes. (Sabido, 2013, p. 32)

Un aspecto importante que también señala López dentro de las interacciones, es el uso del cerebro en el entendimiento del otro a través de sus gestos y emociones, cuando los adolescentes socializan y se identifican con su grupo de iguales, se crea una alineación importante que hace que sus relaciones educativas sean realmente significativas, López señala:

> Es uno de los secretos del cerebro que para alinear la mente con la de nuestros semejantes, es decir, reconocer sus emociones y sus intenciones, usamos las mismas estructuras que procesan nuestros pensamientos y vivencias. Podemos ponernos en la mente de otro, en la piel de otro, y podemos ver el mundo por los ojos de otro, porque la emoción sincroniza los cerebros y, con los cerebros en la misma onda, aumentan las interacciones sociales y hay una guía para navegar por el mundo afectivo. (López, 2019, p. 99)

Esto de ponernos en la piel del otro o ver el mundo con los ojos del otros, nos habla de un concepto importante en las relaciones sociales que se dan tanto dentro como fuera de la escuela, este concepto es el de la empatía, que desde el punto de vista de Goleman, es la “capacidad de reconocer las emociones en los demás”, es “una habilidad social clave para comprender los sentimientos del otro y su perspectiva, y

respetar las diferencia entre lo que cada uno siente respecto de las mismas cosas" (2005, pp. 64 y 309) por su parte, López precisa su propio concepto de empatía, señalando que:

> La empatía es uno de los factores de motivación clave para la conducta prosocial destinada tanto a beneficiar y ayudar a otros, como a comprenderles y a que sus vivencias tengan resonancia afectiva para nosotros. (López, 2019, p. 111)

La empatía surge a partir de una serie de acciones, tanto físicas como cognitivas, que le permiten al sujeto poder desarrollarla y emplearla en el momento que sea necesario, estas acciones son descritas por López de la siguiente manera:

> La empatía combina la observación, la memoria, el conocimiento y el razonamiento para comprender los pensamientos y los sentimientos de los demás. Al tratar de comprender y de ponerse en el lugar del otro, uno se acerca a su estado emocional y surge una reacción interna, corporal que recoge y procesa la corteza insular de su cerebro. (López, 2019, p. 99)

Todas esas emociones y sentimientos generados por la empatía y que provocan una reacción interna-corporal, se almacén en la amígdala, Goleman le llama "centinela emocional", la amígdala forma parte del sistema límbico, su principal función es el procesamiento y almacenamiento de reacciones emocionales, fundamentales para la supervivencia del individuo. Es por eso que López declara lo siguiente:

> Las personas que fomentan y mantienen redes sociales amplias no solo tienen una amígdala de volumen más grande, sino también una conectividad intrínseca más fuerte con las redes que procesan la cognición y la conducta social. De hecho, la fuerza de las conexiones con la amígdala es directamente proporcional al número de las relaciones interpersonales. La amígdala modula las respuestas a las señales sociales y, por tanto, capacita para "navegar" mejor en las interacciones sociales con más personas y en más contextos (López, 2019, p. 118)

Como ya se ha mencionado, la función de la amígdala juega un papel fundamental en las relaciones sociales, ya que se activa y se nutre de las interacciones que se dan cara a cara y que en conjunto con la empatía hacen que el cerebro social se fortalezca ante cada interacción, resaltando aquí, nuevamente, la importancia del cuerpo en las interacciones educativas que se dan en un salón de clases. Los adolescentes en esta etapa de cambio, crean múltiples interacciones en la escuela, con el fin de formar su propia identidad:

> Las relaciones entre adolescentes tienen un alto nivel de contagio social: hacen lo que recomienda su grupo y excluyen a aquellos otros que no portan las mismas señas de identidad del grupo. Así, el entorno social transmite por contagio actitudes, sentimientos y conductas dentro de comunidades y colectivos; un contagio del que generalmente no se es consciente. (López, 2019, p. 104).

En estas relaciones educativas que se dan en la escuela, el cuerpo es el principal vehículo por el cual el sujeto puede expresar sus emociones, sentimientos y conocimientos, y que al entrar en contacto con el otro, de esa interacción surgen identidades, destrezas y estilos de vida que le ayudarán a mantener un equilibrio, tanto físico como emocional.

Es importante señalar que el estudiante, al asistir a la escuela, además de aprender los conocimientos básicos establecidos en un programa educativo, también va adquiriendo otro tipo de educación que lo prepara para vivir y convivir con los demás, en su entorno social, tanto dentro como fuera del espacio escolar, y de esa manera poder desplegar su propia personalidad, tal como lo menciona Ortega (2002):

> La educación dada en el ámbito escolar al menos debe pertenecer o estar inserta por propio derecho en ese devenir general de la “educación a lo largo de la vida” y que la educación, apropiaciones y aprendizajes que el individuo recibe, hace o encuentra al margen del sistema escolar pueden ser tan importantes como las escolares y que en cualquier caso también son

> educación y formación que sirve a los individuos y los grupos para convivir en el marco de la comunidad en el que les ha tocado nacer (Ortega, 2002, p. 126).

Es posible destacar el sentido que cobra la educación en tanto proceso de socialización, en la institución escolar el estudiante adquiere conocimientos generales de su carrera profesional o licenciatura, pero también aprende formas de actuar en grupo, de trabajar en equipo, la solución de problemas personales con el apoyo de sus maestros y/o compañeros y a convivir con sus iguales que provienen de diferentes círculos sociales, justo es ahí donde el estudiante también aprende y se prepara para la vida fuera del edificio escolar, es decir en la sociedad a la cual pertenece.

A causa de la pandemia por Covid-19, algunas de estas situaciones, como los encuentros cara a cara, la convivencia de los estudiantes con sus iguales, etc., se vieron suspendidas y algunas otras modificaron su forma debido al alto nivel de contagio con el que se propagaba el virus, cuyos síntomas eran parecidos al de una gripe o tos, acompañados de falta de aire y temperaturas corporales altas, que fácilmente podrían ser transmitidos de persona a persona, de ahí el aislamientos social, impidiendo el contacto físico entre los docentes y los estudiantes, dando con esto paso a las clases virtuales a través de diferentes plataformas y dispositivos electrónicos.

Es importante mencionar, que la presencia del cuerpo en el salón de clases es de vital importancia para la socialización del estudiante, quien además de adquirir conocimiento tanto en las clases presenciales como en las prácticas que se realizan en cada una de las sesiones, con apoyo del profesor, el estudiante también se está preparando para la vida en sociedad, es decir, en la escuela el estudiante aprende aspectos relacionados con su ámbito profesional, personal y social, pareciera que en las clases presenciales la socialización encuentra en el aprendizaje su justificación.

CAPÍTULO 2

LAS CLASES PRESENCIALES Y SU RELACIÓN CON LA SOCIALIZACIÓN EN LA ESCUELA

En el capítulo anterior, se abordó el tema de la pandemia que trajo consigo cambios en varios aspectos a nivel mundial, en donde la mayoría de las oficinas, fábricas, centros recreativos, escuelas en todos los niveles, tuvieron que cerrar sus puertas como medida de protección ante la Covid-19 impidiendo con esto los encuentros presenciales, por lo tanto las relaciones sociales y educativas modificaron sus formas.

Como ya se ha mencionado, en las instituciones de educación, las y los estudiantes no sólo obtienen nuevos conocimientos, sino la convivencia diaria les permite el desarrollo psicoemocional, además de alejarlos de la violencia y, por lo tanto, la posibilidad de caer en depresión es mínima. Al asistir a las escuelas, nuestras niñas y niños adquieren diferentes habilidades, amplían sus posibilidades de desarrollo personal, aprenden a ser autónomos, pero también a convivir en grupo (UNICEF, 2022).

Este cierre de puertas, hablando específicamente de las escuelas, imposibilitó que la educación como socialización, que principalmente tiene lugar en las instituciones escolares, se viera afectada. La acción de enseñar y aprender desde casa no permitió que se crearan esos vínculos amorosos a los que ya estábamos acostumbrados, que de acuerdo con Nicolau (2021), solo pueden surgir en una educación formal, es decir en una escuela:

> La educación es la resultante de un encuentro presencial y personal, entre “otros” que se miran, se comprenden, se desentienden y se vuelven a entender en un marco de reciprocidad mutua. No existe plataforma ni tecnología que pueda suplantar el vínculo amoroso de la conexión pedagógica. (Nicolau, 2021, p. 91)

Gimeno (2001) precisamente habla de la escuela, como única institución o agencia, que ha servido a la igualdad y a la integración social de los individuos en la sociedad, argumentando lo siguiente:

> Estos fines y principios básicos, deberían en todo caso ser preservados frente a todo tipo de cambios, modificaciones o transformaciones de la escuela que puedan devenir en el futuro. Estos fines y cometidos generales coinciden con los fines y cometidos específicos de la educación social. Pero la escuela en nuestros días en Occidente está sometida a ataques, desafíos y problemas que la hacen tambalear y suponer su transformación, cuando menos en algo diferente a lo que ha venido siendo hasta la actualidad (Gimeno, 2001 en Ortega, 2002, p. 113).

Ante este planteamiento y la necesidad de continuar con estos fines y principios básicos de la institución escolar, se reitera la necesidad de las clases presenciales, como uno de los medios para desarrollar esos vínculos entre el docente y sus estudiantes y entre los estudiantes mismos. Al recibir la educación en un aula física, se tienen más probabilidades de intercambiar conocimientos, pensamientos, ideas y sentimientos, además de poder crear en los estudiantes empatía, diálogo y organización para la resolución de problemas y la concientización del cuidado de un mundo real.

2.1. Clases presenciales: la educación como socialización.

Las clases presenciales permiten, como dice Nicolau (2021:91) “una socialización cordial que parte de la consideración al otro como sujeto y no como objeto”, el hombre es un ser naturalmente social, que necesita un espacio físico fuera del entorno familiar, para intercambiar y compartir ideas, para comunicar todas aquellas vivencias del día a día.

Durkheim (1976) precisamente hablaba del carácter social de la educación, mencionando que:

> (…) en cada uno de nosotros hay dos seres… uno que está hecho de todos los estados mentales que no se refieren más que a nosotros mismos y a los acontecimientos de nuestra vida personal; es el que podríamos llamar nuestro ser individual. El otro es un sistema de ideas, de sentimientos y de hábitos que expresan en nosotros, no ya nuestra personalidad, sino el grupo o los grupos diversos de los que formamos parte (…) el objetivo final de la educación seria precisamente constituir ese ser en cada uno de nosotros (Durkheim, 1976, p. 98).

Bajo este mismo planteamiento, se han realizado diversos estudios en donde se menciona que la educación presencial sigue siendo el mejor método para que los estudiantes logren un mayor aprendizaje. Dicho con palabras de los pensadores Aristóteles, Platón y Sócrates, que decían que “para estudiar y aprender, los hombres debían reunirse en un mismo lugar para debatir y compartir ideas”, esta necesidad de socializar con otros seres humanos, hace de la experiencia educativa algo más significativo.

Retomando lo anterior, los mismos estudiantes universitarios, hacen referencia a esta necesidad de socializar en la escuela, de conocer a sus compañeros y maestros, mencionando también que sienten que el aprendizaje no es el mismo cuando se trabaja de manera virtual, como es el caso de Matías que dice lo siguiente “creo que asistir a la escuela es un punto muy importante para aprender, no todos tenemos la capacidad de aprender con las clases de la manera (virtual) como se están dando en este momento” (E. 9, p. 8)

Con respecto a cómo se siente Matías en cuanto a su aprendizaje, esto parece guardar relación con lo que Nicolau menciona:

> Aprender (a aprender y a enseñar) es un proceso complejo e interpersonal que no puede estar mediado por una máquina o dispositivos. ***La educación trasciende al contenido,*** es un encuentro amoroso mediado por el currículum. El currículum, entonces, es un medio, no un fin en sí mismo. (Nicolau, 2021:91)

Sin duda la cita hace referencia a la complejidad del hecho educativo en tanto que es un encuentro interpersonal, dice Nicolau, un encuentro amoroso que en el caso de Matías se manifiesta en la necesidad de la presencia de los otros, de asistir a la escuela.

Daniela Belisa también hace referencia a cómo eran las clases presenciales cuando asistía a la escuela y comenta lo siguiente “siempre me han gustado las clases presenciales, se me hacen más dinámicas y creo que se aprende más” (E.11, p. 3); sobre esta misma línea Daniel comenta que “además de que le hubiera gustado conocer a sus compañeros de forma presencial y a sus profesores también, lo que extraña de las clases presenciales es el dinamismo y siente que el aprendizaje hubiera sido mejor” (E. 1, p. 4).

Estos estudiantes advierten la necesidad de tener clases presenciales porque creen que es la manera en que pueden logran un mayor aprendizaje, además de extrañar el encuentro corporal con sus compañeros y con el mismo profesor dentro de un aula, requieren de esa socialización que los motiva a aprender, pero al domiciliarse la escuela, las reuniones cara a cara y los vínculos amorosos de los que nos habla Nicolau (2021), se perdieron.

Los planteamientos hechos por los estudiantes acerca de que creen lograr un mayor aprendizaje en clases presenciales, podemos interpretarlos estadísticamente en la ECOVID-ED que hizo el INEGI en el 2020, ya que en la pregunta acerca de desventajas de las clases en línea o a distancia, hay dos importantes desde el punto de vista de los encuestados, una es la de que *no se aprende o se aprende menos con 58.3%* y otra desventaja con un 16.1% es la *falta de convivencia con amigos y compañeros,* nuevamente observamos que estas desventajas se relacionan directamente con la necesidad de asistir a clases presenciales.

Además del aprendizaje y de la socialización que se dan en clases presenciales, existe otro punto importante y es precisamente llevar a la práctica lo aprendido en cada una de las sesiones. Fuller et al., (2020, p. 10) también afirma que “en la educación presencial es significativo la utilización de materiales didácticos, ya que facilita la enseñanza y permite que se desarrolle el aprendizaje de manera efectiva”, es por esta razón que algunos estudiantes refieren que hay materias que deben ser presenciales, en donde además de poder tener contacto con sus compañeros y resolver sus dudas con el profesor en ese momento, también pueden llevar la materia a la práctica en los laboratorios, como es el caso de Laura Joana que comenta:

> (…) en algunas cuestiones si he llevado el aprendizaje pero en otras siento que me falta desarrollar un poco más…eeeh pues el aprendizaje comooo en programación… o en redes, siento que me hace falta más práctica o más ejemplos para entender mejor (E. 6, p. 4)

Alonso también menciona la importancia de tomar clases presenciales, ya que además de poder llevar sus materias que requieren de prácticas, es decir, aquellas que requieren de ese material didáctico que le facilitará su aprendizaje, también podrá conocer a su profesor y a sus compañeros, como es el caso de Alonso que dice qué es lo que extraña de las clases presenciales:

> (…) pues todo, llegar a la escuela, conocer a los nuevos maestros, convivir con mis nuevos compañeros, hacer las prácticas de manera presencial, me gusta mucho platicar con los maestros y despejar mis dudas de inmediato, no como ahora (E. 11, p. 3)

Estos dos estudiantes universitarios valoran la importancia de tomar clases presenciales sobretodo en materias que requieren de la práctica y la teoría al mismo tiempo, ya que piensan que de esa manera el aprendizaje será más significativo, además de la importancia que le dan el poder conocer a las personas con las cuales se crearan las relaciones educativas o vínculos amorosos dentro del aula.

Detrás de estas afirmaciones, también se puede notar esa necesidad de interacción con el otro, mirar el cuerpo del maestro y de los compañeros, tener contacto con ellos y crear esas relaciones educativas necesarias para el aprendizaje, surge también esa necesidad de observar directamente al profesor sobre lo que se tiene que hacer, mirar al compañero cómo lo está haciendo y trabajar en conjunto.

Ese extrañamiento de ir a la escuela, de entrar al salón de clases y de poder interactuar con sus compañeros y maestros, nos lleva a reflexionar acerca de la importancia y del papel fundamental de la escuela para el desarrollo psicosocial del estudiante.

La escuela no solo es el espacio para adquirir los conocimientos que establece un programa de estudios, sino es un espacio en donde se crean lazos de amistad y compañerismo, los estudiantes se vuelven más empáticos y comprensivos ante situaciones reales que se les presentan.

Nicolau (2021) considera que:

> La escuela es un canto a la vida. Todo debe estar orientado a que interese relacionar lo que se aprende con lo cotidiano y viceversa. (…) la propuesta proyecta la idea de que la vida es más que la resolución de problemas cotidianos. En la vida hay muchas cosas que son necesarias e impredecibles, (…) como la dimensión de lo ético, el cuidado de la Casa Común, la ecología de la tierra y sus habitantes, la utilidad de las herramientas para construir una sociedad justa, soberana, libre, democrática y siempre dispuesta al bien común, son tareas esenciales para reforzar en el aprendizaje de este momento epocal, y es ahí donde la escuela tiene una función altamente corresponsable de situarse como mediadora de este trabajo de concientización. (Nicolau, 2021, p. 91)

2.2. Interacciones frías en aulas virtuales.

El estudiante al entrar a las aulas comienza con una nueva etapa socializadora, en donde además de interactuar con su profesor, también interactúa con sus compañeros de clase dentro de un aula física en un entorno cálido pedagógico. En este entorno los chicos se reparten la carga, se escuchan, aprenden de lo que dicen otras u otros, encuentran con quién y en dónde esconderse de la demanda adulta (Dussel, 2020, p. 6).

Con la falta de clases presenciales los estudiantes han intentado llevar a cabo interacciones con sus compañeros, que aunque sienten que no es lo mismo, buscan comunicarse de alguna manera y con ello apoyarse en la medida de lo posible, con la esperanza de regresar a clases presenciales, de conocerse y de que sus interacciones sean más afectivas, así como lo menciona Malia Flor:

> (…) sí, si hay algo que extraño de las clases es la convivencia con mis compañeros, en este caso no conozco como tal a todos, hablo con ellos por mensaje y así pero no… realmente no los conozco, entonces no es lo mismo estar por… en línea, que verlos, entonces, creo que sería eso…seria la convivencia porqueee así… ves… pues… realmente sus expresiones y también notas, quien con quien te llevas un poquito mejor que con otros y así ¿no?, conforme se vayan dando las relaciones. Creo que el hecho de la convivencia eeh frente a frente, en este caso pues con mis compañeros, creo que es mucho mejor que en línea, porque así ves todas sus expresiones y así los conoces un poquito pero pues por el momento así se está dando y igual no tengo ningún inconveniente, me adapto a lo que ahorita tengo (E. 2, p. 8)

Ante esta idea de no ver sus expresiones físicamente y de solo comunicarse a través de un dispositivo electrónico, López (2019) considera lo siguiente:

> (…) los mundos virtuales, tan al alcance de la mano, en los que se pierde el poder de los gestos en la comunicación. En estos mundos, se puede —de hecho— poner el nombre que se desee a lo que sentimos, pero muchas veces no es lo que sentimos. Nos pueden decir lo que sienten, pero no podemos

> identificar si nos sonríen de verdad o nos hacen una mueca (López, 2019, p. 112)

Las falta de clases presenciales y el contexto de la pandemia han creado una serie de emociones y sentimientos que son producto de la incertidumbre generada por esta última, en donde el único medio de comunicación es un dispositivo electrónico, que servirá para descargarle al otro lo que se tiene guardado, sin posibilidades de crear esos vínculos afectivos básicos para lograr la empatía, cada estudiante solo expresa lo que cree que siente en busca de una respuesta que lo haga mejorar su situación emocional, así como lo considera López (2019), es por eso que María Monserrat explica que ante esta situación de contingencia, lo mejor es apoyarse y apoyar a sus compañeros:

> (…)yo me sentía como que triste por eso, porque sentía que era la única que no entendía, porque yo dije a lo mejor yo soy la única que requiere las clases presenciales, yo veía que mis compañeros nadie decía nada ¿no?, y ya hablando en privado con algunos de ellos me decían *es que yo estoy igual, no entiendo muy bien*, *igual me guio por videos de YouTube* o preguntándole a los demás compañeros, entonces así estamos todos, lo bueno es que el grupo, porque yo en grupos anteriores era muy complicado que a lo mejor quisieran apoyarte con alguna tarea, éramos pocos lo que si nos decíamos, *tengo una duda con esta tarea, oye*, a lo mejor está mal ¿no?, pero *me pasas la tarea, si claro adelante*, y este grupo no, este grupo le dices tengo un problema con tal programa, *ah sí mira te explico si no entiendes*, todos tratamos de apoyarnos y eso es lindo porque bajo estas circunstancias todos tenemos problemas de red, todos tenemos problemas de que a lo mejor no tenemos computadora, no tenemos el teléfono o cosas de ese tipo y tratamos de apoyarnos (E. 3, p. 16)

Estas problemáticas a las que se enfrentaron este grupo de estudiantes los tenían preocupados y en ocasiones tristes y desmotivados, Rinaudo (2003 citado por Ruíz, 2022) menciona que:

> El rol que ocupa la motivación en su desempeño académico, cuando los alumnos dudan y ven insuficientes sus capacidades, esto los vuelve vulnerables a la desmotivación, pueden presentar temor a no ser lo suficientemente inteligentes y perder la confianza de sus capacidades. La motivación estudiantil afecta la intencionalidad y orientación hacia metas establecidas, puesto que las creencias que tengan los sujetos de sí mismos incidirán en su rendimiento motivacional. (Rinaudo, citado por Ruíz, 2022, p. 373).

Bajo este contexto de emergencia sanitaria, varios de estos estudiantes universitarios expresaron su desmotivación y esa necesidad de socializar con sus compañeros aunque sea a través de dispositivos electrónicos. Cazden (1991, p. 8) plantea la idea de que toda expresión oral se ve influida por las características del contexto en el que tiene lugar, por lo tanto, a falta de escuela también se ha intentado mantener comunicación, tanto con profesores como con compañeros, por medio de aplicaciones o plataformas digitales de forma asincrónica en la mayoría de los casos, en donde lo frio de la virtualidad se puede percibir.

Aunque los estudiantes intentan mantenerse en comunicación con sus compañeros, no les es suficiente ya que siguen anhelando el regreso a las clases presenciales, agradecen el apoyo que se les brindan, ya que de esa manera es como pueden seguir avanzando en la entrega de sus trabajos cuando no pueden entrar a las sesiones virtuales, como es el caso de Andrés Vito que dice:

> (…) pues con mis compañeroooos… le hablo como haaa, bueno le escribo como a cinco compañeros y ya pues les pregunto, *¿oye que tenemos para esta semana?* O como luego no me llego a conectar a unas clases les pregunto como de… *¿oye qué hicieron en esta clase?, ha no pues tenemos que hacer tal y tal cosa,* entonces sí, con mis compañeros me ayudan bastante ahorita, eeeh Eliam por ejemplo, Eliam es con el que más este chateo y el también él me dice*… no pues hay que hacer esto, tenemos un proyecto*, como nos tocooo equipo, ahorita tenemos un proyecto, *yo hago esto y ya cuando tu llegues de*

> *tu trabajo haces esto* y pues sí, nos llevamos muy bien, bastante informado me mantenían mis compañeros, eran los que me proporcionaban la información que a mí se me pasaba (E. 8, p. 11)

Andrés Vito trabajaba prácticamente todo el día, no tenía mucho tiempo para entablar vínculos fraternos con sus compañeros, era el sostén de su casa porque a su papá lo habían despedido de su trabajo a causa de la pandemia y en ese momento le era imposible dejar de trabajar. Solo se apoyaba de sus compañeros para poder hacer las actividades y entregar las tareas en tiempo y forma.

Este estilo de vida en donde siempre hay prisa y solo se busca solucionar problemas de manera rápida y sencilla es parte de la situación social que se está viviendo, López plantea lo siguiente:

> Los nuevos estilos de vida están presididos por la velocidad, puesto que queremos alcanzar los deseos y los resultados de inmediato, por el estrés, por la necesidad de emociones positivas constantes, y la facilidad de encontrar respuestas online sin necesidad de una búsqueda paciente. Todas estas experiencias "atípicas", y muy especialmente el tránsito de las relaciones personales —estar juntos, verse, mirarse, hablarse— a las relaciones por conexión virtual, cambian el cerebro: inciden en el desarrollo de los circuitos funcionales del cerebro y alteran la secuencia natural y precisa de la onda de maduración que, desde la nuca avanza hacia la frente en estos años de la adolescencia. (López, 2019, p. 11)

Estas experiencias atípicas de relaciones virtuales, como lo dice López, están afectando de alguna manera la maduración de los estudiantes, he ahí la importancia de la presencialidad y del encuentro con los otros, para el desarrollo adecuado de los estudiantes en esta etapa.

Aunque estas relaciones virtuales son necesarias para continuar con sus clases a distancia, estos estudiantes creen que si continúan apoyándose y se mantienen de

esa manera, pueden llegar a ser un buen grupo cuando regresen a clases presenciales y se conozcan de manera física, así como lo comenta Daniela Belisa:

> (…) pues siento que son buenas personas, aunque solo me comunico con Fernanda, ella me ha dicho que mis compañeros preguntan por mí, seguramente cuando nos conozcamos físicamente nos vamos a llevar bien, Fer dice que entre todos se apoyan y se explican cuando alguien tiene duda (E. 10, p. 8)

Matías, por su parte, comenta que en las clases a distancia no ha podido hacer amigos, que las relaciones virtuales le han servido solo para saber si hay actividades o trabajos pendientes por hacer:

> (…) no he hecho amistad con ningún compañero, bueno…más o menos, a través de una computadora o del teléfono no se pueden hacer amigos (sonríe), sí hablo de vez en cuando con algunos, pero solo para preguntar de un trabajo o algo así (E. 9, p. 7)

La educación en su amplio sentido socializante que se dio a través de los dispositivos electrónicos o medios virtuales no estaba cumpliendo su función, al principio de la pandemia los docentes enviaban trabajos para ser entregados en una determinada fecha y los estudiantes solo se enfocaban en la entrega de las mismas en tiempo y forma, la interacción estaba limitada y la comunicación en ocasiones era escasa.

En la escuela la educación como socialización tienen como objetivo lograr el aprendizaje compartido entre los estudiantes, a través del diálogo, la participación, la empatía y la organización, es decir requiere la presencialidad en el aula. Kaplan (2021) tiene un punto de vista con respecto al aula:

> El aula no es tan solo un lugar físico sino que es una experiencia humana. De allí la importancia de insistir en crear las condiciones para construir trama que cobije. La escuela actúa por presencia material pero también por su presencia simbólica: rituales, gestos, palabras, sentimientos y miradas. Las escuelas que se constituyen en refugios y amarras subjetivas en tiempos de dolor social

> simbolizan un territorio de esperanza. En este tiempo de pandemia he pensado mucho acerca de cómo educar en la sensibilidad por los demás. Estamos atravesados por una pedagogía del cuidado y el cuidado es un componente relacional. El cuidado de sí y el cuidado de los demás siempre implica un elemento de reciprocidad, de sensibilidad por la otra y el otro, de empatía (Kaplan, 2021 citado en Limón 2022, p. 114)

2.3. La función del profesor en clases presenciales y lo que realiza en las sesiones a distancia

El profesor cumple múltiples funciones en la escuela al igual que los demás maestros, desde hacer guardias, prepara su clase, subir la planeación semestral a la plataforma, asistir a juntas y reuniones, entre otras, pero dentro del salón de clases su función es aún más especial, ya que es el encargado principal de enseñar la parte del currículum que le corresponde, explicar el tema, hacer intervalos de retroalimentación cada determinado tiempo, crear un espacio para aclarar dudas, dar el cierre y concluir la sesión.

Esto parece fácil, pero detrás de estas funciones, hay un ser humano que proveerá a sus estudiantes de las herramientas que necesitan para aprender, que motivará con un gesto o con una sonrisa a aquel adolescente que se le dificulta participar, es quien con una palmada le dará la confianza a aquel alumno que esta por desistir, es el encargado de hacer una clase amena e interesante y esto ya no suena tan fácil. Desde el punto de vista de Desmurget (2020):

> Un profesor enseña a pensar profundamente, a pensar. Un ordenador no es capaz de hacer eso. Un ordenador tampoco es capaz de sonreír, acompañar, guiar, consolar, animar, estimular, tranquilizar, emocionar o demostrar empatía, elementos todos ellos fundamentales para la transmisión y el despertar del deseo de aprender (Desmurget, 2020, pp. 149-150)

Pero todas estas acciones requieren de un espacio físico, de un encuentro cara a cara, en donde la imagen corporal exprese el estado de ánimo en el que se encuentra y que el otro sea capaz de identificarlo con solo observarlo, pero por la contingencia

y el distanciamiento social, esto se ha modificado ya que detrás de una pantalla o una imagen congelada esto no es posible.

Es importante, como dice López (2019, p. 109), entrenar a los adolescentes para la vida real, que sepan que un gesto o una mirada “dice más que mil palabras”. Si se les entrena para discernir las expresiones se les haría menos susceptibles a la influencia externa, pero este entrenamiento solo puede ser posible en clases presenciales.

Y es precisamente la escuela, el lugar especial para que se surjan estas interacciones y entrenamientos, mediante la convivencia diaria el profesor va conociendo a cada uno de sus estudiantes, se desarrolla la empatía y la compresión, y ante cualquier cambio de comportamiento o actitud, es posible identificar que algo está pasando. Hargreaves (1986) nos habla de una Unidad Básica de Interacción (UBI), que se desarrolla en el aula entre el profesor y sus alumnos, que sirve para identificar el tipo de relación que existe entre ellos, la unidad básica de interacción consiste:

> (…) en un pequeño fragmento de comportamiento emitido por una persona (el profesor), seguido por un segundo fragmento emitido por la segunda persona (alumno), que es contingente al comportamiento de la primera persona. A lo primero llamamos *pro-acción* y al comportamiento segundo y contingente denominamos *re-acción*. A la UBI, pro-acción seguida de la re-acción, podemos llamar *enlace*. (Hargreaves, 1986, p. 128).

Cuando esta UBI se da dentro de las clases presenciales, la proacción del maestro causa reacción en sus estudiantes, pero ahora con las clases a distancia esto difícilmente puede observarse, ya que la mayor parte del tiempo los estudiantes mantiene su cámara apagada durante las sesiones de meet y los profesores solo presentan sus diapositivas y explican, como lo dice Matías:

> (…) pues probablemente sea por falta de interés, no me gustan las clases así, los maestros en las video llamadas se la pasan leyendo las diapositivas, pasan lista y ya, y si no hay video llamada mandan puros trabajos que tenemos que entregar y eso es lo que se me hace pesado (sonríe) (E. 9, p. 6)

Ante esta situación que menciona Matías queda claro que la Unidad Básica de Interacción, la socialización y los vínculos difícilmente se dan en sesiones a distancia, el aprendizaje a través de una pantalla no entra por los diferentes canales, usar solamente el oído y la vista no son suficientes, en clases presenciales frecuentemente surge ese vínculo amoroso del que nos habla Nicolau:

> El vínculo amoroso educa en el amor. Un vínculo pedagógicamente sano se construye en la presencialidad, ante otro, respetando su identidad, aceptando sus límites. Cualquier forzamiento en dirección contraía se instituye en un modo de violencia encubierta, legitimado por la institución Estado. (Nicolau, 2021, p. 91)

En el aula presencial, siempre aparecerán enlaces, que permitirán la comunicación entre el profesor y sus alumnos o entre compañeros, pero la calidad de los enlaces o interacciones, siempre serán diferentes que en las aulas virtuales, como en este caso de Mario Alberto, su re-acción ha dependido en gran medida de la pro-acción del profesor, ya que al dificultársele la comunicación con él, prefiere llevar a cabo otras acciones para poder entregar sus trabajos, y así lo expresa:

> (…) en ocasiones cuando lo intenté… algunos de mis maestros no fueron tan accesibles… uno sí pero los que no…pues me pidieron los… me piden mis trabajos en tiempo y forma y por “endes” razones… pues a mí se me hace más factible recurrir… buscar otras formas de alternativa con tal de entregar mis trabajos y así cumplir al cien por ciento con esa materia (E. 5, p. 4)

Este estudiante prefiere hacer uso de otros medios digitales para disipar sus dudas y poder entregar a tiempo sus actividades ya que no encontró accesibilidad en sus maestros, a quienes recurrió pero no tuvo una respuesta pronta y favorable. Matías vivió una situación similar con sus profesores y expresa lo siguiente:

> (…) siento que no estoy aprendiendo nada, los profes solo mandan PDF´s para que los resolvamos, nos dicen que si tenemos dudas que les mandemos mensaje, pero a veces se tardan para contestar, entonces prefiero investigar por mi cuenta, ya sea viendo videos o les pregunto a mis compañeros (E. 9, p. 3)

Matías al igual que Mario Alberto, prefieren hacer uso de otros medios o dispositivos electrónicos, que les expliquen los ejercicios que les dejan sus profesores y no estar a la espera de la siguiente sesión virtual, en ambos casos la re-acción de los universitarios dependió de la pro-acción de sus docentes, no hubo enlace ni una adecuada relación educativa.

Para poder explicar mejor la re-acción de los estudiantes ante la pro-acción del profesor, Hargreaves (1986) menciona lo siguiente:

> (…) el profesor determina e impone su definición de la situación a los alumnos, el comportamiento de éstos depende en alto grado del comportamiento del profesor (…) dicho de otro modo, el comportamiento de los alumnos en clase es producto de (y respuesta a) las interpretaciones que de su rol hace el profesor y de su estilo de enseñanza (Hargreaves, 1986, p. 133).

Ante este planteamiento podemos afirmar que es el docente quien establece la dinámica grupal independientemente de cómo sean las clases, pero es en las clases presenciales en donde al tener físicamente al profesor se facilita la interacción, el acceso es directo, sin ninguna pantalla como intermediaria.

El profesor en su función de guía, les dará la confianza y motivación a los estudiantes para que se acerquen a él y puedan resolver sus dudas, desafortunadamente los tiempos de contingencia no ayudaron mucho, las interacciones vía WhatsApp o meet no son lo suficientemente cálidas para lograr entablar ese enlace maestro-estudiante, por lo tanto, los estudiantes buscan otras alternativas que les permitan concluir con sus actividades. Ante esta situación se puede mencionar lo que dice Ortega (2002) con respecto a la comunicación que se da a través de las TIC (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones):

> Los alumnos nunca estarán suficientemente informados en medio del exceso de información de las TIC como para evitar en exceso de necesidad de comunicación personal y directa con el maestro. La escuel@.com, ni en su

> realización más radical que pudiera sugerir este rótulo, nunca podrá sustituir la relación y la comunicación personal. La sustitución parcial de las clases presenciales repetitivas y monótonas por la comunicación multimediática profesor-alumno no podrá eliminar la comunicación tutorial personal y directa. (Ortega, 2002, p. 150).

Por lo tanto, desde el punto de vista de Ortega, el uso de las TIC no ha podido reemplazar, hasta momento, los encuentros pedagógicos entre el docente y el estudiante, han ayudado para mantener comunicación entre ellos, además de permitir el trabajo y darle continuidad a la educación a distancia a través de los distintos dispositivos electrónicos, pero son los mismos estudiantes quienes han manifestado esa necesidad de contacto y presencia física en el salón de clases tanto con su profesor como con sus compañeros.

Cabe mencionar que no todos los docentes tienen la habilidad para entablar el encuentro pedagógico adecuado con sus estudiantes, hay a quienes les cuesta más que a otros, sobre todo en los niveles superiores de estudio, Anzaldúa (2005) plantea lo siguiente:

> La identidad de los docentes determina en buena parte la dinámica de la relación educativa, pues los profesores actúan frente a sus alumnos reproduciendo modelos de práctica docente que han interiorizado a lo largo de su formación como maestro y que han conformado su identidad (Anzaldúa, 2005, p. 77)

Muchas veces el contexto, la situación social real o la dinámica de la escuela van formando la identidad del docente, que aunque todos tiene como fin enseñar, solo algunos logran el aprendizaje significativo en todos sus estudiantes en clases presenciales, si de por sí esto era difícil, ahora con la pandemia y con las clases a distancia esto se vio mayormente afectado, porque no todos los docentes ni todos los estudiantes contaban con un dispositivo o no tenían acceso fácil a internet o simplemente porque había estudiantes, cuya personalidad les impedía entablar un diálogo a través de una pantalla.

La preparación tanto formal como informal del docente es muy importante, ya que de ahí dependerá el desarrollo de habilidades para impartir sus clases en cualquier nivel educativo. Kaës y Ferry (en Anzaldúa, 2005) consideran que:

> (…) la formación es un proceso que va más allá de la mera adquisición de conocimiento y desarrollo de habilidades, pues alude principalmente a la movilización de procesos psíquicos subjetivos: afectos, deseos, fantasías, vínculos, etc., que acompañan a los procesos de aprendizaje (en Anzaldúa, 2005, pp. 75-76).

Aún con toda esa preparación y formación profesional que el docente había recibido antes de la pandemia, como parte de su educación continua, no le fueron suficientes para afrontarla, tuvieron que aprender a emplear diferentes recursos tecnológicos conforme los iba utilizando, posterior a ello se fueron programando cursos de actualización para el uso de las TIC´s en las diferentes escuelas. Beltrán (2020) refiere lo siguiente:

> El profesorado ha tenido que reinventar en tiempo record otra forma de impartir clase y de relacionarse con los alumnos. Lo ha hecho, en general, aportando sus medios personales y sin orientaciones claras y sin pautas de desconexión digital, sintiéndose continuamente escrutados y evaluados (Beltrán, 2020, p. 100)

Este tiempo record de aprender a impartir clases en una modalidad distancia no fue suficiente para que los maestros también aprendieran a relacionarse de forma eficiente con sus estudiantes, tanto a los docentes como a los alumnos les está costando trabajo adaptarse a la nueva modalidad de enseñanza-aprendizaje. La falta de clases presenciales, como dicen los mismos estudiantes, agarró por sorpresa a todos, nadie estaba preparado para tal situación, como lo comenta Mario Alberto:

> (…) desafortunadamente tanto maestros como alumnos no contamos algunos con la posibilidad de alguna computadora o servicio internet y por ende pues tenemos que ir a algún café internet ooo buscar la forma deee hacer nuestras tareas o hay algunos queee no sabemos manejar actualmente la tecnología al

> cien por ciento, como las plataformas en las que las subimos o algunos otros medios de tecnología (E. 5, p. 5)

La falta de preparación obligó a que estudiantes y principalmente docentes, buscaran diferentes alternativas para mantenerse en contacto, garantizar el derecho a la educación además de darle continuidad, este ha sido uno de los desafíos más grandes de la historia para los profesores, que implicó un esfuerzo personal, profesional y económico importante en cada uno de ellos, ya que como dice Franco (2020):

> (…) debieron modificar las planeaciones, realizar acuerdos institucionales, afianzar el manejo de las tecnologías de la información, elaborar propuestas didácticas diferentes, bregar por mantener el vínculo con los estudiantes, comunicarse con ellos en horarios distintos a los escolares y realizar evaluaciones a distancia, más de las veces sin poder verlos ni escucharlos (Franco, 2020, p. 174).

Ante esta situación, los estudiantes universitarios externaron sus opiniones con respecto a la manera en que sus profesores se desempeñaron durante el semestre, como es el caso de Alonso que nos dice:

> (…) yo pienso que nadie estaba preparado, ni maestros ni alumnos, todos estamos aprendiendo, aunque si veo maestros que no quieren dar clases, solo dejan las actividades en la plataforma y nos dice si tiene dudas me mandan mensaje, pero (mueve la cabeza de lado a lado)... no contestan rápido, hasta ahora usted es la que veo que está más al pendiente de los mensajes, hay otros maestros que en la video llamada despeja dudas de los trabajos que dejaron, hay de todo, pero no me quejo porque así como hay buenos maestros hay buenos alumnos y como dije al principio todos estamos aprendiendo (E. 11, p. 5)

A juicio de Alonso y como ya se había mencionado, nadie estaba preparado para las sesiones virtuales, todos fueron aprendiendo sobre la marcha, está consciente que así como hay buenos maestros hay otros que no le ponen mucho empeño a sus clases, pero muchas veces más que empeño es la falta de conocimiento en las herramientas digitales y lo mismo pasa con sus compañeros.

En la escuela, tomando clases presenciales el papel del docente no se vería tan afectado, ya que como dice Clack, el docente ya domina el espacio y su conducta afecta o beneficia al estudiante (1986):

> Es en el dominio de la acción donde tiene lugar realmente la enseñanza en el aula. Los docentes actúan de determinadas maneras en el aula y su conducta produce efectos observables en los alumnos, la que a su vez afecta el rendimiento de sus alumnos (…) suponemos que las relaciones de la conducta del maestro, la conducta del alumno y el rendimiento del alumno son recíprocas y cíclicas. Nuestro modelo circular de la actividad de los docentes y sus efectos observables, admite la posibilidad de la que la conducta del docente afecte la conducta del alumno y que está a su vez afecte a la conducta del docente y finalmente al rendimiento del alumno (Clack, 1986, p. 47)

Ante las clases a distancia, lo que más observan los estudiantes de los profesores es su falta de interés, la sesión se termina y con ella también se rompe con la comunicación, debido a esto los estudiantes se sientan desmotivados y muchos de ellos tampoco cumplen con el rol que les corresponde, no se desarrolla la relación educativa porque no hay un aula física que los congregue para el trabajo escolar.

Daniela Belisa intenta comprender la situación que se está viviendo, pero al final sabe que la forma en la que se está trabajando no es la mejor para aprender:

> (…) pienso que a todos nos está costando, tanto a maestros como alumnos, esto nos agarró de nuevo a todos, nadie sabía qué hacer, pero veo que todos estamos haciendo un gran esfuerzo, tal vez unos más que otros pero seguimos

> en clases, aunque también he visto que hay maestros que dejan más tarea de la que explican, sé que todos los maestros son diferentes y que cada quien tiene su manera de enseñar, pero…hay materias que si necesitan más explicación (E. 10, p. 7)

Nuevamente se lee que los maestros dejan más tareas y trabajos y no dan mayores explicaciones, a diferencia de las clases presenciales en donde cada maestro hace uso del pizarrón blanco o de algún otro material didáctico para dar ejemplos o explicar situaciones, en donde el estudiante observa, escucha, tiene contacto con los otros, expone sus dudas y las aclara. El periódico de la Jornada (2021) en su sección de opinión del 15 de mayo redacta lo siguiente:

> Los maestros han encarado el reto de transitar a lo digital sin una formación previa, sin los requerimientos técnicos idóneos y con un deficiente acompañamiento de las autoridades en la materia. A fin de brindar a los estudiantes la mejor experiencia educativa posible en condiciones inéditas, inventaron o diseñaron sobre la marcha los recursos que les permitieran atender a sus alumnos, un esfuerzo encomiable, pero que de ninguna manera puede suplir a la planeación y elaboración profesional de programas, materiales y estrategias de enseñanza en la escuela (La Jornada, 2021)

Ante esta opinión de la Jornada, en donde manifiesta la falta de preparación de los maestros, también resalta el trabajo de los mismos para sobrellevar la situación de la mejor manera y brindar a los estudiantes esta nueva experiencia educativa pero nada de eso puede suplir el trabajo que se realiza dentro del aula. Gutiérrez y Prieto (1993) expresan lo siguiente:

> En la relación presencial, la mediación puede surgir del trabajo en el aula y depende casi siempre de la capacidad y de la pasión del docente. En un sistema a distancia los materiales encarnan esa pasión y son ellos quienes permiten al estudiante encontrar y concretar el sentido del proceso educativo (Gutiérrez y Prieto, 1993, p. 3).

Desafortunadamente ese sistema a distancia no logro el objetivo que Gutiérrez y Prieto mencionan, esa pasión del docente no encarnó en los materiales tecnológicos que utilizaba, ya que la relación con sus estudiantes era fría y ausente como lo menciona María Monserrat (…) trabajamos muy bien, no son profesores ausentes de…*ahí tienen*… bueno el profesor de programación si es un profesor ausente (sonríe) es el único que en todo el semestre, creo que solamente nos ha dado como dos o tres clases. (E. 3, p. 15), ante esta situación Dussel considera lo siguiente:

> El punto central es que aún cuando tengamos esa opción en la plataforma, necesitamos que haya maestros que se preocupen por generar y acompañar ciertos procesos de aprendizaje en sus alumnos, de manera colectiva pero también singular, es decir simultáneamente se trabaja para todos y para cada uno. (Dussel, 2020, p. 7)

Este seguimiento se facilita más cuando se está en clases presenciales, es decir cuando el profesor tiene a los estudiantes físicamente, ya que los observa y al mismo tiempo puede darles la atención si es necesaria. En las clases presenciales, desde el punto de vista de Ruíz (2022):

> El docente decide cómo impartir el curso al inicio y va ajustando los tiempos y actividades de acuerdo con las necesidades del grupo que está atendiendo. Estar “cara a cara” con los estudiantes le permite valorar, a través del lenguaje corporal y oral, el proceso de aprendizaje, además de estimular la colaboración entre pares en el aula. Ruíz (2022, p. 409)

En cambio en las clases a distancia, desde el punto de vista de los estudiantes entrevistados, así como hay profesores ausentes también hay profesores que se la pasan hablando durante las sesiones a distancia, Delamont (1984) dice que “la mayoría de las clases están dominadas por la charla del profesor. (…) los profesores hablan tres o cuatro veces más que todos los alumnos juntos”. Desafortunadamente esta dinámica, en la que el profesor es quien habla la mayor parte del tiempo durante las clases presenciales, se notó todavía más en las sesiones virtuales.

La mayoría de los estudiantes al entrar a sus clases a distancia se mantenían con cámara apagada y prendían su micrófono solo para decir presente y cuando se les pedía participación, había quienes sí estaban atentos y prendían el micrófono, pero algunos otros ni siquiera estaban ahí o estaban distraídos haciendo otra cosa en casa y ni siquiera prendían el micrófono, por lo tanto a los docentes solo les quedaba hablar, hablar y hablar.

La soledad de los profesores en las sesiones virtuales trabajando con estudiantes universitarios es real, difícilmente se genera la "simultaneidad" de la que nos habla Dussel:

> No es lo mismo conectarse a ver un video de YouTube que conectarse a una clase. Este es un tema crítico: el de la simultaneidad, el de la sincronicidad del aula, un tema que tecnológicamente todavía no está bien resuelto, pero quizá nunca se va a poder resolver igual de bien que lo que pasa en el aula, que, vuelvo al principio, exige cierta simultaneidad de los cuerpos y los conocimientos (Dussel, 2020, p. 7)

Para concluir este apartado es importante señalar las ventajas que tienen los profesores al trabajar en un aula física y lograr la simultaneidad en el grupo (Dussel, 2020), y las desventajas que se pueden presentar en un aula virtual (Chaves-Torres, 2017 en Ruíz, 2022):

> Me da la impresión de que para la lograr la simultaneidad hay todavía grandes ventajas en trabajar en un espacio físico donde nos vemos las caras, donde los maestros podemos seguir las miradas y cambiar de ritmo o de foco porque vemos señales, no siempre verbales, que nos indican que algo no está funcionando bien y donde podemos concretarnos en algún asunto sin tantas distracciones en casa, me parece que la clase es un espacio-tiempo multisensorial. (Dussel, 2020, p. 7)

> La educación a distancia, aun cuando ofrece grandes posibilidades, presenta algunos inconvenientes:

1) En muchas ocasiones se limita la interacción a los aspectos pedagógicos para avanzar en los contenidos conceptuales, sin promover la socialización entre pares, finalidad propia del acto educativo,

2) la asincronidad representa un obstáculo para la comunicación a través del lenguaje corporal, las emociones y sentimientos de los participantes,

3) en el proceso de evaluación es necesario corroborar que es el estudiante quien realiza los trabajos y exámenes y

4) el enfoque didáctico a distancia debe ser diferente al presencial, por lo tanto, las instituciones deben capacitar a su personal en el diseño y adecuación de los planes de estudio (Chaves-Torres, 2017 en Ruíz, 2022, p. 410)

2.4. En la escuela presencial se educa y a través de la pantalla se dan instrucciones

Es importante profundizar acerca de este tema, ya que en este último año las pantallas de los celulares, de las tabletas y de las computadoras han sido las mediadoras entre el profesor y los estudiantes, las cuales se han encargado de bridar las instrucciones necesarias para realizar trabajos escolares desde casa.

Pero la educación no se da de esta manera, Diez (2021) en su artículo El *pleno derecho a la educación solo puede ser presencial*, menciona lo siguiente:

> Educar a través de una pantalla no es educación. La escuela es el espacio en donde se trabaja la igualdad de oportunidades, se desarrolla la educación integral, se opera el proceso de socialización y se combate el fracaso escolar. El profesorado ha de formarse y actualizarse con la tecnología, pero no para sustituir la presencialidad sino para enriquecerla, porque la modalidad online no es educación, sino mera instrucción (Desmurget en Diez, 2021, p. 2)

La manera en como se ha empleado la enseñanza a través de dispositivos electrónicos en este último año ha sido meramente tecnológico pero no humano, ya que no existe el contacto, la relación directa, la comunicación, la interacción, la convivencia y la emoción que son claves y esenciales en el proceso de enseñanza y

aprendizaje. La tecnología es fundamental pero finalmente es una herramienta complementaria para la educación presencial.

Malia Flor hace uso precisamente de estos recursos tecnológicos para complementar lo que el profesor le envía, ya que en ocasiones no le parecen clara la información proporcionada:

> (…) lo que yo hago es dejar un poquito eso y si es al siguiente día lo vuelvo a leer eeeh, vuelvo a leer la información o este veo los videos, pero de preferencia a veces incluso busco a parte información en internet y creo que a veces comprendo mucho mejor cuando lo busco en otras páginas que cuandooo él nos… esteee él nos envía la, la información, es lo que intento hacer porque a veces si me funciona la información que este profesor nos manda y a veces no, entonces prefiero tomar ambas partes, lo que me manda él, el profesor como lo que puedo obtener de otras páginas (E. 2, p. 6)

Ante estas situaciones el papel del profesor ha cambiado drásticamente, de ser el proveedor y la fuente de conocimientos ha pasado a ser el proveedor de material y actividades para trabajar en casa, como dice Desmurget:

> El «profesor» se convierte entonces en una especie de pasaplatos antropomorfo cuya actividad consiste básicamente en indicar a los alumnos cuál es su programa digital previsto para la jornada y asegurarse de que esos nativos digitales permanezcan más o menos tranquilos en sus asientos trabajando. (Desmurget, 2020, p. 144).

2.4.1. La educación exige comunicación y encuentro.

El mundo virtual o las clases a distancia no permiten entablar relación directa con los compañeros ni con los maestros, ese aislamiento social “voluntario” al cual hemos sido sometidos por el bien de la salud personal y mundial, ha traído consecuencias en la cognición social de las personas. Galindo describe ésta de la siguiente manera:

> La cognición social se trata de una habilidad de la que en gran medida dependemos los seres humanos para adaptar nuestras conductas en función de objetivos compartidos. El cerebro humano ha desarrollado una gran

> cantidad de circuitos neuronales especializados en explorar las expresiones faciales de las otras personas; los mínimos rasgos que expresan sentimientos, deseos, intenciones o pensamientos (Galindo, 2021, pp. 2-3)

Por lo tanto al no haber esa comunicación y encuentro con los otros en la escuela, la cognición social está cursando cambios importantes en las personas. La falta de clases presenciales ha modificado las fuentes que se tienen para interpretar a los otros. Ahora se depende solo de información icónica y visual: videos cortos, videollamadas y frases aisladas. Andrés Vito está pasando por una situación similar por el aislamiento, su cognición social se ha detenido por falta de encuentros sociales:

> (…) en mi ha cambiado estee mi forma de pensar un poco ante las situaciones también estee mi forma de salir, bueno convivir con las personas, porque ahorita desde que inicio la pandemia, pues no, casi no he salido con mi amigos, me he estado manteniendo pues, de mi trabajo a mi casa y de mi casa a mi trabajo, por lo mismo de que tengo hermanitos pequeños y mi abuela, pues sí, hay que resguardarse (E. 8, p. 9)

Ante el aislamiento y la falta de interacción, el cerebro también ha sufrido cambios:

> (…) el cerebro humano, sea de la edad que sea, es mucho menos sensible ante una representación en vídeo que ante una presencia humana real. Es por eso, sobre todo, por lo que el potencial pedagógico de un ser de carne y hueso es tan irremediablemente superior al de la máquina. (Desmurget, 2020, p. 153).

Con base en lo que dice Desmurget, la presencia física del maestro es la clave para la educación, las clases a distancia no han permitido ese acercamiento y comunicación, tan necesario para los estudiantes, y son ellos mismos quienes anhelan que llegue el día en que puedan pisar la escuela y conocer tanto a sus maestros como a sus compañeros, tal es el caso de Mario Alberto:

> (…) pues realmente para mí ha sido algo… difícil y complicado ya queee es un gran paso el pasar de bachillerato a Universidad y pues en este caso, yo no conozco a ninguno de mis compañeros ni de mis maestros

> desafortunadamente (E. 5, p. 3) (…) yo tengo la ilusión de conocer a mis compañeros y maestros, poder conocer la misma escuela, sus “instituciones”, conocer aaa gente de otras carreras, de poder hacer amistad con ellos mismos (E. 5, p. 8).

Ante esto, se reitera que la escuela sigue siendo percibida como ese espacio de encuentro con el otro, que permitirá a los estudiantes seguir forjando su identidad y construir su conocimiento, Dussel la describe de la siguiente manera:

> La escuela es un espacio de emancipación, es un espacio para que los chicos puedan decidir lo que piensan lejos de la mirada de la familia, es un espacio de encuentro que permitirá un cierto trabajo con el conocimiento para abrir mundos propios y con otros. Es un espacio formativo y pedagógico de encuentro, de construcción de lo común. (Dussel, 2020, p. 10)

Por tanto la escuela será la fuente conocimiento y el espacio de encuentros que el estudiante requiere para su educación, y solo las clases presenciales permitirán que esto suceda, cabe mencionar lo que dice Diez:

> El aprendizaje de la ciudadanía no se puede hacer a través de una pantalla porque a convivir se aprende conviviendo…Se participa de forma diferente cuando se está presente, cuando conoces y construyes el contexto de la acción (Diez, 2021, p. 2).

Finalmente y bajo esta misma premisa Desmurget (2020) sostiene lo siguiente:

> Para que la magia de las relaciones surta efecto, se debe cumplir una condición imprescindible: «el otro» debe estar físicamente presente. Para nuestro cerebro, no es lo mismo un humano de carne y hueso que un humano en vídeo. Somos claramente animales sociales y que nuestro cerebro responde con mucha más intensidad a la presencia real de un ser humano que a la imagen indirecta de ese mismo humano en un vídeo. (Desmurget, 2020, pp. 152 -153)

2.4.2. La sobreexposición a las pantallas trae efectos emocionales y cognitivos.

La necesidad de darle continuidad a la enseñanza y el aprendizaje, ha elevado el uso de dispositivos electrónicos, hay estudiantes que al no recibir una respuesta pronta de sus profesores deciden buscar información por otros medios digitales, impulsándolos así a que se queden más tiempo sentados frente a la computadora o al celular, como es el caso de Laura Joana que dice lo siguiente:

> (…) al no tener respuesta de los profesores, busco otros medios para resolver mis dudas, como en internet, pero no sé si es lo correcto de acuerdo al tema ooo si es como se deben de resolver las actividades y pues… si sería como frustración de no… no poder resolver esas dudas (E. 6, p. 5)

Sin darse cuenta y al querer aclarar dudas para no retrasarse en los trabajos que tienen que entregar a los profesores, los estudiantes se ocupan gran parte de su tiempo en los dispositivos electrónicos, que como dice Desmurget:

> El uso de la tecnología, lejos de ayudar al desarrollo de los niños y estudiantes, produce graves complicaciones de toda índole: sobre el cuerpo (obesidad, problemas cardiovasculares, reducción de la esperanza de vida), sobre las emociones (agresividad, depresión, estrés, ansiedad, comportamientos de riesgo) y sobre el desarrollo intelectual (empobrecimiento del lenguaje, concentración, memoria…). (Desmurget, 2020, p. 4)

De acuerdo con lo mencionado por Desmurget, cabe mencionar lo que Armando dice con respecto al aislamiento en el cual se encontraba y la forma como estaba siendo afectado por las clases a distancia, “si principalmente el… el estrés y la ansiedad… eeh “pus” de estar todo el día en… en tu casa y en la computadora haciendo tarea todos los días” (E. 7, p. 5).

Ese uso excesivo de dispositivos electrónicos o pantallas digitales, aun antes de la pandemia ya era evidente, la mayoría de los adolescentes y adultos pasaban gran parte del tiempo en ellas sin posibilidades de socializar e interactuar con los otros, con las clases a distancia esta situación todavía se agravo más, María Monserrat:

> realmente no he sido una persona que le guste salir, yo solamente desde antes de la pandemia iba a mi trabajo y a mi casa era para todo lo que salía a la calle y de vez en cuando acompañaba a mi mamá, si ella lo requería aaah, no sé, aaah compras o algo así, pero de ahí en fuera nunca fui de salir, entonces la pandemia desde que nos dijeron que teníamos que estar en cuarentena y en nuestras casas, no se me hizo para nada complicado yyyy pues yo creo que… (inaudible) solamente iba de mi trabajo y regresaba a mi casa, veía tele o mi celular, le ayudaba a mis hermanos en sus tareas o yo hacia la mías. (E. 3, p. 14)

Algunos estudiantes, al igual que María Monserrat, manifestaron sus mínimas intenciones de salir y socializar, comentando que prefieren quedarse en casa y hacer otra cosa, este también es el caso de Esteban Eduardo que dice lo siguiente “siento queee, a diferencia de muchos que les afectó algo el estar encerrado, como yo antes de la pandemia ya me la pasaba encerrado por gusto, viendo videos en YouTube, haciendo tarea en la computadora y pues no me afecto mucho a decir verdad” (E.4, p. 9); esta es una de las características del uso excesivo de los dispositivos digitales, que afectan, como dice Desmurget, los pilares básicos de la identidad: el aspecto cognitivo, el aspecto emocional, el aspecto social y la salud (2020, p. 105).

Si de por sí ya era excesivo el uso de los dispositivos electrónicos, al trasladarse la escuela a la casa esta situación se aumentó un poco más, ya que, desde el punto de vista de los estudiantes, le han dedicado más horas a las clases a distancia y las tareas programadas que si estuvieran en clases presenciales, así como lo comenta Esteban Eduardo:

> creo que le estoy dedicando masss aquí que a presenciales yyy lo he notado un poco con mis calificaciones, porqueee imaginándome en presenciales no creo que me estuviera yendo tan bien, aquí solo se trata de entregar trabajos, sí me la paso más tiempo en la computadora, pero eso es suficiente para obtener una buena calificación (E. 4, p. 6)

Este estudiante menciona dedicarle más tiempo a la escuela y que sus calificaciones son buenas pero hay quienes sí obtuvieron bajas calificaciones por la forma como se están dando las clases, tal es el caso de Andrés Vito que expresa lo siguiente:

> pues la pandemia nos afectó a todos, no solamente a mí, hubo momentos buenos, momentos bajos y para el regreso a clases esteee, pues espero que sea mucho mejor y pues que tanto a todos les sirva y les ayude mucho, estar aprendiendo esta modalidad en línea, porque pues siii, aunque yo no estoy muy de acuerdo con ella… pero muchos sí… estee, pues espero que ayude bastante esta modalidad de escuela y de clases y cuando sea presencial heee pues espero que todos mejoren sus calificaciones porque no solo yo, siento que todos bajaron bastante sus calificaciones (E. 8, p. 14)

Además de bajas calificaciones, también existe la posibilidad de que el rendimiento escolar se vea afectado por el uso excesivo de pantallas digitales dentro del hogar, ante esto Desmurget señala lo siguiente:

> (…) cuanto más ven la televisión los estudiantes, cuanto más se dedican a los videojuegos, cuanto más utilizan su smartphone y más activos son en las redes sociales, peores notas obtienen. Ni siquiera el ordenador de casa, cuyo potencial educativo se nos vende de manera constante, ejerce efecto positivo alguno en el rendimiento escolar. No obstante, esto no quiere decir que tal herramienta carezca de virtudes potenciales, sino, sencillamente, que cuando le ofrecemos a un niño (o a un adolescente) un ordenador, sus inadecuadas aplicaciones lúdicas lo absorben muy rápidamente, en detrimento de los usos educativos positivos para su formación. (Desmurget, 2020, p. 149)

Otro aspecto importante que menciona Desmurget, en cuanto a la afectación por usos excesivo de las pantallas, es la concentración, al estar tanto tiempo frente a ella tanto adultos como niños dejan de concentrarse en la clase y se pone atención a otras cosas que están al alcance:

> El impacto negativo de las pantallas sobre la concentración activa múltiples fuerzas complementarias, que actúan de una forma más o menos directa y

> según constantes temporales más o menos largas. Tomemos el ejemplo del sueño. Hoy en día sabemos que existe un estrecho vínculo entre el funcionamiento de la atención durante el día y la eficacia de su bloqueo durante la noche. En otras palabras, cuando el cerebro no duerme lo suficiente o no duerme lo suficientemente bien, no puede concentrarse de forma eficaz en sus tareas cotidianas. Pues bien, está demostrado que cuanto mayor es el consumo digital, más se alteran la calidad y la duración del sueño. Aquí tenemos una fuente esencial de pérdida de atención (Desmurget, 2020, p. 169)

Por lo tanto, el pasar mucho tiempo frente a dispositivos electrónicos puede provocar insomnio en algunas personas, tal es el caso de Malia Flor:

> (…) lo que hago es que si me da insomnio en las noches, que es casi siempre, me pongo a adelantar tarea que siento que puedo entregar en ese momento o me pongo a hacer otro tipo de actividades hee dentro de la casa. Ya de esa forma esteee me ocupo un poquito y me canso, este para poder dormirme en ocasiones si me llego a acostar tarde (E. 2, p. 9)

Para Desmurget dormir es la clave de bóveda de nuestra integridad en el ámbito de las emociones, la salud y la cognición, especialmente en el caso de los niños y los adolescentes, cuyos cuerpos y cerebros se encuentran en pleno desarrollo. (2020, p. 179)

Cabe mencionar, que la falta de interacción con otros, el permanecer en casa mucho tiempo por el aislamiento, ha desarrollado seres humanos más sedentarios, con menos actividades, pero como dice este autor, el cuerpo físico no está diseñado para eso, por eso describe lo siguiente “la mecánica humana no está diseñada para permanecer sentada de forma crónica, es decir, durante largos períodos. El sedentarismo daña a nuestro organismo. Es más, acaba por matarlo prematuramente (Desmurget, 2020, p. 182)

Finalmente y ante la era digital que se está viviendo, es importante destacar algunos puntos sustanciales que permitirán cambiar y mejorar, de alguna manera, el desarrollo de los niños y adolescentes de esta época de pandemia, ya que al no asistir a la escuela, que es el lugar privilegiado para la socialización, es necesario tomar medidas en casa, en lo que pasa el tiempo de contingencia, este autor sugiere lo siguiente:

> Para favorecer el desarrollo de un niño, es mejor dedicar tiempo a las interacciones humanas, sobre todo intrafamiliares, que a las pantallas. Esta conclusión ha sido corroborada por un reciente estudio que ha probado el efecto negativo que ejerce el tiempo total de consumo de pantallas sobre el desarrollo motor, social y cognitivo de los menores. Los datos científicos son tan previsibles como coincidentes: cuantas más horas pasan los niños y los padres delante de sus pantallas, más se limitan el volumen y la riqueza de sus relaciones recíprocas. (Desmurget, 2020, pp. 153-155)

Ante esta situación de pasar más tiempo en las pantallas, de los diferentes dispositivos electrónicos, debido a que fue implementada la educación a distancia a razón del aislamiento social por Covid-19, es fundamental y casi necesario que, ante contingencias como esta, los padres en casa se den la oportunidad de interactuar con sus hijos. La convivencia diaria, la comunicación asertiva, el tiempo que los padres les dediquen, serán fundamentales para lograr mayor confianza y respeto entre ellos, además de mejorar la autoestima de éstos últimos.

Las clases presenciales en el aula escolar, como se mencionó al principio de este capítulo, han sido el escenario habitual para que la educación cumpla con su función socializadora y de aprendizaje, los estudiantes universitarios han mencionado que en las aulas virtuales, las interacciones y relaciones pedagógicas son frías tanto con sus compañeros como con el docente, han hecho comparaciones de cómo eran éstas cuando asistían a la escuela y cómo son ahora que toman clases a través de una computadora o un celular.

Los docentes, desde el punto de vista de los estudiantes, también han modificado su función, durante el tiempo de trabajo a distancia, los maestros solo envían trabajos y

ponen fecha de entrega y los califican, envían PDFs mediante algún dispositivo electrónico para ser leídos o en su caso, resueltos, y de ahí surgen las evaluaciones.

Estos estudiantes creen necesario asistir a la escuela, ya que a través de la pantalla no se puede dar la comunicación y el encuentro pedagógico al que están acostumbrados, como se ha mencionado la sobreexposición a los diferentes dispositivos electrónicos, les ha traído tanto efectos emocionales como cognitivos, dando como resultado que se preocupen más por entregar trabajos que por aprender.

Esto último será abordado en el siguiente capítulo, así como también, el aprendizaje que ha resultado de las clases a distancia, además de las limitadas experiencias formativas que han proporcionado los dispositivos electrónicos utilizados para darle continuidad a la educación en tiempos de Covid-19.

CAPÍTULO 3

LOS MATERIALES Y DISPOSITIVOS ELECTRÓNICOS NO REEMPLAZAN EL ENCUENTRO PRESENCIAL EN LA INSTITUCIÓN ESCOLAR

El nivel sociocultural, las condiciones de la vivienda y los problemas de aprendizaje sin duda influyeron en la educación a distancia. Si bien todas y todos debieron tomar clases a distancia, las y los más vulnerables se vieron afectados por diversas situaciones, viéndose marcadas sus vidas de manera negativa. Se estima que, al menos, un tercio de la población en edad escolar mundial no tuvo acceso a la educación a distancia, por no tener acceso a internet, por carecer de un celular o computadora o incluso porque ya no fue posible para los padres asumir los costos de estos servicios, lo que significa que perdieron el año escolar (UNICEF, 2022).

Mientras la población estudiantil estuvo en casa, algunos, además de padecer crisis nerviosas por diversas causas, sufrieron abusos y violencia, situaciones que normalmente los maestros pueden detectar a tiempo cuando los alumnos asisten a clases de manera regular (UNICEF, 2022).

Ante estas situaciones de desigualdad y violencia poco se pudo hacer, pero aquellos que pudieron dar continuidad a su educación a distancia debido a la emergencia sanitaria, vivieron otro tipo de situaciones a las cuales, la mayoría, tuvieron que adaptarse, se vieron presionados por la sobrecarga de tareas, además del estrés que les provocó los estrictos plazos para la entrega trabajos. Se ha identificado que, durante el confinamiento, la habilidad y capacidad de las y los estudiantes para leer, escribir y desarrollar operaciones matemáticas tuvo un gran detrimento, lo cual tuvo un impacto emocional negativo en ellos (UNICEF, 2022).

Todas estas situaciones mencionadas por la UNICEF cobran gran importancia en comunidades o poblaciones de bajos recursos y que inevitablemente afectaran el aprendizaje de los estudiantes durante la pandemia, ya que no le podrán dar la misma continuidad que otras poblaciones menos vulnerables, justo es ahí donde la escuela

cobra importancia ya que dentro del salón de clases todos son iguales, aprenden unos de otros, al mismo tiempo y en el mismo espacio.

Cabe mencionar lo que nos dicen Naranjo y Guzmán a cerca de la importancia y función principal de la escuela y las clases presenciales:

> La escuela es un espacio de encuentro entre personas diversas en sus formas de ser, hacer, pensar, hablar, conocer y posicionarse ante el mundo; representa la posibilidad de que cada niño se reconozca a sí mismo, se diferencie de los otros y a la vez reconozca lo que le es común con ellos; de que advierta la importancia de la existencia de los otros, de sí mismo y de vivir en comunidad, salvaguardando el bienestar mutuo (Naranjo y Guzmán, 2021, p. 13)

Ante el confinamiento, cada escuela de los distintos niveles educativos, se vio en la necesidad de implementar diferentes recursos o materiales educativos, se hizo uso de plataformas y dispositivos electrónicos que les permitieron continuar el ciclo escolar, o en su caso, terminar el semestre y dar inicio al siguiente (julio-diciembre 2020), como lo hizo la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Esta casa de estudios implementó un regreso a clases a distancia, los docentes hicieron uso de la *plataforma garza* para su planeación y para abordar los contenidos de los diferentes programas educativos, también se implementó el uso de *meet* desde las cuentas institucionales para las sesiones virtuales, además de *WhatsApp* y el *correo electrónico* para mantener la comunicación entre docentes y estudiantes.

Justo aquí es donde la preocupación ya no era cómo darle continuidad a la enseñanza, sino ahora con qué recursos, materiales o dispositivos electrónicos se contaba en casa para seguir con el aprendizaje. Pellas y Kazanidis (2014) mencionan que existen algunas desventajas ante esta modalidad a distancia tales como:

> a) la falta de herramientas y habilidades tecnológicas, b) despersonalización y ausencia de interacción profesor-alumno al estar tras una pantalla lo que impide escuchar a cada alumno, c) expectativas equivocadas ante el curso, la

> materia o el profesor en este nuevo aprendizaje, y d) fallos técnicos con la conexión a internet (Pellas y Kazanidis, 2014 en Ruíz, 2022, p. 371)

María Monserrat habla precisamente de las desventajas que ha observado en su grupo de compañeros:

> (…) no todos tienen un equipo de cómputo en casa, hay muchos que a lo mejor tienen que, que ir a un internet público o no sé, pedirle al vecino que si le deja tomar su clase, todos hacen su esfuerzo, entonces portarse de esa forma, que si de la cámara, que si tienes que estar en el lugar adecuado tomando su clase, no todos tienen los mismo recurso como ya había mencionado, que bonito sería que todos tuviéramos computadora y una red estable en nuestra casa y sin problema, pero no es así (E. 3, p. 20)

Como María Monserrat lo menciona, algunos de sus compañeros no tienen las mismas posibilidades y tienen que recurrir a otras opciones para poder entrar a las sesiones virtuales y entregar sus actividades en tiempo y forma. Tal es la situación de Laura Joana que expresa lo siguiente:

> (…) pues en mi caso, yo no contaba con internet, entonces, mis padres hicieron lo posible para contratar… esteee, pues la red mínima para poderme conectar en mis clases virtuales… para que me alcanzara más que nada… a hacer esteee conexión en las video llamadas y subir las actividades, ya que a veces termino noche o los sábados (E. 6, p. 5)

Por su parte Mario Alberto explica su experiencia con las clases a distancia y las desventajas de tomar las clases de esta manera:

> (…) pues el internet de casa esta lento, lo que hago es hacerle una recarga a mi teléfono yyyy tomar mis clases con datos perooo realmente es algooo como un gasto extra, porque aparte de pagar miii internet tengo que meterle saldo a mi teléfono y en mi teléfono se me va laaa, se me acaban mis datos muy rápidamente y aparte es una recepción muy poca que tengo de señal en donde vivo (E. 5, p. 5)

Estos estudiantes se han encontrado con grandes dificultades y gastos al no tener clases presenciales, las clases a distancia tienen sus ventajas pero ese no ha sido el caso ellos. Otra desventaja que también encontraron cuando se cerraron las escuelas, es que el encuentro pedagógico no se daba de la manera como tradicionalmente se había vivido.

Todos estos materiales, medios y dispositivos electrónicos no reemplazan el encuentro pedagógico que se da en la escuela, Naranjo y Guzmán argumentan lo siguiente:

> Es muy probable que conozcamos a una niña, un niño, un adolescente o joven que extrañe a sus amigos de la escuela, añore las charlas, juegos alegrías y complicidades que complementan y otorgan un sentido formativo a las actividades académicas en las aulas. El proceso de socialización, la generación de vínculos socioafectivos y el sentido de pertenencia a una comunidad, a un grupo, no se puede sustituir con el trabajo mediado por las tecnologías (Naranjo y Guzmán, 2021, p. 13)

Es por eso que los estudiantes, teniendo sus clases a distancia, demandaban el contacto físico con el docente y con sus mismos compañeros, tal es el caso de Alonso, que nos menciona que la pandemia tiene ventajas y desventajas, pero dentro de esas desventajas está que aún no conoce a sus compañeros ni a sus maestros:

> (…) pues veo cosas tanto positivas como negativas, positivas porque nos está enseñando a valorar a nuestra familia y a disfrutar de ella, bueno yo siempre disfruto de estar con mis papás, siempre platico mucho con ellos, aprovechamos las oportunidades que tenemos para estar juntos y negativas porque veo la irresponsabilidad de la gente, no le importa lo que les digan, ellas se siguen reuniendo, saliendo de vacaciones y por eso la pandemia se está alargando más, ya me gustaría regresar a las clases presenciales, conocer la escuela y a los maestros, espero que esto se acabe lo más pronto posible (E. 11, p. 8)

El deseo de regresar a clases presenciales es compartido por los estudiantes, ya sea para conocer la escuela, poner en práctica la teoría, hacer amigos o simplemente platicar con los maestros, así lo expresa Daniel:

> (…) extraño el contacto con los compañeros, con los maestros, pisar la escuela, llegar a un salón y sentarte a que empiece la clase, aunque ya conozco la escuela por fuera, me gustaría entrar, recorrer los pasillos…no sé, conocerla por dentro, ojalá y en algún momento pueda hacerlo (E. 10, p. 8)

A estos estudiantes les hace falta esa coreografía, de la que nos habla Inés Dussel y que sólo en la escuela, dentro de un salón de clases se puede dar:

> La invención del aula, decíamos que el aula es tanto un espacio material como una estructura comunicativa. Hablábamos entonces de cómo se van armando espacios definidos por cuatro paredes, que ya no son una habitación de una catedral o un cuarto en la casa del maestro, sino que la escuela (no ya el aula) es un edificio separado, con sus tecnologías, con sus ventanas, con sus patios. Y que junto con eso se arma una cierta coreografía, una disposición de los cuerpos y una regulación del habla como lo dice Foucault (Dussel, 2020, p. 3)

Esta ausencia de aulas físicas y de encuentros cara a cara debido a la contingencia, dio paso a las aulas virtuales y a las clases en línea como medio principal para que la enseñanza siguiera su curso. El uso de los diferentes dispositivos electrónicos fueron las herramientas principales para que los profesores tuvieran comunicación con sus alumnos y les pudieran enviar actividades y trabajos.

Cabe señalar la difícil tarea y el nuevo papel que tenían los docentes al convertir su hogar en su centro de trabajo, Justo Garza (20219 señala lo siguiente:

> Maestras y maestros han realizado un esfuerzo sobresaliente para mantener contacto con sus estudiantes, han convertido sus hogares en espacios de trabajo, se han hecho cargo de los costos de su equipamiento tecnológico y de los pagos asociados con su funcionamiento, han aceptado una mayor carga laboral y, en su doble condición de jefes de familia y profesionales en activo,

> se encuentran exhaustos, enfrentando además una limitada formación para el uso pedagógico de las tecnologías (Justo Garza, 2021, p. 4)

Ante esta situación de sobrecarga de trabajo, en donde no había como tal un horario laboral, pareciera que los docentes sólo se limitaban a la recepción de actividades en tiempo y forma, en caso contrario, cuando los estudiantes no realizaban entregas a tiempo o en definitiva no entregan trabajo alguno, los docentes tenían que darle seguimiento y solución a tal situación.

Por su parte, los estudiantes se encargaban de la entrega de trabajos, resolución de formularios de google y/o la realización de evaluaciones vía la plataforma GARZA, y con eso ya era posible que se les proporcionara una calificación.

No había como tal una retroalimentación, ni una participación activa de los maestros ni mucho menos de los alumnos para cuestionar sobre ella, éstos últimos, al tratar de economizar atención y tiempo, sólo se limitan a la entrega de actividades de manera puntual.

3.1. Clases en línea: la mayor preocupación era entregar trabajos a tiempo

El aislamiento social limitó la interacción de los cuerpos, ya que era una de las principales maneras de evitar contagios, por lo que las clases presenciales se vieron sustituidas en cierta forma por las clases en línea y la función de los docentes se vio modificada, el encuentro pedagógico quedó en el aire, pero los vínculos entre el docente y el estudiante no pudieron ser reemplazados, ya que ninguna máquina es capaz de brindar esa atención, calidez y empatía que requiere la relación educativa que tiene ligar en las aulas.

La educación a distancia innovó la práctica docente con el uso de aulas virtuales, se programaban reuniones de grupo, algunos docentes creaban esos espacios colectivos de aprendizaje en línea, que le permitieran a los estudiantes hacer interacciones sincrónicas para que de alguna manera pudieran conocerse,

escucharse y aprender de lo que dicen los otros, pero aun así esto no fue suficiente, ya que los mismos estudiantes manifestaron la necesidad del contacto con el otro, es decir, de la presencia física del maestro y de sus compañeros en un salón de clases para ejemplificar el tema y que de esa manera quedara mejor entendido, al respecto de esto Esteban Eduardo comenta:

> (…) siendo sinceros, los conocimientos que se adquieren de manera presencial a comparación de los deee (respira) forma en línea no son los mismos, porque no es lo mismo que un profesor te esté explicando por una videollamada o sólo por un documento, a tenerlos frente a ti dándote ejemplos. (E. 4, p. 3)

Y es precisamente en estas clases en línea, en donde el estudiante manifiesta no poner la suficiente atención debido a los tiempos prolongados en los que hay que estar en ella, hay sesiones de una o dos horas en la que es difícil mantenerse concentrado, Dussel emplea el término de *economía de la atención* para explicarlo:

> En esta nueva economía de la atención, es difícil concentrase en algo. Y si en la escuela, concentrase en el estudio ya era difícil, en el ámbito doméstico lo es mucho más. Lo vemos nosotros en nuestro propio trabajo, cómo lo doméstico interrumpe casi todo el tiempo (…) esos nuevos espacios-tiempo se muestra mucho más desafiantes (Dussel, 2020, p. 8)

Para ejemplificar lo anterior Malia Flor considera lo siguiente:

> (…) cuando estamos en una video llamada yo estoy segura que hay muchos que están en la video llamada pero no están poniendo atención, están viendo la tele, estannn… están hasta platicando, pero lo menos que están haciendo es prestar atención a la clase y es por eso que a lo mejor de pronto surgen después dudas deee *cómo se hace algo, de que no entendieron algo,* etcétera, entonces siento queee la solución para poder llevar a cabo unas clases en línea bien y queee podamos aprender nosotros también creo que tiene que ser de ambas partes tanto de los profesores como de nosotros los alumnos (…) en las video llamadas que yo he estado me doy cuenta que el profesor pregunta algo y nadie contesta, entonces creo queee es, ahí entra lo que, lo que decía

> anteriormente que no prestan atención, que no están, que están pero no están, entonces creo ahí tendría que entra un aspecto muy importante como los son las participaciones (E. 2, p. 10)

Con el traslado de la escuela a la casa, ésta última se vuelve multifunción como lo considera Dussel, y se cuestiona lo siguiente:

> Qué cambia en la clase cuando estamos en casa y los chicos en la suya, qué tipo de clase es esa, qué pasa con nuestras pedagogías, con nuestro trabajo docente cuando tenemos que lidiar cotidianamente con múltiples demandas domésticas y laborales, que ya eran un poco infinitas y se nos colaban por todas partes, pero ahora se multiplican por mil (Dussel, 2020, p. 1)

Probablemente lo que cambia es la atención de quien está del otro lado de la pantalla, de quien recibe la información y que probablemente esté haciendo otras cosas menos concentrase en la clase. Hay estudiantes que fácilmente pueden distraerse en casa, como lo señala María Monserrat:

> (…) todos tratamos de estar activos en nuestras clases, de solucionar nuestras dudas, porque también, luego dicen *es que no entiendo las clases en línea*, es que no estas poniendo de tu parte como tal para estar atento a tu clase en línea, es tu clase en meet o zoom y estas en facebook o estas desempeñando otras actividades, pues también no es posible (E. 3, p. 19)

Tal como ya lo ha menciona Dussel, si de por si a veces es difícil en clases presenciales mantener la atención de los estudiantes todo el tiempo, con mayor razón pasa en las clases virtuales, ya que al estar en casa, existen mayores libertades, con el solo hecho de mantener la cámara apagada, el estudiante puede estar desempeñando otras actividades y oír la clase al mismo tiempo, sin prestar la atención que se requiere, Alonso opina al respecto:

> (…) pues hasta ahora, con los que he platicado, me dicen que no les gustan las clases así, que les aburren, pero si les aburren es porque no están poniendo

> atención, la mayoría de ellos tiene sus cámaras apagadas y no participan cuando nos preguntan algo, no despejan sus dudas y se quejan de que no entienden (E. 11, p. 4)

Estas aulas virtuales, que hacen posible las clases a distancia, no han permitido el encuentro pedagógico al que ya estábamos acostumbrados, esta relación educativa de la que nos habla Postic (2000) y que es necesaria para que la enseñanza promueva un aprendizaje significativo, no existía, por lo tanto, más que preocuparse por aprender, estos estudiantes estaban más ocupados por cumplir con los trabajos y tareas encomendadas, así como lo menciona Malia Flor:

> (…) considero que eeh la información que recibimos tiene que ser recíproca es decir… que los profesores eeh no nos saturen tanto de tareas porque lo único que provo… provocan con eso es que en lugar de entender… nos preocupamos más por entregar y cuando vienen los exámenes o cuando queremos repasar, nos revolvemos un poquito más (E. 2, p. 10)

El encuentro pedagógico es importante porque si a un estudiante le quedan dudas con respecto al tema, como lo afirma María Monserrat, tienen la posibilidad de que en ese momento sean disipadas por el docente:

> (…) si tú al momento no estas entendiendo un tema, podrías acercarte en ese momento al profesor para que te explicara nuevamente ooo quedarte al final de una clase, yo en lo personal me acoplo más trabajando en las clases presenciales por eso lo digo, porque en el momento el profesor puede explicarte y ya no te quedas con esa duda (E. 3, p. 5)

La añoranza del regreso a las aulas está muy presente en los estudiantes, pero el aumento de casos de Covid impedía seguirla manteniendo, por lo que muchos de ellos decidieron dedicarse a la entrega de trabajos y actividades aunque su aprendizaje no fuera el adecuado, como es el caso de Andrés Vito (E. 8) y Malia Flor (E. 2):

> (…) creo que yo tampoco he aprendido mucho, por lo mismo que no pregunto, a veces los temas no me quedan muy claros, lo que he hecho es solo dedicarme a entregar trabajos cuando me es posible (E. 8, p. 4)
>
> Pero también tengo profesores que dan su clase nadamas por darla y porque tienen la necesidad de mantener a lo mejor a su familia… Entonces a su vez envían muchas tareas y muchos trabajos yyyy al final es tanta la saturación que estamos más preocupados por… entregar que por aprender o entender lo que nos están explicando (E. 2, p. 7).

Dussel analiza estas prácticas educativas virtuales y declara lo siguiente:

> Lo que creo que estamos aprendiendo es que esta forma de dar clases en las plataformas es pesada en muchos sentidos; es lenta, es poco económica en el mejor de los sentidos: hay una economía de los encuentros, los cuerpos, las voces y las miradas que nos damos y que es muy importante para la clase,(…) pero es muy difícil de sostener cuando la demanda es encontrase todos los días y empezar a apropiarse de algunos saberes que requieren de acompañamiento cercano (Dussel, 2020, p. 9)

En estos estudiantes el aprendizaje pasó a segundo término, se sentían solos ya que no había una interacción cálida con su docente ni con sus compañeros, lo que ahora ellos buscaban era terminar su semestre de la mejor manera, cumpliendo con lo solicitado por sus profesores, aunque eso implicara que no tuvieran los conocimientos que esperaban en su primer semestre de la licenciatura en la universidad.

La falta de clases presenciales, los escasos vínculos que se daban entre el docente y sus estudiantes, además de la mediación de una máquina, dieron lugar a un encuentro pedagógico distinto al que se daba y poco se valoraba dentro de la escuela y que es fundamental para que la educación cumpla su función socializante, aprender de otros y desarrollar habilidades para la vida.

3.2. El aprendizaje a distancia es cuestionado

Esta ausencia de clases presenciales impulsó a que las clases se dieran a través de plataformas digitales, pero el aprendizaje no ha sido el esperado**.** La UNESCO (2021) publica su posicionamiento sobre el regreso a clases presenciales, en el cual menciona haber identificado tres consecuencias nocivas para estudiantes y docentes a raíz del confinamiento:

1. Crisis de aprendizaje y abandono escolar.
2. Amenazas a la salud.
3. Aumento de la violencia y maltratos en familia, especialmente para las mujeres.

En la primera de estas consecuencias nocivas que señala la UNESCO, podemos observar que el aprendizaje de los estudiantes no ha sido el deseado y que se encuentra en crisis:

> En todo el mundo, el trabajo en línea redujo las horas de enseñanza en al menos 40%. Ello, más la falta de habilidades y recursos digitales de al menos un tercio del alumnado para acceder a la educación en línea, ha ocasionado que una generación de escolares pierda los avances ganados en los últimos 5 años y que muchos no regresan a estudiar. (UNESCO, 2021, p. 1)

Esta reducción de horas también fue perciba por los estudiantes, quienes han manifestado que su aprendizaje no ha sido el esperado porque los docentes no cubren con todas las horas clase que les son programadas, ante esto Daniel menciona:

> (…) normalmente nos dan una hora a la semana o unas dos, yo diría que fuera el doble, el doble de tiempo, porque vemos…debido a que es poco tiempo, vemos muy pocos temas y no los vemos tan a profundidad, entonces creo que sí hace falta un poco más de atención en eso (E. 1, p. 8)

Esto pasó principalmente al principio de la pandemia, cuando inició en la UAEH el semestre julio-diciembre del 2020, no había organización, cada docente ocupaba los recursos que tenía a su alcance y empleaba el tiempo que creía necesario para la enseñanza, lo mismo hacían los estudiantes.

La participación en las clases a distancia no eran obligatorias en la universidad mientras se cumpliera con los objetivos establecidos en cada programa educativo, independientemente de la manera y el medio de cómo se hiciera y de que tanta comunicación se hubiera generado entre el docente y sus estudiantes, Laura Joana considera que es necesario tener una mejor planeación de los tiempos de clase y brindar más medios de comunicaciones en los cuales se pueda interactuar con los profesores (E. 6, p. 6). Esta interacción, como ya se ha mencionado, ha sido la ausente de las clases en línea y que debido a eso los estudiantes desean el regreso a la escuela porque es el medio de socialización, de la identificación entre el profesorado y alumnado y en donde se puede encontrar tanta sabiduría como sensibilidad y humanidad (Berger y Luckmann 2008 en Venegas y Beltrán, 2020, p. 94)

Difícilmente esto que se acaba de mencionar pueda generarse en las clases a distancia, ya que había docentes que solo cumplían sus horas clases y no permitían interacción posterior, precisamente por esas ocupaciones, que al trabajar dentro de casa, también requieren ser atendidas, había profesores que solo enviaban actividades para resolver, programaban una fecha de entrega y no promovían ningún tipo de interacción sincrónica a través de plataformas digitales, este tipo de acciones no permitían que el aprendizaje se diera de la mejor manera, Inés Dussel considera lo siguiente:

> La clase no es repartir tareas y corregirlas, sino es abrir ciertos proyectos de conocimiento entre todos, un grupo, y construir condiciones para que cada uno pueda ir apropiándose de esos lenguajes, esas formas de pensar que propone el currículum escolar, a su ritmo y a su propia inflexión, su propio tono, énfasis, mirada. (Dussel, 2020, p. 9)

Esta falta de interacción sincrónica con el docente limitaba la relación educativa, los estudiantes preferían profundizar en los temas que no les quedaban claros, viendo videos de YouTube o buscando información en la red, tal es el caso de Esteban Eduardo:

> (…) si quedo con duda busco lo necesario, en caso de que no me quede duda o crea que comprendí más o menos lo que se me explicó pues así lo dejo, en caso de que realmente crea que necesito saber más, pues busco por cualquier medio, esteee… [se escucha una televisión encendida] una explicación más clara para mí (E. 4, p. 8)

Este también es el caso de Andrés Vito (E. 8) y Mario Alberto (E. 5), quienes al no poder tener contacto con sus docentes, utilizan otros medios para tratar de entender los temas:

> (…) esa es otra de las cosas que me están costando trabajo, en clases presenciales yo participaba mucho y cuando tenía dudas me acercaba a mis profesores y me ayudaban, pero así, no me dan ganas de preguntar, prefiero quedarme callado y cuando llego a casa veo los videos y ya le entiendo un poco más (E. 8, p. 4)

> Investigo acerca del tema a fondo en internet o en enciclopedias o en algunos libros que tengo y ya si veo que realmente no le entiendo a los ejercicios o a las actividades establecidas recurro con un amigo que ya es… bueno que está estudiando licenciatura en tecnologías de la información de igual manera pero él ya va semestres más avanzados que yo y por lo tanto ya tiene algo de conocimiento y él en ocasiones es el que me ha llegado explicar (E. 5, p. 4).

El principal recurso que utilizaron los estudiantes al no obtener pronta respuesta de parte de sus profesores fue la de utilizar otros medios físicos como los libros o aplicaciones como youtube para disipar sus dudas, ya que durante las sesiones virtuales no se sentían seguros y preferían no de preguntar, este aspecto fue recurrente entre los estudiantes, sentían que la relación educativa a través de una pantalla era complicada y fría en ocasiones.

Por su parte Laura Joana también menciona esta falta de comunicación e interacción con su docente, dice que a veces es muy tardada y prefiere esperar a las sesiones virtuales para disipar sus dudas, si es que aún las tiene para ese momento:

> (…) eeeh tenemos comunicación… por medio de correo pero algunas veces pues es muy tardada su contestación ooo hay problemas en que, en que llegue, esteee a contestar, solamente por video llamadas es cuando…cuando surge heee resolver esas dudas (E. 6, p. 5)

Estas comparaciones reiteradas que hacen los estudiantes con respecto a las clases presenciales y las clases en línea, en donde mencionan que el aprendizaje, su participación y la interacción con su docente es muy distinta, nos dan a entender esa necesidad que tienen de ver el cuerpo del otro y de escucharlo dentro de un aula, como ya se ha mencionado, estas interacciones educativas son importantes para lograr el aprendizaje. Inés Dussel también hace referencia a este respecto:

> Hay otro aspecto del que hablamos menos, y que se nota en estos días, que es que la falta de aula física produce una ausencia de otras voces para aprender juntos. Este último es un aspecto central (los constructivistas lo dicen desde hace tiempo) y del que se habla poco (Dussel, 2020, p. 4)

Otro aspecto que sobresale en la enseñanza a distancia es el exceso de PDF´s que envían los profesores para dar su clase o en lugar de dar su clase, a lo cual los estudiantes manifiestan que no son suficientes para que expliquen el contenido de un tema, Andrés Vito menciona lo siguiente:

> (…) mmm, un consejo, mmm, sería algo difícil la verdad… pues sería poner un poco más de material para el aprendizaje, pues no solo dejen PDFs (sonríe), algún video de YouTube, algún mapa mental, incluso algún ejercicio por ellos mismos realizado para ver más o menos como, cómo es (E. 8, p. 9)

Matías por su parte también manifiesta el exceso de PDF´s que envían los profesores y de esa falta de comunicación que tiene con ellos:

> (…) siento que no estoy aprendiendo nada, los profes solo mandan PDF´s para que los resolvamos, nos dicen que si tenemos dudas que les mandemos mensaje, pero a veces se tardan para contestar, entonces prefiero investigar

> por mi cuenta, ya sea viendo videos o les pregunto a mis compañeros(E. 9, p. 3)

En estos casos nuevamente se observa que los estudiantes manifiestan tener problemas de aprendizaje por la forma en cómo se llevaron las clases en línea en esos momentos, ya que no había una adecuada interacción con su profesor en turno, sentían que les hacía falta verse físicamente para poder comunicarse de la manera a la que ellos estaban acostumbrados, en una aula con el profesor y los estudiantes, todos reunisod en un mismo espacio trabajando a la par.

Pero ese no fue el único inconveniente encontrado, algunos estudiantes no tenían computadora y tuvieron que adquirirla, otros no tenían contratado un paquete de internet y también tuvieron que hacerse de él. Con problemas económicos o no, los padres, maestros y estudiantes decidieron redoblar esfuerzos para que la educación siguiera su curso fuera de las aulas. Desafortunadamente no a todos les fue posible, ya que de los 33.6 millones inscritos en nivel básico, durante el ciclo escolar 19-20, 738.4 mil ya no lo concluyeron, tanto por falta de recurso económicos como por problemas con el COVID-19. (INEGI, 2020, p. 10)

3.3. Los dispositivos electrónicos generan limitadas experiencias formativas y de vida

Una de las principales razones por la cuales no cumplieron con el objetivo las clases a distancia, fue precisamente porque no todos los estudiantes y profesores contaban con un dispositivo o con una adecuada conexión a internet.

Pero antes de abordar el tema, es importante recordar lo que Inés Dussel menciona con respecto a la domiciliación de lo escolar al espacio doméstico en tiempos de pandemia:

> La enseñanza y el aprendizaje tuvieron que separase de la co-presencia de cuerpos y la ocupación de un lugar físico compartido, mientras que las casas se transformaron súbitamente en espacios de trabajo escolar, tanto para los docentes como para los alumnos (Dussel, 2020, p. 2)

Este traslado de lo escolar a la casa, trajo cambios en la dinámica familiar, en cuanto a crear espacios especiales y el tiempo que se le dedicaba a las actividades escolares. Y la escuela, a través de los dispositivos electrónicos, se convirtió en la distribuidora de materiales didácticos y actividades por resolver y entregar en un determinado tiempo.

Dussel y Southwell en el 2004 hablaron de una escuela que se organizaba como un medio de distribuir conocimientos a todos, y de producir una cultura común que garantizara la inclusión en una sociedad integrada, es decir que lo que buscaba este tipo de escuelas era la igualdad entre sus miembros. Señalan que:

> Las instituciones educativas que diseñó la Revolución Francesa (una de las primeras experiencias históricas modernas que se plantea la formación de una sociedad igualitaria) se llamaban casa de igualdad, y en ella los niños debían acceder al mismo vestuario, la misma alimentación, la misma instrucción y el mismo cuidado. La idea de "escuela pública" como un espacio común que proponía una igualdad en el trato a cada uno de los alumnos y alumnas, colocaba el sistema educativo en línea directa con la formación de la ciudadanía de la vida republicana (Dussel y Southwell, 2004, p. 1)

Este sentido de escuela pública, tenía como objetivo que la educación llegara a todos de la misma manera, pero aún antes de la pandemia, esto no era totalmente posible.

De alguna manera esta nueva práctica educativa agravó la situación de crisis y desigualdad a la que ya de por sí era sometida la población más vulnerable del país, "la pandemia ha sido una verdadera catástrofe para la preparación académica y las futuras oportunidades de los mil 300 millones de niños entre 13 y 17 años que no tiene acceso a internet en sus hogares", esto de acuerdo con del Fondo de Naciones Unidas por la Infancia (UNICEF) y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT).

Dicha situación de desigualdad ha impulsado a los estudiantes a bridar apoyo a aquellos compañeros que, por la crisis sanitaria, se encuentran en una situación económica, social y educativa difícil, como es el caso de María Monserrat que menciona lo siguiente:

> (…) pues todos tratamos de apoyarnos, si alguien tiene alguna duda o no entiende estee, qué o cómo hay que realizar una tarea, tratamos de… de apoyarnos todos, ya que es complicado, de hecho estee, se han ofrecido, *oye si tú no tienes internet en tu casa puedes este venir a la mía*, y eso se me hace…se me hace muy agradable ya que no todos tenemos los mismos recursos y no estábamos preparados paraa, llevar el semestre de esta forma, tratamos de apoyarnos entre todos, lo que si he notado es que todos tenemos los mismos sentimientos de preocupación al inicio de semestre, nos hemos ido adaptando poco a poco. (E. 3, p. 5)

Ante esta situación de crisis y de desigualdad, De Souza señala lo siguiente:

> Cualquier cuarentena es siempre discriminatoria, más difícil para algunos grupos sociales que para otros, e imposible para un vasto grupo de cuidadores, cuya misión es posible hacer la cuarentena para toda la población. Los grupos para los que la cuarentena es particularmente difícil, son aquellos que tiene en común una vulnerabilidad especial que precede a la cuarentena y se agrava con ella. Tales grupos son los que yo denomino el sur. El sur no por el espacio geográfico sino por un espacio-tiempo político, social y cultural. (De Souza, 2020, p. 45)

Estos del sur podrían ser aquellos estudiantes que viven en lugares alejados, ya sea en cerros o en poblados en donde la señal de internet es muy baja, o porque la economía en el hogar no era la adecuada como para adquirir una computadora o contratar un servicio de internet, en uno de estos casos se encuentra Armando:

> (…) aaa pues casi inconvenientes no, lo único que sí es la conexión a internet, que “pus” la verdad en donde vivo no, no está muy buena la señal… que digamos…bueno estee “pus” tengo queee recurrir a ir a otros pueblos estee un

> poco más lejanos estee de donde vivo, estee y si no “pus” ir a… pleno cerro a ver si encuentro algo de señal (E. 7, p. 3)

Por su parte Mario Alberto menciona pasar por una situación económica que solo le permite rentar una computadora por determinado tiempo, ya que en su casa no tiene ni servicios de internet:

> (…) desafortunadamente tanto maestros como alumnos no contamos algunos con la posibilidad de alguna computadora o servicio internet y por ende pues tenemos que ir a algún café internet ooo buscar la forma deee hacer nuestras tareas o hay algunos queee no sabemos manejar actualmente la tecnología al cien por ciento, como las plataformas en las que las subimos o algunos otros medios de tecnología (E. 5, p. 5)

Ante esto, se puede advertir, que no todos los docentes, estudiantes y/o padres de familia contaban con internet en casa o con un dispositivo electrónico que les permitiera ser parte de este regreso no presencial, la desigualdad a las oportunidades de aprendizaje en línea fueron notorias en este grupo de estudiantes que fueron entrevistados, había un estudiante que contaba con dos dispositivos y dos servicios de internet (datos móviles y el servicio en casa) y había quien ni celular tenía o que compartía computadora con otros integrantes de su familia.

Astrid Hollander, quien es jefa de educación de UNICEF en México, señaló lo siguiente:

> Muchos niños, niñas y adolescentes, especialmente aquellos en situación de vulnerabilidad, no han podido beneficiarse del importante esfuerzo realizado en cuanto a educación a distancia, por lo que un sólido reinicio de la educación presencial es crucial en estos momentos y, desde UNICEF, seguiremos trabajando para que todo niño, niña y adolescente del país pueda regresar a la escuela lo antes posible, en condiciones que permitan la aplicación de las medidas de prevención sanitarias y garanticen una educación de calidad (Núñez, 2021, p. 4)

Otra de las razones por las que los dispositivos electrónicos no cumplen con el objetivo de educar, es precisamente porque el tiempo escolar que se vive en casa está menos estructurado, así como lo señala Justo Garza (2021):

> El espacio doméstico se abre a actividades simultáneas y heterogéneas de acuerdo con intereses individuales, antes que a un régimen pedagógico organizador, por lo que es posible tomar clases mientras se escucha música, se dormita o se navega por internet, entre otras actividades. Gran cantidad de estudiantes señala que están más distraídos, han perdido el entusiasmo, están cansados de la rutina en la casa y de ser controlados por sus padres; sienten la pérdida de amigos y añoran la escuela. (Justo Garza, 2021, p. 4)

Ante este señalamiento del tiempo escolar desde casa, en donde la forma de estudiar es diferente, algunos estudiantes no terminan de adaptarse y solicitan el regreso a clases presenciales, como es el caso de Matías que da su punto de vista:

> (…) me cuesta mucho trabajo estudiar así, yo espero que esto cambie pronto y podamos regresar a la normalidad, aunqueee (sonríe) si me gustaría que explicaran más y de ser posible, en las materias, como la de Fundamentos, si nos dieran clases presenciales, obviamente tomando las medidas necesarias (E. 9, p. 8)

Los dispositivos electrónicos y la modalidad a distancia no generan experiencias formativas y de vida, ya que la interacción cotidiana cara a cara entre los integrantes de las comunidades escolares configuran un entramado de relaciones sociales que contribuyen de manera importante en la formación integral de NNAJ (Niñas, Niños, Adolescentes y Jóvenes) (Naranjo y Guzmán, 2021, p. 13)

Estos mismos autores señalan lo siguiente:

> La formación integral se ancla en los criterios que orientan el proyecto educativo nacional, expresado en la Ley General de Educación (art. 16), donde se establece que se educa para la vida, considerando el desarrollo de habilidades cognitivas, socioemocionales y físicas de los educandos para potenciar su bienestar y la posibilidad de que contribuyan al desarrollo social (Naranjo y Guzmán, 2021, p. 13)

3.4. Las clases presenciales no se limitan a la enseñanza de contenidos

Se ha mencionado que la pandemia además de haber provocado cambios en el ámbito escolar, laboral, familiar, ambiental, (por mencionar algunos), también ha generado algunos cambios a nivel personal, no podemos salir del aislamiento social siendo los mismos. Pérez plantea lo siguiente:

> En el centro de esta extraña y trágica experiencia hemos tomado conciencia de la fragilidad, cambio e incertidumbre que rodea y constituye la vida humana, a pesar del progreso de la ciencia, la técnica y la industria, el desarrollo de la inteligencia artificial y el diseño inteligente. Una conciencia de vulnerabilidad que nos ha devuelto nuestra condición de mortales (Pérez, 2021, pp. 33-34)

Desafortunadamente hubo estudiantes, como Mario Alberto, que ante esa condición de vulnerabilidad y fragilidad de la vida humana, vivió una experiencia que le ha permitido valorar la salud de quienes le rodean:

> Pues al inicio algo complicado para mí porque apenas meee… acababa de mudar cuando empezaban la pandemia, y aquí donde regrese a vivir, toda la gente se alarmó yyy todos los negocios y tiendas los cerraron, incluso en transporte batallé yo muchísimo, incluyendo mi familia igual llego a estar en cuarentena en la misma casa y desafortunadamente, tuve casos con algunos familiares en los que estuvieron contagiados y son unas experiencias que tuve que… gracias Dios mis familiares la libraron pero… pues algunas otras personas que conozco desafortunadamente no y pues ha sido una experiencia terrible a la vez, perooo hasta ahorita ya he sabido manejar mis emociones y mis pensamientos y creo que yaaa estoy empezando a controlar deee vivir en cuarentena y en pandemia (E. 5, p. 3)

Es necesario aprender de cada experiencia, valorar la salud y la vida, no solo de las personas que nos rodean sino también la propia, y si las personas cambiarán después de esto, la educación presencial también debe hacerlo, sobre todo después de estos momentos de crisis e incertidumbre, Álvarez propone lo siguiente:

> La educación requiere trabajo, pasión, dedicación y compromiso. La educación de los nuevos comienzos es la de los comprometidos con la humanidad, de los enamorados de la vida, de los y las que sueñan con otros mundos, de los subalternos e insubordinados. (Álvarez, 2020, pp. 275-276)

Todos aquellos que hayan salido victoriosos de estos tiempos de pandemia, deben encontrar lo mejor de esta experiencia, así como lo dice Mario Alberto:

> (…)creo que podemos rescatar cosas buenas de esto, puesto queee será una experiencia única e inolvidable, tanto por cosas buenas como la que convivo más con mi familia, me la paso más tiempo en casa, he ahorrado cosas y heee vuelto a hacer cosas que antes no hacía, comooo trabajar, el convivir más con mi familia y algunas cosas malas pues por "endes" razones creo que ha sido batallar, creo a todos nos ha afectado económicamente… esto de la pandemia, de igual manera pues emocionalmente, ya que desafortunadamente varios de nosotros no siguen con… en vida y puesss, creo que eso sería todo (E. 5, p. 8)

Por su parte Daniel sugiere que ante la situación de confinamiento se reflexione para ser mejores personas:

> (…) siento queee deberíamos de tomar esto como una reflexión ¿no?, no sé, saber en qué podemos estee… cómo podemos aprovechar esto de la mejor manera yyy como también podríamos mejorar nosotros en… en el ámbito que estemos independientemente, más que nada, así, tomarlo como una reflexión para ver cómo podemos mejorar (E. 1, p. 9)

Este deseo de Daniel de mejorar como personas después del confinamiento, se relaciona con lo que dice Pérez cuando habla de un aprendizaje educativo que debe ser implementado una vez que sea permitido el reencuentro en las escuelas:

> El aprendizaje será educativo si abre en cada individuo el proceso que le ayuda a convertirse en sujeto relativamente autónomo, consciente, informado,

> sensible y abierto al mundo natural y cultural, así como compasivo y comprometido con el universo de los otros y de sí mismo.
>
> El territorio educativo se mueve en este espacio complejo y paradójico, a lo largo de toda la vida, en el que nos construimos como sujetos relativamente autónomos, cuestionando y reformulando, a la luz del mejor conocimiento disponible, la validez antropológica de los influjos que hemos recibido e incorporado en nuestro largo y permanente proceso de socialización cotidiana. (Pérez, 2021, p. 39-40)

Este autor también señala que la escuela ya no sólo se limita a la enseñanza y el aprendizaje de los programas educativos establecidos, sino al desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes:

> La finalidad de la escuela o de cualquier institución dedicada a la formación de los ciudadanos no puede limitarse ya a la enseñanza y aprendizaje de contenidos disciplinares prefabricados, debe procurar, más bien, el desarrollo singular en cada individuo en las dimensiones sustanciales de su personalidad; debe trabajar con las cualidades, capacidades o competencias como sistemas complejos de comprensión, auto-organización y actuación, que incluyen al mismo nivel y con la misma relevancia, conocimientos, habilidades, emociones, actitudes y valores. (Pérez, 2021, p. 40).

Bajo esta misma idea en la que Pérez pone de manifiesto la importancia de trabajar conocimiento, habilidades, actitudes y valores a un mismo nivel en lo proceso enseñanza aprendizaje, Ortega (2002) describe a la educación como esa fuente que enriquece los conocimientos y capacidades del estudiante, pero también lo estructura de manera personal y en las relaciones con los demás individuos, argumentando lo siguiente:

> La educación a lo largo de la vida no se fija solo en la instrucción, ni en el aprendizaje exclusivo de conocimientos, sino además y especialmente en lo formativo, en lo educativo. Estamos ante una reconceptualización de la educación que revaloriza los aspectos éticos y culturales de la educación, el

> conocimiento de sí mismo y de su ambiente para ser miembro de una familia, para ser ciudadano y también productor y colaborador con los demás (Ortega, 2002, p. 128).

Esta aportación de Ortega permite, como él mismo lo dice, revalorizar los aspectos éticos y culturales de la educación dentro de las aulas, aspectos que son tan necesarios para que el estudiante desarrolle una personalidad con hábitos positivos que contribuyan a su bienestar integral, en donde no solo él se verá beneficiado sino también quien lo rodee, ya sea familia, compañeros de escuela, amigos, etc.

La educación no se limita a la enseñanza de contenidos establecidos en un programa educativo, también abarcar aspectos morales, éticos y sociales que le permitirán al estudiante, al egresar de la universidad, ser un profesional capaz de mejorar su calidad de vida y el ambiente social en el cual se encuentre.

Esta revaloración de la educación ha cobrado mayor importancia en tiempos de pandemia, debido a que el conocimiento adquirido durante las clases a distancia, para los estudiantes no era suficiente, necesitaban de la presencia tanto de su maestro como sus compañeros para complementar dicho conocimiento y desarrollar otro tipo de habilidades sociales.

La falta de clases presenciales debido a la pandemia, ha destacado la importancia que tienen las escuelas y los docentes para el aprendizaje, para la socialización y para el desarrollo emocional y físico de las niñas, niños y adolescentes. Hoy las escuelas también enseñarán nuevas normas y hábitos de convivencia que son requeridas en nuestra sociedad, reglas más estrictas de higiene, respetar la sana distancia y el uso de mascarillas, además de preferir trabajar en espacios abiertos o bien ventilados (UNICEF, 2022).

REFLEXIONES FINALES

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de Salud declaró la pandemia por la covid-19. El primer caso en México se detectó el 28 de febrero y en la segunda semana de marzo se declaró en el país la emergencia sanitaria y cuarentena general obligatoria, llamada también “Jornada de sana distancia”. Dentro de las medidas tomadas se decidió suspender las clases presenciales para disminuir la movilidad de la población, por lo que la alternativa fue terminar el semestre de forma remota. Lo abrupto de la situación obligó al profesorado de todos los niveles a solucionar la problemática con sus propios recursos.

La pandemia trajo consigo un cambio importante en la vida social del ser humano, y fue la de aislarlo para que el virus disminuyera su nivel de propagación, ese aislamiento domicilió tanto el trabajo como la escuela y con ello, la socialización que se daba fuera del entorno familiar quedó suspendida y/o modificada por meses. En el caso de la educación específicamente, se empezaron a tomar medidas para darle continuidad y terminar el semestre o ciclo escolar 2019-2020 con los recursos que maestros y estudiantes tenían a su alcance.

Ya para el siguiente semestre o ciclo escolar, las clases en los diferentes niveles educativos se retomaron pero de una manera distinta, hablando específicamente de la UAEH, inició su semestre Julio – Diciembre 2020 de manera no presencial, por lo que los estudiantes, desde sus casas retomaron las clases a través de diferentes plataformas utilizando algún dispositivo electrónico, en donde mantenían comunicación con el docente, evitando con esto el contacto cara a cara y la socialización a la que ya estaban acostumbrados.

Autores como Durkheim habla del carácter social que tiene la educación (2003), este autor explica su relevancia de la siguiente manera:

> La educación consiste en una socialización metódica ejercida por una generación adulta sobre una joven generación, (…) en cada generación, la sociedad se encuentra en presencia de un terreno casi virgen sobre el que se ve obligada a edificar partiendo de la nada. Es necesario que, por las vías más rápidas, al ser egoísta y asocial que acaba de nacer, superponga ella otro, capaz de llevar una vida moral y social. Ésta es en esencia la labor de la educación y nos percatamos de inmediato de toda su grandeza. (Durkheim, 2003, pp. 64-65).

Al no poder asistir los estudiantes al espacio físico que es la escuela, su educación se limitaba a la entrega de tareas y trabajos de manera individual, desde casa y con una interacción distinta con su maestro y/o sus compañeros, por lo que esa virtud creadora que privilegia la educación, como lo menciona Durkheim no se estaba dando. El aislamiento no permitía contacto físico en las aulas, es ahí en donde el cuerpo retoma el sentido que tenía en las clases presenciales, los estudiantes manifestaron la necesidad de ver y sentir el cuerpo del otro, compañero o maestro, para socializar y aprender.

El cuerpo, como lo menciona Le Breton (2002), "funciona como interruptor de la energía social, por medio del cuerpo, el ser humano está en comunicación con los diferentes campos simbólicos, que le otorgan sentido a la existencia colectiva" (2002, p. 25), por lo tanto la presencia-ausencia de éste en las aulas virtuales, promovía interacciones frías, en donde, desde el punto de vista de los estudiantes, no se pueden hacer amigos a través de una computadora o de un teléfono.

La escuela física genera en los estudiantes experiencias formativas y se van desarrollando habilidades sociales para la vida, las aulas no solo son educativas ya que con la interacción cara a cara se van configurando una serie de vínculos socio afectivos importantes para la formación integral del estudiante, ante lo planteado, cabe menciona lo que Ortega (2002) argumenta:

> “La escuela, toda la escuela, actual y futura, puede y debe tener un lugar importante en el cambio de mentalidades y actitudes interculturales, además de servir de plataforma de integración social y cultural” (Ortega, 2002, p. 133).

Es importante recalcar que la escuela, sigue siendo, hasta el momento, la fuente principal de la educación integral del estudiante, desde educación preescolar hasta la educación superior, la socialización en sus diferentes etapas y formas se vive en la escuela, esta socialización desarrolla capacidades, habilidades, personalidad, lenguaje, pensamiento, etc. Lo que se vive en el espacio del aula no solo es la apropiación de contenidos programados, también se aprende a convivir, se desarrollan actitudes, aptitudes y habilidades sociales que preparan para la vida fuera del entorno escolar.

Dado el contexto de la emergencia sanitaria, no hubo una planificación ni un diseño para la modalidad a distancia, sino que se adecuó el plan de presencial a virtual. De ahí que las problemáticas de uso de las tic las tuvo que resolver cada docente con los elementos que tenía en su hogar; además de adecuarse a sus propios dispositivos y a los recursos con los que contaba el estudiantado y establecer comunicación a través de diferentes redes sociales o correo electrónico, cada docente debió ajustar tiempos, contenidos y elaborar material didáctico para la nueva modalidad. (López citado por Ruíz, 2022, p. 413)

Las clases presenciales son esa fuente que le permite al estudiante desarrollar todas sus capacidades tanto sociales, como físicas e intelectuales; el cerebro necesita emocionarse para aprender, esa emoción puede ser generada al intercambiar ideas con el otro, participar en el salón de clases o al sentirse reconocido por el maestro. “El cerebro, como lo menciona el neuropisicólogo infantil, José Ramón Gamo, es un órgano social que aprende haciendo cosas con otras personas”.

Con la falta de aulas físicas se han agravado problemas importantes que tienen que ver con el campo del aprendizaje y con la salud emocional de los estudiantes, la escuela, como ya se ha mencionado, es ese espacio que permite aprender a través del otro haciendo uso de todos sus sentidos, sabemos que el hombre es un ser social por naturaleza y que al aislarlo no desarrolla todas las habilidades sociales y cognitivas necesarias para la conservación y transformación de la sociedad en la que vive.

En clases presenciales surge una relación pedagógica importante, la que se da entre compañeros, en donde el estudiante va construyendo su identidad, adopta rasgos y comportamientos de sus iguales, desarrolla diferentes habilidades que lo hacen competente para enfrentar el mundo social que les corresponde.

Por otro lado, las clases virtuales dificultaron o limitaron este tipo de interacciones educativas, no había ese contacto físico, esa mirada de aprobación o apoyo que a veces se necesita para continuar; a través de una computadora o un celular, como dicen los estudiantes, “no se pueden hacer amigos”.

Durante la pandemia los docentes modificaron la forma de enseñar, se adaptaron a las clases a distancia, al uso de la tecnología, aprendiendo a manejar de manera distinta los dispositivos electrónicos y plataformas digitales que serían sus herramientas para los próximos meses. No se puede negar que estas herramientas han sido de gran ayuda, pero no lograron reemplazar el encuentro pedagógico que se da en un salón de clases, como ya se ha mencionado, en el aula se vive un sinfín de experiencias tanto en los estudiantes como en los maestros.

Por otro lado, la falta de clases presenciales, también modificó la dinámica familiar, se tuvieron que crear espacios y tiempos especiales para el estudio en el hogar, eso en el mejor de los casos, pero hubo estudiantes que enfrentaron la situación

pandémica solos debido a que la economía en casa no era la mejor y los padres tenían que salir a trabajar.

Al trasladarse la escuela a la casa se evidenciaron desigualdades económicas, sociales y educativas importantes, ya que no todos los estudiantes contaban con dispositivos electrónicos y la conectividad necesaria para hacer frente a la nueva forma de estudio. La brecha era amplia entre los entrevistados, por un lado, había estudiantes con dos dispositivos electrónicos, internet en casa y datos móviles ilimitados y del otro lado, estudiantes sin un solo dispositivo y sin red WiFi, por lo tanto, tenían que acudir a un ciber-internet para la búsqueda de información y la entrega de tareas, en el mejor de los casos había estudiantes que contaban con internet en casa y un dispositivo para compartir con todos los miembros estudiantes que había en casa.

Los momentos de crisis son esas oportunidades que se tienen para modificar ciertas situaciones. Las crisis ponen a la luz algunas cosas, como por ejemplo, la valoración del cuerpo en el salón de clases o las desigualdades sociales y educativas en tiempos de emergencia sanitaria, pero también pueden aceleran algunos cambios, como el uso de la tecnología en la escuela como herramienta educativa, en este caso.

Estos tiempos de crisis por Covid-19 han abierto esta brecha en el tiempo, se han generado cambios que se estaban dando paulatinamente, como el uso de la tecnología para estudiar, trabajar o mantenerse comunicado, pero también trajo consigo ese reencuentro con la vulnerabilidad humana, en donde el cuerpo adquiere una papel muy importante y que al aislarlo, siente esa necesidad de compartir y socializar con el otro de manera presencial, requiere de un espacio que le permita aprender del otro y que por la rutina o convivencia diaria ya no se valoraba.

Los cambios serán inevitables en la sociedad, pero en la escuela tanto docentes como estudiantes deberán adaptarse a las diversas situaciones como se van presentando

y cuando se dé el regreso a clases presenciales, no sólo se tiene el reto de retomar el aprendizaje y la enseñanza, sino que este regreso a la presencialidad se verá en la necesidad de atender los nuevas situaciones derivadas del confinamiento en el estudiante.

Después de la pandemia no se puede volver al pasado, deben surgir mejores seres humanos, capaces de ponerse en los zapatos del otro, valorar la vida y la salud misma, tener presente que no somos inmunes ni mucho menos inmortales, por lo tanto debemos cuidarnos para poder cuidar a otros.

Lo que viene después de la pandemia, es una gran oportunidad de cambio para todas las personas en cualquier ámbito de su vida, quien salga del confinamiento sin haber aprendido algo, habrá desperdiciado todo este tiempo. Lo mismo pasará con la educación que se da en las escuelas, debe adaptarse o modificarse, en caso de ser necesario, como lo dice Ortega (2002):

> La educación en general va a tener que reformularse de nueva planta, reconceptualizarse en términos de educación a lo largo de la vida y en el ámbito de toda la sociedad, volver a lo social, reinventarse como educación social en la que los objetivos de integración y convivencia sean determinantes y en los que la “escuela”, el tipo de escuela que emerja de todo este proceso de transformación, sea una instancia más de ese *continuum* educativo de toda la vida de los hombres en comunidad (Ortega, 2002, p. 152)

Es importante comentar que la educación presencial ya no volverá a ser la misma después de la pandemia por COVID – 19, se tendrán que implementar y adaptar nuevos métodos de enseñanza en donde la tecnología sea incluida y sirva como apoyo para darle continuidad a la educación tanto dentro como fuera de la escuela, la presencia del docente no podrá ser remplazada dentro del aula por ningún dispositivo electrónico o plataforma digital, por más sofisticada que sea, hasta hoy el trabajo pedagógico de un docente dentro de la escuela sigue siendo fundamental para el desarrollo social, moral, intelectual y físico del estudiante. Las clases presenciales

no se limitan a la enseñanza y el aprendizaje de contenidos, es un espacio que puede cambiar la vida de un estudiante.

Por último, quisiera resaltar las limitaciones y los alcances vividos en la investigación en tiempos de contingencia, tiempos de cambio y adaptación.

En cuanto a las limitaciones, al principio de la investigación fue el poco conocimiento que tenía con el manejo de plataformas digitales como zoom, meet o videollamadas vía WhatsApp, sentía incertidumbre por el uso, el desconocimiento me daba inseguridad y por ello las primeras entrevistas fueron muy cortas, además de las fallas recurrentes de la señal de internet que impedían realizar una comunicación sincrónica adecuada.

Otra limitación fue que no todos los alumnos contaban con dispositivo o con WiFi en casa. Estas limitaciones permitieron darme cuenta que no debemos de dejar de aprender, las nuevas tecnologías son herramientas que en muchos casos nos facilitaran el trabajo ya sea por distancia o por tiempo.

La pandemia dejo al descubierto nuestra fragilidad humana, un virus desconocido nos encerró en casa, las madres de familia que trabajamos, multifuncionabamos dentro de un mismo lugar, todo el día eras mamá, a una hora estudiante, a otra esposa y finalmente, pero también importante, maestra. Todas estas funcionas estaban provocándome ciertas emociones que me inquietaban pero debía mantenerme tranquila para intentar lograr una estabilidad emocional en casa durante esos momentos de contingencia

Todo esto vivido me llevó a buscar empatía en el otro, quería saber cuántas personas más estaban viviendo la pandemia como yo y cómo es que sobrellevaban la situación. Es por eso que el tema de investigación comenzó buscando fallas socioemocionales en el otro, fallas que yo estaba viviendo en casa y quería saber quién más la estaba pasando de esa manera. Al entrevistar a los estudiantes, muchos de ellos estaban pasando por momentos complicados, tal vez más difíciles que lo míos y que me hicieron reflexionar.

Los hallazgos obtenidos me sorprendieron, no encontré lo buscaba, algunos estudiantes dijeron sentirse emocionalmente mal, pero la mayoría mencionaron extrañar la presencia física del otro, el contacto, llegar a la escuela e interactuar con sus maestros y compañeros, manifestaron que el aprendizaje no era el mismo, pero más que el aprendizaje era la socialización lo que ellos necesitaban para aprender también a través del otro.

Al reflexionar sobre los resultados me di cuenta que solo hacía falta adaptarme al cambio, que esta situación pasaría y que lo más importante era mantener la salud, ya que un cuerpo saludable me daba la posibilidad de que al salir de la pandemia podía volver a abrazar y reencontrame con el otro cara a cara.

La pandemia y el distanciamiento social nos hizo ponernos en pausa a todos, esta pausa nos permitió valorar la presencia física del otro, vivíamos tan aprisa y de manera rutinaria que ya no nos dábamos cuenta del valor de un abrazo, de una palmadita en la espalda, de ese reencuentro diario con los compañeros de trabajo, en la escuela con los estudiantes, la pandemia nos hizo valorar la salud, la presencia y el contacto físico con el otro.

La experiencia más importante que me dejó la falta de clases presenciales y trabajar en línea por más de dos años, es que, sí fue de mucho aprendizaje en cuanto al mejor manejo de plataformas digitales y dispositivos electrónicos, también la de valorar la vida y tener presente nuestra fragilidad humana, pero también me permitió darme cuenta de mi otra función, la del acompañamiento dentro del aula, siempre hace falta tener físicamente a alguien cerca, que te escuche y que puedas escucharlo, verlo, tocarlo, no es lo mismo tener este acercamiento a través de una pantalla que cara a cara.En todos los años que llevo como docente siempre me he encontrado con uno o dos y a veces hasta tres estudiantes por grupo, que necesitan confiarme algo, el aislamiento durante estos años me hizo perderme de eso, al principio las clases en línea eran interesantes, era algo nuevo, pero conforme fue pasando el tiempo, desde mi vivencia, muchas cosas se fueron perdiendo, sobretodo en este nivel educativo, la atención, la asistencia, la participación, la mayor parte de tiempo permanecían las cámaras apagadas, las clases se volvieron cortas y “aburridas”, algunos estudiantes mencionaban estar cansados mentalmente, todos los días la misma rutina, ya deseaban salir y reencontrarse con el otro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ÁLVAREZ G., F. (2020) "Los nuevos comienzos y la educación, reflexiones desde el confinamiento" en Educación y pandemia. Una visión académica. Pp. 271-279. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM.

AMARÍS M., M. (2004) "Roles parentales y el trabajo fuera del hogar" en Psicología desde el Caribe. Pp. 15-28. Universidad del Norte, No. 13.

ANZALDÚA A., R. (2005) "Encrucijadas de la formación y práctica docente" pp. 75-91. "importancia de la relación educativa en el aprendizaje escolar" pp. 95-106, en Subjetividad y relación. México: UAM-Xochimilco.

BELTRÁN, J. (et.al.) (2020). "Educar en época de confinamiento: la tarea de renovar el mundo". . Pp. 92-104. En Revista de Sociología de la Educación. Vol. 13, No. 2. Especial COVID-19.

BERGER Y LUCKMAN (2001). "La sociedad como realidad objetiva" en La construcción social de la realidad. pp. 165-204. Buenos Aíres: Ammorrortu

CAZDEN, C. (1991). "El discurso en el aula" en La investigación de la enseñanza. pp. 627-696. Editorial Paidós. Barcelona, Buenos Aires.

CAZDEN, C. (1991). "La interacción entre iguales influencias contextuales" en El discurso en el aula. pp. 137-168. Barcelona: Paidós.

DE SOUZA, S. B. (2020) La cruel pedagogía del virus. Libro digital PDF. Buenos Aires: CLACSO

DELAMONT, S. (1984) “Que comience la batalla” en la interacción didáctica. pp. 127-158. Bogotá: Cincel-Kapeluz

ELORY-MOMBERGER. (2014). Experiencia y formación. Biografización, biograficidad y heterobiografía. RMIE. Vol.19 No. 62. Ciudad de México. Julio/Sep. 2014.

DESMURGET, M. (2020) La fábrica de cretinos digitales. Los peligros de las pantallas para nuestros hijos. Barcelona: Ediciones Península.

DEWEY, J. (1998) Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación. Madrid: Morata

DIEZ, E. (2021) El pleno derecho a la educación solo puede ser presencial. El diario de la educación. Madrid: Política educativa.

DURKHEIM, É. (1976). Educación su naturaleza y su función. Pp. 87-113. Naturaleza y Método de la pedagogía. Pp. 114-131, en Educación como Socialización. Barcelona: Ediciones Sígueme.

DURKHEIM, E. (2003). Educación y sociología. Barcelona: Ediciones Península

DUSSEL, I. (2020) La clase en pantuflas. Conversatorio. Transcripción del video.

DUSSEL, I. (2020). La escuela en la pandemia. Reflexiones sobre lo escolar en tiempos dislocados. Pp. 1-16. México: Praxis Educativa.

DUSSEL, I. FERRANTE, P. y PULFER, D. (2020). La educación de pasado mañana. Notas sobre la marcha. Pp. 1-13. Análisis Carolina. Serie: Formación Virtual.

DUSSEL, I. Y SOUTHWELL, M. (2004). La escuela y la igualdad: renovar la apuesta. Revista el monitor de la educación. Ministerios de educación, ciencia y tecnología - Argentina.

ECHAVARRÍA G., C.V. (2003) “La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral”. pp. 1-26. Documento presentado en el II encuentro internacional y V nacional: Escuela, familia y medios, escenarios para la paz y el desarrollo humano en el mes de septiembre 2002.

ERICKSON, E. (1997) Métodos cualitativos de investigación sobre enseñanza en La investigación de la enseñanza II. Métodos cualitativos y de observación. México: Paidós**.**

ESCÁMEZ, S., J. (2013). “La excelencia en el profesor universitario”. pp. 11-27. Revista Española de Pedagogía.

FERNÁNDEZ, L. (1994). “1. Introducción. Las instituciones, protección, sufrimiento” y "2. Componentes constitutivos de instituciones educativos de las instituciones educativas” en Instituciones Educativas. Pp. 17-52. Buenos Aires: Paidós.

FRANCO, J**.,** et al. (2020). “Vínculos transferenciales y enseñanza durante la educación en pandemia”. Entramados, Vol. 7, No. 8, ISSN 2422-6459

FULLER, B. (2020). “Estrategias de aprendizaje en la modalidad presencial y no presencial a nivel superior” en Educación presencial y no presencial. Universidad de Panamá.

GALINDO, A., G.M. (2021) La niñez y el aislamiento social. Nexos

GOLEMAN, D. (2003) La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual. México: Vergara.

GÓMEZ, Á., L. M. (2008). "Utopía y pensamiento utópico en la educación". (Tesis de Doctorado). Pp. 21-40. Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de https://repositorio.unam.mx/contenidos/76598

HARGREAVES, A. et al (2001) “El trabajo emocional del cambio” en Aprender a cambiar. La enseñanza más allá de las materias y los niveles. Pp. 147-166. Barcelona: Octaedro

HARGREAVES, D. (1986). “La interacción profesor alumno” en Las relaciones interpersonales en educación. Pp. 125-202. Madrid: Narcea

IBARROLA, M. (1985). Las dimensiones sociales de la educación. México: Secretaría de Educación/ Ediciones el Caballito.

INEGI (2020) Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) 2020. Nota técnica. Segunda edición.

JUSTO GARZA, S. (2021) “El regreso: una experiencia colectiva para crear nuevas maneras de hacer escuela”; **NARANJO Y GUZMÁN** “La importancia de la presencialidad” en Regreso a las aulas. Nuevas prácticas, nueva escuela. Revista Educación en Movimiento #1. México: Segunda época.

LE BRETON, D. (2002) Antropología del cuerpo y la modernidad. Buenos Aires: Nueva Visión. 1ª.Ed. 1ª. Reimp.

LIMÓN Ch., R. (2022) “Conferencia magistral inaugural. Formación docente, tecnologías y una escuela renovada” LARROSA Bondía, Jorge pp. 16-28, Panel 4 “Repensar la enseñanza para fortalecer el vínculo con el saber y acompañamiento socioemocional” (parte I) RAMÍREZ Raymundo, Rodolfo pp. 110-131 en Un paso adelante de la educación remota de emergencia repensar el sentido de las tecnologías, la escuela y la formación docente. Segundo Ciclo Iberoamericano de Encuentros con Especialistas. Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu).

LÓPEZ M., N. (2019) El cerebro adolescente. Madrid: Ediciones Rialph.

MORENO, G., W. (2007) Educación, cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales. Medellín: Funámbulos Editores.

NICOLAU, A. (2021) Escuela y pandemia: reflexiones y prospectivas. Pp. 79-94. Revista Argentina de la Investigación Educativa. Vol. I, No. 1.

NÚÑEZ, C., R. (coordinadora de medios UNICEF, México) (2021) UNICEF: Regreso a clases presenciales ayudará a mitigar afectaciones causadas por la pandemia. Comunicado de prensa.

ORTEGA, J. (2002). La escuela como una plataforma de integración. La educación social y la escuela ante los desafíos de una sociedad en transformación (violencia, racismo, globalización…) en La educación en tiempos de incertidumbre: las apuestas de la pedagogía social, Violeta Núñez (Coord.). Pp. 113-155. Barcelona: Gedisa Editorial.

PAUKNER N., F. (2007). La pedagogía en Kant. Una exégesis de su libro Pedagogía. pp. 1-4. Recuperado de http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/paukner52.pdf

PÉREZ G., A. I. (2021) "Repensar el sentido de la educación en tiempos de pandemia. La formación del pensamiento práctico, el cultivo de la sabiduría" en Reconstruyendo la educación superior a partir de la pandemia por COVID-19. Pp. 33-48. México: Editorial Parmenia

POSTIC, M. (2000) La relación educativa. Factores institucionales, sociológicos y culturales. Madrid: Narcea

RAZO, A. (2016) El poder de las interacciones educativas en el aprendizaje de los jóvenes. Análisis a partir de la videograbación de la práctica docente en Educación Media Superior en México. SEP. México: Mekaki

RETAMAL, S. (2020) Entrevista cualitativa mediante videoconferencia: características y recomendaciones. APUNTES MIDEUC. Centro de Medición de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

RIERA, J. (2011). "Las familias y sus relaciones con la escuela y la sociedad frente al reto educativo, hoy. Pp. 11-24. Educación Social Revista de Intervención Socioeducativa, nº. 49.

RUIZ, C., G (Directora) (2022) "Comparación de la motivación en alumnos(as) universitarios(as) de modalidad virtual/virtual versus presencial/virtual desde el mslq" **RUIZ C., E** (et al) pp. 369-386. "Encuentros y desencuentros en el proceso laboral. Percepción docente en el contexto de la pandemia" **LÓPEZ**, O., (et al) pp. 407-432. Revista Mexicana de Investigación Educativa es una publicación del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, AC.

SABIDO R., O. (2013) "Los retos del cuerpo en la investigación sociológica. Una reflexión teórico-metodológica en Cuerpos, espacios y emociones. Aproximaciones desde las ciencias sociales Aguilar, M. A. y Villagrán P. (COORD.). Pp. 19-54. UAM. México: Porrúa.

SILVA, M. (2013). Habilidades blandas, fundamentales para el desarrollo personal. Disponible en: www.cide.cl/documentos/Revista_educar_Habilidades_blandas_MJValdebenito.pdf

SIMKIN*,* **H.,** BECERRA, G**.** (2013) El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. Pp. 119-142. Ciencia, docencia y tecnología. VOL. XXIV. Nº 47.

TARRES, M. L. (2001). Lo cualitativo como tradición en observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. México: FLACSO-COLMEX

S. J.T AYLOR Y R. BOGDAN (1987) Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós

UNESCO. (2021). Posicionamiento de la UNESCO en México sobre el regreso a clases presenciales. México requiere afianzar un sistema permanente de protección escolar ante la pandemia por COVID 19 y otros desafíos futuros.

UNICEF México (2021) UNICEF: Regreso a clases presenciales ayudara a mitigar afectaciones causadas por la pandemia. Comunicado de prensa.

VERA, M, F. (2016). Infusión de habilidades blandas en el currículo de la educación superior: clave para el desarrollo de capital humano avanzado. REVISTA AKADEMEIA. Vol. 15, Núm. 1.

Páginas WEB

1. Cronología del coronavirus así empezó y se ha extendido por el mundo el mortal virus pandémico.

   https://cnnespanol.cnn.com/2020/05/14/cronologia-del-coronavirus-asi-empezo-y-se-ha-extedido-por-el-mundo-el-mortal-virus-pandemico

2. https://edition.cnn.com/2020/01/23/healt/wuhan-coronavirus-cdc-advisers/index.html

3. https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19

4. https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51677751.amp

5. https://coronavirus.gob.mx

6. Acuerdo número 02/03/20. Acuerdo número 12/06/20. Acuerdo número 14/07/20 https://dof.gob.mx

7. Boletín Electrónico Informativo No. 297 de la UAEH

8. Mucha información poca comprensión, un nuevo tipo de analfabetismo

https://www.elfinancierocr.com/opinion/mucha-informacion-poca-comprension-un-nuevo-tipo/DMTNJDZB55FR7M5DSXAKY6YLW4/story/

9. Maestros, los otros héroes. https://www.jornada.com.mx/2021/05/15/opinion/002a1edi

10. https://revista-pedagogos6.webnode.com.co/paulo-freire/su-pensamiento/